

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Educación

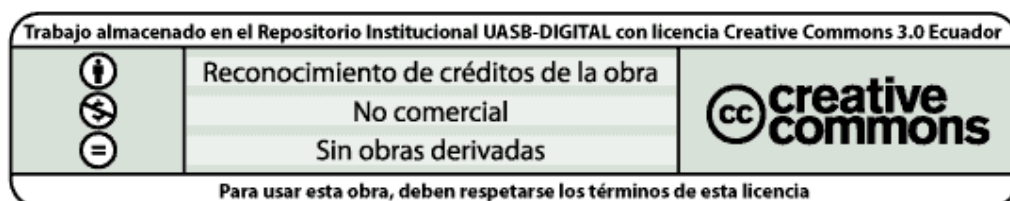
Programa de Maestría en Investigación en Educación

**La ideología neoliberal y la crisis de la autoridad docente en
la educación pública ecuatoriana**

Autor: Pablo Alfredo Suárez Guerra

Tutor: Edison Paredes Buitrón

Quito, 2016



Cláusula de cesión de derecho de publicación de Tesis

Yo, Pablo Alfredo Suárez Guerra, autor/a de la tesis intitulada “La ideología neoliberal y la crisis de la autoridad docente en la educación pública ecuatoriana”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Investigación en Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo, por lo tanto, la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en formato virtual, electrónico, digital u óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha:

Firma:

Resumen

El presente trabajo analiza el problema “Ideología: neoliberalismo y educación (una lectura de la crisis de la autoridad docente en la educación pública ecuatoriana)”. Su objetivo principal es analizar la categoría *ideología* y su *expresión neoliberal* en relación con la *crisis de la autoridad docente*. Para ello se parte de sintetizar las condiciones históricas de surgimiento, difusión y predominio del neoliberalismo y de la ideología neoliberal; luego se plantea una discusión teórica sobre las categorías ideología e ideología neoliberal, mercado, competencia, individualismo, poder, autoridad, libertad, fundamentales para la comprensión del problema; y, finalmente, se intenta observar en la cotidianidad de quienes se hallan vinculados al sistema educativo, cómo se manifiesta la ideología y la ideología neoliberal en la crisis de la autoridad docente, a través de diversos mecanismos: mediáticos, institucionales, burocráticos, comportamentales, actitudinales, etc., considerando, sobre todo, las relaciones de poder y las luchas de clases que la atraviesan. Los alcances y limitaciones del trabajo podrían resumirse de modo paradójico: al esfuerzo por atender su fundamentación teórica no se logró acompañarlo de una reflexión crítica por parte de los docentes entrevistados, cuyos testimonios, más allá de su dilatada carrera docente -o quizá precisamente por eso- evidencian la fortaleza de la(s) ideología(s) y de sus mecanismos de reproducción y enraizamiento. Desde el punto de vista académico, esta investigación se justifica por la carencia en el Ecuador de estudios sobre ideología en el sentido aquí planteado, en general, y menos aún vinculada a la educación, en particular; desde una perspectiva social, se justifica por la relevancia del fenómeno ideológico para la comprensión de los procesos históricos, dada su persistencia en la larga duración. Las orientaciones teórico-metodológicas en que se apoya son principalmente las del “materialismo histórico” de Marx, en diálogo con diversos autores que han realizado reflexiones pertinentes al respecto, y varios testimonios docentes a través de entrevistas en profundidad. La hipótesis del trabajo es que la ideología neoliberal reconfigura la trama de los vínculos sociales vitales de los miembros de la comunidad educativa “tradicional” o “pre-neoliberal” (de la sociedad global en su conjunto, en realidad) a través de diversos mecanismos que trascienden los estrictamente escolares y, puesto que la autoridad no es sino una relación social, dicha reconfiguración de la trama de los vínculos previos genera, en consecuencia, una crisis de la autoridad docente, alterando, en contraste histórico, los fundamentos sociales de la autoridad educativa anterior.

Palabras clave: neoliberalismo; ideología; poder; autoridad; libertad; educación.

Epígrafe

“En las instituciones de enseñanza [...] para el empresario de la fábrica de conocimientos
los docentes pueden ser meros asalariados”.
Karl Marx¹

¹ Karl Marx, *El Capital, Libro I, capítulo VI (inédito)*, (Buenos Aires: Ediciones Signos, 1971), 89, en Vega Cantor, Renán, “Los profesores como nuevos proletarios”, *Rebelión*, 5 de mayo de 2015, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=198435>

Dedicatoria

A Julita y Pablito Gabriel:

Mi vida y mis vínculos de amor insobornable.

Y a los inconscientes, y a los cínicos:

Porque, igual, son responsables;
la ideología es *distorsión* en la visión; no, *ceguera*.

Tabla de contenidos

Introducción	7
Capítulo Primero	
El neoliberalismo como construcción histórica e ideológica	11
Neoliberalismo: surgimiento, difusión y hegemonía	11
El capitalismo a mediados del siglo XX: crisis y reposicionamiento global	12
Difusión y hegemonía neoliberal en América Latina y Ecuador	17
Surgimiento y difusión	17
Posicionamiento y dominio hegemónico	21
El neoliberalismo como ideología	24
Principios fundamentales de la ideología neoliberal	27
Mercado, libertad, individuo y competencia	28
Poder, autoridad y libertad	33
Comunidad, Estado, escuela	37
Capítulo Segundo	
Ideología e ideología neoliberal	44
La ideología: elementos para una discusión	45
La racionalidad pura o la pura racionalidad	50
El impulso vital o la voluntad de vivir colectivamente	55
“Orígenes” o “causas” de la ideología y las ideologías	69
Capítulo Tercero	
Ideología neoliberal y autoridad docente	79
Ideas: discursos, normas legales y poder de la autoridad docente	87
Prácticas: documentos institucionales, burocracia	94
Rituales y actitudes: testimonios y comportamientos docentes	100
Conclusiones	105
Bibliografía	109
Anexo 1	
Anexo 2	

Introducción

El presente trabajo de investigación estudia el problema “Ideología: neoliberalismo y educación (una lectura de la crisis de la autoridad docente en la educación pública ecuatoriana)”.

Su objetivo principal es analizar la categoría *ideología* y su *expresión neoliberal* en relación con la *crisis de la autoridad docente* por medio de diversos mecanismos que superan los estrictamente educativos; su hipótesis es que la ideología neoliberal reconfigura la trama de los vínculos sociales de los miembros de la comunidad educativa “tradicional” o “pre-neoliberal” (social global, en realidad) a través de múltiples mecanismos: mediáticos, institucionales, burocráticos, comportamentales y actitudinales, etc., y ya que la autoridad no es otra cosa que una relación social, este proceso de reconfiguración incide en dicha crisis, pues altera los fundamentos sociales previos en los que se sostenía la autoridad docente.

Las orientaciones teórico-metodológicas en que se apoya son principalmente las del pensamiento crítico de Marx, en diálogo con diversos autores que han realizado reflexiones pertinentes respecto del objeto de estudio de este trabajo: la ideología, Althusser, Fromm, Žizek, Chomsky; sobre el neoliberalismo, Bourdieu, Foucault; y sobre la educación, Althusser, Bourdieu, entre otros; y en varios testimonios docentes a través de entrevistas en profundidad, dada la naturaleza cualitativa de esta investigación. Es importante señalar que, excepto los tres primeros autores citados, los demás han sido considerados aquí en sentido general, por su reconocida autoridad académica, no por sus líneas teóricas específicas.

Como establece el Plan de Tesis, ésta no es una investigación histórica en sentido diacrónico, ni sobre la historia de la educación en el Ecuador, y menos en clave positivista; es más bien de tipo “estructural” -si se quiere-, que prioriza el análisis sincrónico, en consecuencia con su objeto de estudio: la ideología; el fenómeno del neoliberalismo y el problema de la autoridad docente son solamente tiempos y espacios para proponer una lectura; por eso, las referencias históricas, incluyendo las educativas, sólo buscan marcar determinados momentos para evidenciar cómo la ideología y la ideología neoliberal se encarnan y reproducen en la historia de manera pertinaz a lo largo de ella, en particular en el espacio educativo.

Es, además, una investigación cualitativa: las entrevistas en profundidad no se valoran por su cantidad, sino por su calidad en cuanto expresiones de experiencias de vida

colectivas, más aún en los últimos diez años, en que el trabajo docente ha sido estandarizado, tal que en un ejército, de manera intensiva, en este caso vinculadas con la ideología neoliberal y sus mecanismos de penetración, con base en la interpretación que sobre ellas se realiza a partir de la crítica teórica precedente.

Los informantes son docentes de entre 30 y 65 años de edad, con una dilatada, variada y amplia formación y carrera docente como profesores, inspectores, rectores, vicerrectores, funcionarios públicos en el área de la educación, asesores, consultores, etc., en todo tipo de instituciones educativas (fiscales y particulares), lo cual permite realizar una lectura bastante amplia del proceso de reconfiguración de las relaciones sociales entre profesor y alumno en la escuela a partir de los 90, incluso históricamente, con base en su experiencia como estudiantes y como portadores de una memoria colectiva que da cuenta de las experiencias educativas de sus hermanos, padres, abuelos, y otros familiares, amigos, compañeros, etc.

Los alcances y las limitaciones del trabajo se resumen de modo paradójico: al esfuerzo por atender su fundamentación teórica no se logró acompañarlo de una reflexión crítica por parte de los docentes entrevistados, a quienes se los trató con absoluto respeto, como actores dialogantes y no como meros repositorios informativos, cuyos testimonios, más allá de su dilatada carrera docente -o quizá precisamente por ello-, patentizan la fortaleza de la ideología y de sus mecanismos de reproducción y enraizamiento, que ha automatizado la práctica docente como un mecanismo reproductor centrado en la formación de “buenos” profesionales y “buenas” personas desde los intereses del *statu quo*.

Ninguno se cuestiona la educación ni el sistema educativo de manera radical, lo que revela también el papel reproductor de la formación superior docente, incluso en la última década²; se enseña a hacer, a cómo hacer, no a preguntarse el porqué de las cosas, como sí lo tiene claro un granjero, Joel Salatin, propietario de las Granjas Polyface, quien, abocado a competir con las transnacionales productoras de alimentos, y concentrado como está en la reproducción de la vida y de los vínculos sociales y la salud, argumenta:

Nos hemos convertido en una cultura de técnicos. Nos hemos concentrado en el *cómo* de la cosa, pero nadie hace una pausa y se pregunta *por qué*. *Una cultura que ve a un cerdo como una pila de estructura protoplasmática, para ser manipulada por cualquier diseño creativo que los humanos le pueden infringir a ese bicho, probablemente verá también a los*

² Cristina Cielo, Pablo Ospina y Cristina Vega, *Reforma y Renacimiento, Conversaciones docentes sobre la reforma universitaria en el Ecuador*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar – Fundación Hernán Malo – Corporación Editora Nacional, 2016

*individuos dentro de su comunidad y a otras culturas de la comunidad de naciones con el mismo tipo de desdén, falta de respeto y mentalidad controladora.*³ (Énfasis añadido).

Desde el punto de vista académico, esta investigación se justifica por la carencia de estudios sobre ideología en el sentido aquí planteado, en general, y menos aún vinculada a la educación, en particular, en el Ecuador; y, desde una perspectiva social, por la relevancia del fenómeno ideológico para la comprensión de la historia, dada su persistencia en la larga duración.

El interés por abordar el concepto ideología, además de las razones anotadas en la justificación, obedece, en primer lugar, a un par de preguntas de orden general: ¿en qué condiciones es posible la dominación de unos sobre otros y las posibilidades de reproducción de dicha dominación de modo automático y permanente?, ¿qué es lo que posibilita el mantenimiento de su dominación a los grupos dominantes y, a su vez, qué imposibilita a los grupos dominados tomar consciencia de su dominación y, por tanto, subvertirla?

En segundo lugar, obedece a una evidencia histórica concreta: la declaración de “el fin de la ideología”, tan publicitada a partir de los años 60, no se refiere a la categoría ni a la práctica ideológica en el sentido en que se las aborda en este trabajo: representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia, epistemológicamente inconsistente y sociológicamente tendenciosa.

Lo que en su momento (1955) el conjunto de intelectuales vinculados al Congreso sobre el Futuro de la Libertad, realizado en Milán, asumió como ideología, como “palabra fallida”⁴, y declaró finalizado (declaración que se personalizó en Daniel Bell y su obra), fue algo así como lo que el propio Bell denomina “creencia apasionada”, y que se identificó con lo que dichos intelectuales llaman “las grandes ideologías”: el fascismo, el comunismo y, algunos, incluso el liberalismo.⁵

Finalmente, el interés por esta categoría radica en la consideración de que la falta de rigurosidad en su uso, más bien ambiguo, simplista, genérico e incluso arbitrario (como se evidencia en la obra de Bell) priva a la práctica teórica y a la práctica política de una categoría histórica útil, válida y fecunda para analizar, comprender, develar y aun subvertir los nudos críticos ligados a los procesos de dominación.

³ *Food, Inc.* Participant Media y Dogwoof Pictures. Dirección: Robert Kenner. Documental. Drama. Estados Unidos, 2009

⁴ Daniel Bell, *El fin de la ideología*, (Madrid: Alianza Editorial, 2015), 172

⁵ Daniel Bell, *El fin de la ideología*, (Madrid: Alianza Editorial, 2015)

El primer capítulo presenta una exposición de los antecedentes históricos del proceso de surgimiento, difusión y predominio del neoliberalismo y la ideología neoliberal a nivel planetario, de América Latina y el Ecuador, y discute sus principios ideológicos fundamentales con el fin de subrayar que constituye un *sentido común cultural global*.

El capítulo segundo plantea una discusión teórica sobre el concepto ideología e ideología neoliberal, como entidad estructural y constructo histórico, considerando las matrices generatrices de la historia y la cultura humana: el instinto vital y la sociabilidad humana, en relación con las categorías de poder, autoridad y libertad, como premisa fundamental para la comprensión de la crisis de la autoridad docente, destacando su vinculación con otras categorías afines, como mercado, competencia e individualismo, que desde la perspectiva de la justificación neoliberal resultan pertinentes y necesarias someter a un serio ejercicio crítico.

El capítulo tercero, finalmente, con base en los testimonios y las experiencias de vida, se enfoca en la lectura de la vigencia de la ideología y los principios ideológicos del (neo) liberalismo a través de diversos mecanismos, no necesariamente vinculados al espacio educativo formal. Como elemento significativo hay que destacar la invisibilización a la consciencia de los docentes entrevistados de los mecanismos ideológicos, o su visibilización también ideológica, lo que deviene cumplimiento de “naturales” roles y funciones establecidas institucional, burocráticamente, como mecanismos laborales para mantener su vida y la de quienes constituyen sus vínculos sociales más cercanos o queridos, dentro del mismo sistema de dominación, que instrumentaliza y reinstrumentaliza a los docentes.

Dada la naturaleza de la materia, se ha optado por plantear un ejercicio crítico radical de sus categorías fundamentales, sin lo cual no sería posible abordar el tema en cuestión y realizar una lectura fundamentada de él.

Los testimonios completos de los informantes se adjuntan en sus correspondientes respaldos digitales.

Capítulo Primero

El neoliberalismo⁶ como construcción histórica e ideológica

1. Neoliberalismo: surgimiento, difusión y hegemonía

En este primer capítulo se contextualiza el antecedente histórico del neoliberalismo como expresión política e ideológica de clase dentro del capitalismo y se discuten sus principios fundamentales. Se subraya el hecho de que si bien es posible visibilizarlo temporalmente de un modo bastante preciso en cuanto expresión política (mediados del siglo XX), como ideología extiende sus raíces y sus orígenes en la larga duración, como toda ideología, pues sus principios fundamentales: libertad, mercado, competencia, individualismo, no se originan con el neoliberalismo, sólo se repotencian, en la medida en que, más allá de sus formas y matices de expresión, son productos y presupuestos necesarios del capitalismo como matriz cultural.

La novedad -si se quiere- es que el neoliberalismo busca construir una teoría “científica”, total, de aplicación integral y global, que justifique y legitime de modo terminal el capitalismo, (“el fin de la historia y el último hombre” de Francis Fukuyama⁷, “el fin de la ideología” de Daniel Bell⁸), y lo que termina elaborando es un corpus ideológico global sin precedentes en la historia del capitalismo y de la humanidad, un sentido cultural global dominante cuya reproducción trasciende las solas acciones de las élites y se instala en la totalidad social prácticamente como una “forma de vida”.

Incluso asuntos como el del papel del Estado, durante el “Estado de Bienestar”, ayer, y el “progresismo” de la última década en América Latina, hoy, se mantienen dentro de los límites del sistema, en la medida en que los valores ideológicos del capitalismo permean por primera vez en la historia absolutamente todos los espacios de la vida pública y privada, incluso la intimidad doméstica-como lo demuestra Lukács⁹, porque en el fondo responden a una radical exigencia: la reproducción y acumulación del capital.

⁶ Entiéndase aquí el neoliberalismo norteamericano, no el ordoliberalismo alemán, cuyas diferencias fundamentales pueden consultarse en las lecciones del 31 de enero, 7 de febrero y 14 de febrero de 1979 dictadas por Michel Foucault en el Colegio de Francia, en Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007), 93-187

⁷ Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, (Barcelona, Planeta, 1992)

⁸ Daniel Bell, *El fin de la ideología*, (Madrid: Alianza Editorial, 2015)

⁹ Hans Heinz Holz, Leo Kofler y Wolfgang Abendroth, *Conversaciones con Lukács*, (Madrid, Alianza Editorial, 1971). Véase la 3era. Conversación.

1.1. El capitalismo a mediados del siglo XX: crisis y reposicionamiento global

El neoliberalismo emerge a mediados del siglo XX como un movimiento liberal radical de “reconstitución o restauración del poder de clase”¹⁰ de los sectores dominantes capitalistas; tan radical, que David Harvey llega a identificarlo “como un punto de inflexión *revolucionario* en la historia social y económica del mundo”¹¹ (Énfasis añadido), contrario al socialismo y aun a las diversas expresiones o versiones del Estado de Bienestar europeo y del *New Deal* norteamericano y sus políticas keynesianas.

Michel Foucault confirma esta caracterización de la siguiente manera: “la política keynesiana, los pactos sociales de guerra y el crecimiento de la administración federal por medio de los programas económicos y sociales, *constituyeron el adversario, el blanco del pensamiento neoliberal; éste apuntó a todo eso, para formarse y desarrollarse*”.¹² (Énfasis añadido). Y Perry Anderson la ratifica: “Fue una *reacción teórica y política vehemente contra el Estado intervencionista y de bienestar*. [...] Se trata de un *ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del Estado*, denunciada como una amenaza letal a la libertad, no solamente económica, sino también política. [...]. “*El ideario del neoliberalismo había incluido siempre, como un componente central, el anticomunismo más intransigente de todas las corrientes capitalistas de postguerra*”¹³ (Énfasis añadido).

Para precisar la singularidad histórica e ideológica del neoliberalismo, y delinear su magnitud, intensidad, agresividad, potencia y fuerza de reproducción, difusión y penetración como *sentido común cultural global*, es imprescindible precisar de la manera más completa posible el terreno en el que germina y el abono del que se nutre.

El neoliberalismo es un producto peculiar de la lucha de clases propia del capitalismo *imperialista* (“senil” o “tardío”, según algunos autores “neomarxistas”) que, en lo esencial, se caracteriza por la dominación de los monopolios, el capital y la oligarquía financieros transnacionales, la exportación de capitales, el reparto del mundo por las asociaciones de capitalistas internacionales, y el reparto territorial del planeta entre las

¹⁰ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, 150 y ss., en <https://teoriaeconomicatercersemestreri.files.wordpress.com/2012/09/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey1.pdf>

¹¹ *Ibid.*, 7

¹² Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007), 252

¹³ Perry Anderson, “Historia y lecciones del neoliberalismo”, Ponencia presentada ante el Foro Alternativo El otro Davos. *Globalización de la resistencia y de las luchas*, (Davos, Suiza: DESLINDE, Revista del Centro de Estudios del Trabajo, Universidad de California, Los Ángeles, 1999), 2 y 3, en http://www.deslinde.org.co/IMG/pdf/Historia_y_lecciones_del_neoliberalismo_Por_Perry_Anderson.pdf

potencias capitalistas más importantes¹⁴, en un contexto crítico marcado por la crisis de los años 60-70, que va a exigir la decantación urgente de respuestas a las enormes presiones acumuladas sobre todo a lo largo de la primera mitad del siglo XX, y que desafían el “orden” de acumulación y reproducción del capital; presiones que, entre las más importantes, son:

Las *revoluciones* Mexicana (1910), Bolchevique (1917), Albanesa (1946), China (1949) y Cubana (1959), las dos Guerras Mundiales (1914-18/1939-45), la Gran Depresión (1929), el Fascismo, el Nazismo, la pugna bipolar por el poder global entre los Estados Unidos y la Unión Soviética con sus correspondientes “satélites” o “áreas de influencia” alrededor del planeta, las avanzadas guerrilleras de Ernesto “Che” Guevara en el Congo y Bolivia (1965-1967), las manifestaciones de Mayo del 68 y sus resonancias en Alemania, Suiza, España, México, Argentina, Uruguay, Estados Unidos, Checoslovaquia e Italia, así como la guerra de Vietnam, durante 20 años (1955-1975) para impedir la reunificación de Vietnam bajo un gobierno comunista.¹⁵

El posicionamiento hegemónico del neoliberalismo-reposicionamiento hegemónico del capitalismo, en los 80, particularmente en América Latina, se ve confrontado por *respuestas radicales* (sin que esto implique una necesaria relación de causa-efecto entre uno y otras): el triunfo en Nicaragua de la Revolución Sandinista en 1979 por el Frente Sandinista de Liberación Nacional; la creación en El Salvador del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en 1980; el nacimiento de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca en 1982; (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que se dio a la luz en México en 1994, sí constituyó una respuesta directa al neoliberalismo, pero posterior); la persistencia en Colombia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), desde los años 60s; la fundación en Chile del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en 1983, en lucha contra la dictadura neoliberal del General Augusto Pinochet; y el nacimiento del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, en 1984, y de Sendero Luminoso, en 1980, en el Perú.

En el caso del Ecuador, cabe citar, por ejemplo, el apareamiento del grupo subversivo Alfaro Vive Carajo, cuyas acciones más intensas se ubican entre los años 1983-

¹⁴ Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, (México: Editorial Grijalbo, 1975); Claudio Katz, “El imperialismo del siglo XXI”, en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/if/marx/documentos/22/El%20imperialismo%20del%20siglo%20XXI.pdf>

¹⁵ UNHCR-ACNUR. La Agencia de la ONU para los refugiados. Comité Español. “Guerra de Vietnam. Causas y consecuencias”. En <http://www.eacnur.org/blog/guerra-vietnam-causas-consecuencias>

1988, que coinciden con el ascenso al poder de León Febres Cordero, claro representante de la burguesía neoliberal, que lo enfrenta de modo radical.

Incluso en los predios de la matriz católica mundial se evidencian sobresaltos, con los procesos del Concilio Vaticano II (1962), la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (1968) y la difusión de la *Teología de la Liberación*, que expresó su opción preferencial por los pobres, bajo un clima relativamente cuestionador al régimen capitalista.

Como si esto no fuera suficiente, los *movimientos de descolonización* se suceden de modo ininterrumpido desafiando el poder de las potencias colonizadoras, como Reino Unido, Imperio Otomano, Rusia, Imperio Austrohúngaro, República de China, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Países Bajos, Egipto, España, Bélgica, Portugal, Nueva Zelanda, Malasia, Australia, Pakistán, Israel; esto al menos hasta 1982.¹⁶

Pero hay más:

La crisis de acumulación de capital que se registró en la década de 1970 sacudió a todos a través de la combinación del ascenso del desempleo y la aceleración de la inflación. *El descontento se extendió y la unión del movimiento obrero y de los movimientos sociales en gran parte del mundo capitalista avanzado, parecía apuntar hacia la emergencia de una alternativa socialista...*

*En gran parte de Europa, los partidos comunistas y socialistas estaban ganando terreno, cuando no tomando el poder, y hasta en Estados Unidos las fuerzas populares se movilizaban exigiendo reformas globales así como intervenciones del Estado. Esto planteaba por doquier una clara amenaza política a las elites económicas y a las clases dominantes....*¹⁷ (Énfasis añadido).

Evidentemente, el escenario para la burguesía y la oligarquía financiera aparece muy amenazante. El previsible agotamiento de la “edad de oro del capitalismo controlado”¹⁸, con su “acuerdo” entre el capital y el trabajo, se hace patente. “*La pregunta urgente en ese contexto era básicamente cómo reanudar el proceso de acumulación de capital*”.¹⁹ (Énfasis añadido).

La comprensión de la crisis estructural del capitalismo no es ajena a las clases dominantes y a la reflexión crítica de su *intelligentsia* a estas alturas de la historia. La

¹⁶ “Los procesos de descolonización”. En <http://sabuco.com/historia/Procesos%20de%20descolonizacion.pdf>

¹⁷ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, 150 y ss., en <https://teoriaeconomicatercersemestrer.files.wordpress.com/2012/09/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey1.pdf20>

¹⁸ Manfred B. Steger y Ravi K. Roy, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, (Madrid: Alianza Editorial, 2011), 23

¹⁹ Arsinoé Orihuela Ochoa, “Recordando la crisis de 1973 para entender la crisis actual. Y en esas andamos”, 1, *Rebelión*, 29 de diciembre de 2015, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=207281>

Mont Pelerin Society es la más clara evidencia de ello, la cual organiza la respuesta política neoliberal desde todos los frentes, aunque principal, no exclusivamente desde la Economía, ni en el sentido restringido “técnico” que suele atribuirse comúnmente a esta disciplina; se organiza desde la Política, el Derecho, la Filosofía, la Ciencia, la Historia, el Periodismo, la Prensa y la Empresa, la de Armas y la de la Farándula y el “Show Bussines”, con sus correspondientes agentes: Wilhem Röpke, Alexander Rüstow, Walter Eucken, Maurice Allais, Jacques Rueff, Michael Polanyi, Karl Popper, Raymond Aaron, Milton Friedman, Frank Knight, Aaron Director, Albert Hunold, William Rappard, George Stigler, Henri de Lovinfosse, Fritz Machlup, John Jewkes, Bertrand de Jouvenel, etc.; y, entre otras, la cadena MTV (acrónimo de Music Television), establecida en 1981 precisamente, la cual inundará el planeta con la producción musical y del videoclip liderada por las industrias inglesa y estadounidense²⁰, como lo señala Jon E. Illescas:

“Bañándonos” dictatorialmente con un flujo ininterrumpido de contenidos aparentemente variados pero en lo fundamental iguales que, al final, por la presión social, la ley del mínimo esfuerzo y las pocas horas de ocio disponibles para la mayoría de asalariados, crea consumidores adiestrados para digerir esos productos que la oligarquía financia.²¹

Sobre este asunto en particular cabe detenerse un momento, ya que constituye un mecanismo no suficientemente destacado en el análisis crítico sobre los procesos de dominación, que parece olvidar que todas las personas, incluidos los docentes desde luego, van al cine, ven televisión, leen libros de autoayuda, leen el horóscopo, descargan y escuchan música vía Internet y son objetos y sujetos de la reproducción (material y simbólica) de los productos de la cultura de masas.

La producción musical ochentera, entonces, se institucionaliza globalmente con el declarado y explícito propósito de divertir (en sus dos acepciones: entretener y desviar) la atención de los individuos en función de la reproducción del *statu quo*. Desplazada, junto con el “socialismo real”, la producción musical y poética de, por ejemplo, la Nueva Canción Latinoamericana, ligada a las repuestas antisistema derivadas de la Revolución Cubana, se impone la “Edad de Oro” de los 80: el pop, el rock, el heavy, el punk, etc., con el dominio de la espontaneidad, la tecnología y la electrónica aplicadas a la producción

²⁰ “MTV. Una cadena enfocada en el presente”, *Excelsior*, 20 de octubre de 2016, en <http://www.excelsior.com.mx/funcion/2016/08/01/1108226>

²¹ Jon E. Illescas, "La dictadura del videoclip. Industria musical y sueños prefabricados" (II). Entrevistado por Salvador López Arnal, *Rebelión*, 6 de septiembre, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=216362>, 06 de septiembre de 2016

musical serial en tanto producto de consumo, con que se “crean” “estilos” repetitivos aderezados con una “variedad” de agregados vía sintetizador²² y la apología de una noción de libertad centrada en la creencia de que irse de juerga y de farra, con atuendos y peinados diversos y caprichosos es contestatario. Un ejemplo muy ilustrativo a este respecto constituye la película *Footloose*, como caso emblemático.²³

La puesta en escena de algunos artistas gays y afrodescendientes se instrumentaliza de modo reaccionario, pues se presenta desconectada de la emancipación política y las luchas colectivas radicales. “Fue una liberación equivalente a bailar borracho encima de una mesa o a hacer topless en los sanfermines”.²⁴

El pensamiento artístico crítico en tanto creador y creativo capaz de subvertir las matrices del orden establecido es instrumentalizado en función del proyecto de las clases dominantes, cuyas cadenas mediáticas se convierten en repetidoras diarias e incansables de las producciones ochenteras, y las de cualquier tiempo, saturando reaccionariamente el gusto de la gente, más aún con la apertura de discotecas, bares, etc., para jóvenes y adultos, adscritos a la “onda retro”, en un frenesí de “rejuvenecimiento” mediado por una tecnología que se “burla” de la historia porque pone a disposición de los eufóricos consumidores la reiteración del pasado *ad infinitum*.

El proceso de enajenación ideológica es completo: el artista, como persona, artista y referente simbólico de las nuevas generaciones, se cosifica e instrumentaliza consciente o inconscientemente, como Shakira, que confiesa cantando: “No creo en Carlos Marx”²⁵, o Cristian Castro, que se lamenta también cantando: “Yo quería cambiar el mundo, pero *el mundo es como es*”²⁶ (Énfasis añadido). Una y otro, persona real y símbolo, devienen literal y simbólicamente *intérpretes* de los intereses del sistema de dominación, incluso como miembros de la glamorosa y millonaria burguesía global.

Mientras el capital despliega todo su poder expoliador a nivel planetario, la gente se divierte, distrae y desvía, con programas de hasta 5 horas de duración continua, como *Siempre en domingo* (México. Televisa. 1969-997); *Sábado Sensacional* (Venezuela.

²² José Criollo Miranda, Especialista en Musicología y Ciencias de la Educación, Analista de Currículo del Área de Educación Cultural y Artística en el Ministerio de Educación, Entrevistado por Pablo Suárez en la Dirección Nacional de Currículo, Quito, el 9 de agosto de 2016

²³ *Footloose*. Producción: Lewis J. Rachmil y Craig Zadan. Dirección: Herbert Roses. Musical. Estados Unidos, 1984, 107 minutos

²⁴ “¿La Edad de Oro? Secretos y mentiras del pop-rock de los ochenta: de 'La Bola de Cristal' a 'La Movida'”, *El Confidencial*, 23 de febrero de 2016, en http://www.elconfidencial.com/cultura/2016-02-23/secretos-y-mentiras-del-pop-rock-de-los-ochenta_1156494/

²⁵ <http://www.musica.com/letras.asp?letra=74587>

²⁶ <http://www.musica.com/letras.asp?letra=125213>

Venevisión. 1972-1988); *Sábado Gigante* (Chile. Canal 13. (1962-1992), EE.UU. Univision (1986-2015); *Sábados Espectaculares* (Ecuador. Teleamazonas); que se replican y alcanzan “raatings” en América Latina y Europa de millones de espectadores.

El neoliberalismo, entonces, es el producto del capitalismo en un estado crítico de su devenir histórico, en el cual las mentes más lúcidas de sus elites dominantes arriban a niveles elevados de consciencia (de “cinismo”, dice Chomsky) sobre sí mismas y el mundo que representan, sobre las amenazas que se ciernen sobre ellas y sus intereses, sobre sus limitaciones y debilidades, pero también sobre sus capacidades, y sobre las oportunidades que les brindan sus “think tanks”, sus agencias de seguridad y “public relations”, sus medios de comunicación, publicidad y propaganda, la radio, el cine y la televisión, que son repotenciados con los teléfonos móviles, la Internet, los teléfonos “inteligentes” y las redes sociales, y de cuyo despliegue cuasi surrealista no terminan de vislumbrarse sus límites o, quizá, mayores desbordamientos, en la configuración de la pesadilla del panóptico global que busca fidelizar a sus clientes.²⁷

1.2. Difusión y hegemonía neoliberal en América Latina y Ecuador

1.1.1. Surgimiento y difusión

Si se toma como punto de partida y como momento duro de su constitución orgánica la reunión en Mont Pelerin del 1 al 10 de abril de 1947, el neoliberalismo despliega durante más o menos treinta años su proceso de surgimiento y difusión:

Perry Anderson sintetiza el acontecimiento así:

...en 1947, en cuanto las bases del Estado de Bienestar en la Europa de postguerra efectivamente se constituían, no sólo en Inglaterra, sino también en otros países, Hayek convocó a quienes compartían su orientación ideológica a una reunión en la pequeña estación de Mont Pelerin, en Suiza. Allí se fundó la Sociedad de Mont Pelerin, una suerte de francmasonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones internacionales cada dos años. *Su propósito era combatir el keynesianismo y el solidarismo reinantes, y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas, para el futuro.*²⁸ (Énfasis añadido).

²⁷ Ignacio Ramonet, “Las empresas nos vigilan mejor que los Estados”, Entrevistado por Izaskun Sánchez Aroca, *Rebelión*, 14 de abril de 2016, en <https://www.rebellion.org/noticia.php?id=211122>; Ignacio Ramonet, “Google lo sabe todo de ti”, *Rebelión*, 5 de febrero de 2016, en <https://rebellion.org/noticia.php?id=208586>; Sebastián Vallejo, “Apple vs. el FBI (pero los dos contra ti)”, *El Telégrafo*, Quito, 19 de febrero de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/20/apple-vs-fbi-pero-los-dos-contra-ti>

²⁸ Perry Anderson, “Historia y lecciones del neoliberalismo”, Ponencia presentada ante el Foro Alternativo El otro Davos. *Globalización de la resistencia y de las luchas*, (Davos, Suiza: DESLINDE, Revista del Centro

Fue una *reacción teórica y política vehemente contra el Estado intervencionista y de bienestar*. [...] Se trata de un *ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del Estado*, denunciada como una amenaza letal a la libertad, no solamente económica, sino también política. [...].²⁹ (Énfasis añadido).

“*El ideario del neoliberalismo -subraya Anderson- había incluido siempre, como un componente central, el anticomunismo más intransigente de todas las corrientes capitalistas de postguerra*”³⁰ (Énfasis añadido), y no constituye -como se verá- una mera doctrina económica, política, etc., parcelada, compartimentada, sino una propuesta ideológica integral, omnicomprendiva, cultural global, toda una cosmovisión de hacer, pensar y ser.

Foucault, por su parte, con rigurosidad de detalle, señala lo que podría denominarse la partida de nacimiento del neoliberalismo: “[...] el primer texto, fundamental de ese neoliberalismo norteamericano, escrito en 1934 [por] Simons [Henry Calvert], que fue el padre de la Escuela de Chicago, es un artículo que se titula “Un programa positivo para el *laissez-faire*”.³¹ Y más adelante señala también a Lionel C. Robbins, a quien reconoce “[...] como uno de los fundadores de la doctrina económica neoliberal”³² y cuya obra citada por Foucault data de 1932.

Sobre el proceso de difusión del neoliberalismo, Steger y Roy señalan que:

[...] *las ideologías organizan sus ideas en torno a postulados relativamente sencillos que mueven a actuar en determinada dirección*. Los postulados los recogen personas o instituciones que actúan como *codificadores ideológicos* para *legitimar determinados intereses políticos y defender o desafiar cualquier estructura preponderante de poder*. *El neoliberalismo en concreto ha sido codificado por las élites del poder mundial*, entre las que se encuentran directivos y ejecutivos de grandes multinacionales, grupos de presión empresarial, periodistas de prestigio, especialistas en relaciones públicas, intelectuales que escriben para públicos amplios, *gente del espectáculo, artistas, funcionarios estatales y políticos*. En tanto que principales defensores del neoliberalismo, *estos individuos saturan el discurso público con imágenes idealizadas de un mundo de libre mercado y consumista*.³³ (Énfasis añadido).

de Estudios del Trabajo, Universidad de California, Los Ángeles, 1999), 1, en http://www.deslinde.org.co/IMGpdf/Historia_y_lecciones_del_neoliberalismo_Por_Perry_Anderson.pdf

²⁹ *Ibid.*, 2

³⁰ Perry Anderson, “Historia y lecciones del neoliberalismo”, Ponencia presentada ante el Foro Alternativo El otro Davos. *Globalización de la resistencia y de las luchas*, (Davos, Suiza: DESLINDE, Revista del Centro de Estudios del Trabajo, Universidad de California, Los Ángeles, 1999), 3, en http://www.deslinde.org.co/IMGpdf/Historia_y_lecciones_del_neoliberalismo_Por_Perry_Anderson.pdf

³¹ Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007), 250

³² *Ibid.*, 260

³³ Manfred B. Steger y Ravi K. Roy, *Neoliberalismo. Una breve introducción*, (Madrid: Alianza Editorial, 2011), 29-30

Cómo se evidencia este proceso de reproducción ideológica aquí descrito, puede verse en este par de ejemplos, a nivel internacional y nacional.

Ejemplo 1: considérese aquí el discurso y la “autoridad” de quien lo expresa. Cuando la invasión de los Estados Unidos a Irak, durante el gobierno de Bush hijo, *se entrevista* a una personalidad del mundo de la farándula, el entretenimiento y el espectáculo, *la cantante “pop” Britney Spears*, quien declara, mientras masca, parsimoniosa, su chicle: “Honestamente, yo creo que debemos confiar en nuestro presidente. Toda decisión que tome debemos apoyarla. Tú sabes..., tener fe en lo que pueda suceder.” ¿Confías en este presidente?, es la pregunta final del periodista. “(Yes, I do) Sí, confío”, es la respuesta final de Britney.³⁴

Ejemplo 2: destáquese aquí el “tándem” del apoyo político. Cuando la primera vuelta de la campaña electoral presidencial en Ecuador en 2017, se hizo público el apoyo a la candidata de la derecha socialcristiana Cynthia Viteri: Paola Vintimilla, *presentadora de televisión, locutora de radio, modelo ecuatoriana, ex-reina de Quito*; Mauricio Pozo, *economista neoliberal, Ministro de Finanzas de Lucio Gutiérrez*; Cinthya Viteri, *política y abogada* ligada históricamente al Partido Social Cristiano; Rodrigo Paz, *dirigente del equipo de fútbol LDU de Quito, empresario, político, Ministro de Finanzas* en el gobierno de Osvaldo Hurtado; la *presentadora de noticias y conductora de una revista radial* Patricia Terán; y Santiago Guarderas, *director del PSC en Pichincha y académico universitario*.³⁵

Daniel Mato, por su parte, identifica al menos tres instituciones: la Sociedad Mont Pelerin, el Institute of Economic Affairs (IEA) y la Atlas Economic Research Foundation, dedicadas a los procesos de *producción social de representaciones* de ideas políticamente significativas, de *construcción de sentido*, de *creación y circulación de significados*, de *prácticas de resignificación*³⁶, las cuales -dice- son auténticas redes que:

cuentan con la participación activa de actores globales, regionales, nacionales y locales, *no sólo de las respectivas instituciones que las promueven*, sino también de

³⁴. *Fahrenheit 911*. Producción: Michael Moore, Jim Czarnecki, Kathleen Glyn, Monica Hampton, Harvey Weinstein y Bob Weinstein. Dirección: Michael Moore. Documental sobre El Ataque a las Torres Gemelas y la Guerra de Estados Unidos contra Irak. Estados Unidos, 2004, 122 minutos

³⁵ “Rodrigo Paz da apoyo electoral a Cynthia Viteri”, *El Universo*, Guayaquil, 25 de octubre de 2016, en <http://www.eluniverso.com/noticias/2016/10/25/nota/5873482/rodrigo-paz-da-apoyo-electoral-cynthia-viteri>

³⁶ Daniel Mato, “Redes de “thinktanks”, fundaciones, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la promoción de ideas (neo) liberales a escala mundial”, en Mato Daniel (coord.), *Políticas de Economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, (Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 2005), 89-93, en <http://www.globalcult.org.ve/pub/Rocky/Libro3/Mato.pdf>

numerosos centros de investigación y difusión de ideas (neo)liberales a los que sus participantes suelen llamar “*thinktanks*” [tanques de ideas], fundaciones privadas, empresarios y cámaras empresarias, dirigentes políticos y sociales, economistas, sociólogos, politólogos y otros profesionales, profesores universitarios y otros educadores, escuelas universitarias de economía, negocios y comunicación, periodistas y otros formadores de opinión pública, así como de algunos periódicos y revistas.³⁷ (Énfasis añadido).

Sobre la reproducción de la ideología, Mato considera necesario

questionar el lugar común de asumir *a priori* y simplistamente que las políticas (neo) liberales serían impuestas unilateralmente por el FMI y el BM y [considerar que] ellas crecientemente forman parte del *sentido común* no sólo de numerosos economistas y políticos de diversos países, y en particular de los encargados de las negociaciones con esos bancos [...] y ciertas tecnocracias estatales [...] sino *también de significativos dirigentes sociales y grupos de población dentro de diversas sociedades nacionales*.³⁸ (Énfasis añadido).

Harvey, coincidiendo con Mato, sintetiza el poder de penetración neoliberal: “*ha llegado a incorporarse a la forma natural en que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo*”.³⁹ (Énfasis añadido).

A lo largo de los treinta años de difusión y posicionamiento hegemónico del neoliberalismo, varios de sus intelectuales orgánicos reciben el Premio Nobel de Economía, en un evidente espaldarazo de legitimidad a la autoridad de sus ideas, postulados, políticas, etc. a nivel global: Hayek, Friedman, Stiegler, Buchanan, Allais, Coase, Becker y Smith, todos ellos, además, miembros de la Mont Pelerin Society, lo recibieron en 1974, 1976, 1982, 1986, 1988, 1991, 1992 y 2002, respectivamente. Sobre los casos de Friedman y Hayek, Harvey puntualiza que su premio “*fue concedido bajo el férreo control de la elite bancaria sueca*.”⁴⁰ (Énfasis añadido). Esta dinámica de premios y reconocimientos, aparentemente sólo académicos, resulta muy interesante a la hora de analizar críticamente el posicionamiento de la “meritocracia”, la competitividad, la eficiencia, etc., como criterios para evaluar la “calidad” educativa y la “autoridad” intelectual de los académicos y/o los futuros mandos políticos en la última década en Ecuador, dentro de una concepción instrumental de la política como ingeniería social, propia de la visión liberal y asumida también por ciertas corrientes “progresistas”.

³⁷ *Íbid.*, 89

³⁸ *Íbid.*, 94

³⁹ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, 9, en <https://teoriaeconomicatercersemestreri.files.wordpress.com/2012/09/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey1.pdf>

⁴⁰ *Íbid.*, 27

El elevado “rating” de las ideas neoliberales se explica también por la sinonimia interesada que se establece entre ideas como “democracia” y “libertad” y sus supuestas negaciones: “intervención estatal” y “autoritarismo de Estado”; oposición ideológica, pues la evidencia histórica muestra que el neoliberalismo logra su hegemonía precisamente con un uso intensivo del Estado (como en el caso descrito por Foucault en relación con los Estados Unidos de Norteamérica), sólo que *en función de determinados intereses de clase en determinadas coyunturas históricas*, pues el Estado es la expresión institucionalizada de la lucha de clases, como lo ha demostrado Lenin en su momento⁴¹; y Navarro⁴², Zibechi, Machado y Escalante⁴³, con base en lo ocurrido en las últimas décadas en América Latina⁴⁴; restituyendo, además, el debate a su real complejidad cualitativa, que trasciende el simplismo cuantitativo de si “más” Estado o “menos” Estado, y su supuesta “naturaleza” “social”.

1.1.2. Posicionamiento y dominio hegemónico

El proceso de posicionamiento y dominio hegemónico neoliberal copa alrededor de treinta años también, a partir de los 80, incluso menos si se considera la Chile de Pinochet (1973), el experimento neoliberal dirigido directamente por Friedman y sus “Chicago boys”, cuasi literalmente “a ladrillazos” (por *El Ladrillo*, nombre del texto de política económica de la dictadura), y la Argentina de Videla (1976), en una avanzada que va a cubrir todo el planeta, prácticamente hasta el presente.

El neoliberalismo se yergue, pues, como la respuesta dominante, con la Gran Bretaña de Thatcher (1979) y los Estados Unidos de Reagan (1980) como radicales puntas de lanza globales, y cuyo vórtice arrastra, avasallador, inclusive partidos, gobiernos y Estados de tendencias socialdemócratas (Suecia, Nueva Zelanda, v. g.) y “de izquierda” más o menos radicales, algunos de cuyos ejemplos más significativos-según David Harvey- constituyen los de la República Popular China de Deng Xiaoping (1978) “con los

⁴¹ Lenin, *El Estado y la revolución*, (Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1975)

⁴² Vicenç Navarro: “El neoliberalismo ha sido siempre intervencionista”, en <http://www.ccoo-servicios.info/noticias/45710.html>; Vicenç Navarro, "El neoliberalismo utiliza el Estado para su interés, lo acabamos de ver en la respuesta a la crisis", *Rebelión*, 14 de noviembre de 2008, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=75909>

⁴³ Fernando Escalante Gonzalbo, *Historia mínima del neoliberalismo*, (México: El Colegio de México, 2016), 21

⁴⁴ Mirko Orgáz García, “Diálogo con Raúl Zibechi: Límites de los progresismos latinoamericanos”, *Rebelión*, 8 de noviembre de 2016, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=218873>

primeros pasos decisivos hacia la liberalización de una economía comunista...”⁴⁵ y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Gorbachov (1985), sin olvidar la arremetida ejemplarizante que, en su “propia casa”, aplicó la burguesía financiera contra la ciudad de Nueva York, con base en el “modelo” experimental chileno.⁴⁶

En lo que toca a la historia del concepto, éste se atribuye a Alexander Rüstow, quien en agosto de 1938 asistió en París al "Coloque Walter Lippmann", organizado por el filósofo francés Louis Rougier; la reunión buscaba una opción al comunismo y al fascismo y la nueva doctrina necesitaba un nombre. Rüstow propuso el neologismo Neoliberalismo, entre otras cosas porque el grupo hacía una dura crítica al liberalismo, al que se atribuía ser uno de los factores que había conducido a la Primera Guerra Mundial y a los descalabros económicos posteriores. Rüstow, el mismo que, en 1932, en Dresden, en el marco del Congreso Anual del Vereinfür Socialpolitik, había señalado que "*El nuevo liberalismo, que hoy se puede proponer, exige un Estado fuerte, un Estado fuera de la economía, más arriba de los intereses, es allí donde le corresponde estar...*". Su ponencia de Dresden se titulaba: *Economía libre, Estado fuerte*.⁴⁷ (Énfasis añadido).

Para los años 30 del siglo XX, pues, existe un profundo estado de frustración con respecto al liberalismo debido a la Gran Depresión, por este motivo el estado de ánimo general era antiliberal. De allí el debate y las posiciones encontradas y tirantes, de las cuales es particularmente importante subrayar las de Hayek, Mises y Friedman, porque serán ellos los referentes emblemáticos de las políticas neoliberales en gran parte del mundo, América Latina y el Ecuador, entre los referentes más radicales, vehementes y fundamentalistas.

Como se advirtió, si bien sus preocupaciones subrayan la primacía del ámbito económico, publicitado como espacio “técnico”, dominado por la matemática, la estadística y la contabilidad, disciplinas formales e instrumentales, y ligadas a las teorías del “emprendimiento”⁴⁸, muy a tono con el abstracto mundo financiero, enajenado de la

⁴⁵ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, 7, en <https://teoriaeconomicatercersemestreri.files.wordpress.com/2012/09/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey1.pdf>

⁴⁶ *Ibid.*, 51-55

⁴⁷ “Alexander Rüstow, el neoliberalismo y su tesis. Economía libre, Estado fuerte”, *Alemania: economía, sociedad y derecho*, 26 de agosto de 2008, <http://aesyd.blogspot.com/2008/08/alexander-rstow-el-noeliberismo-y-su.html>

⁴⁸ Nótese a este respecto la inclusión en la reciente reforma curricular ecuatoriana, puesta en vigencia en septiembre de 2016, de la asignatura de Emprendimiento y Gestión, explícitamente reestructurada por el Presidente de la República, en el Bachillerato General Unificado, compuesta de 4 áreas disciplinares en 1: Microeconomía, Estadística, Contabilidad y Diseño y Evaluación de Proyectos. Ministerio de Educación. Currículo. En: <https://educacion.gob.ec/curriculo>, el enlace: <https://educacion.gob.ec/wp->

“economía real”, y muy a tono también con el paradigma radical del “capital humano” *total* en la educación, que pretende calcular aun el costo-beneficio de la “renta psíquica” en términos de la productividad y rentabilidad del sistema⁴⁹, las obras de estos adalides neoliberales revelan desde sus títulos sus reales intereses de clase, en la línea de lo que Bourdieu llama “sociodisea”: “una justificación teórica del hecho de que son unos privilegiados”⁵⁰: *Camino de servidumbre* (1944), *Individualismo y orden económico*(1948), *Los fundamentos de la libertad* (1960), *La fatal arrogancia. Los errores del socialismo*(1988), de Hayek; *Capitalismo y libertad* (1962), *Libertad de elegir* (2004), de Friedman; y *Crítica del intervencionismo* (1929), *El Estado omnipotente* (1944), de von Mises, entre otras.

En lo que a Ecuador se refiere, el itinerario del avance neoliberal no dista significativamente del seguido por otros países latinoamericanos “neoliberalizados”: agresivo endeudamiento externo con garantía de petróleo abundante ante una oferta también abundante de dólares por parte de los organismos financieros internacionales... Lo que sigue es historia conocida: “cartas de intención” de los “multilaterales” para refinanciar tramos de deuda, acompañadas de rigurosos condicionamientos de “ajuste estructural” a la soberanía y a las políticas públicas internas del Estado, incluidas las relativas a la educación,⁵¹ con el claro objetivo de asegurar el retorno del capital, del cual, en una suerte de círculo vicioso, se pagan los intereses, mas nunca el capital..., en un proceso que con propiedad se ha dado en llamar de la “deuda eterna”⁵²

Otras consabidas políticas, desplegadas en menor o mayor medida, sobre todo en el ámbito estrictamente económico, han sido: desregulación comercial y financiera; privatización de los servicios públicos; reducción de la inversión social; reducción de los impuestos a las empresas con el argumento de estimular las inversiones; desarticulación de la organización sindical, desplazando el poder a favor del capital y debilitando la capacidad

content/uploads/downloads/2016/03/7-BGU1.pdf. Y, en esta misma línea ideológica, el establecimiento de un nuevo Perfil de Salida del Bachiller, centrado en 3 “valores”: la Justicia, la Solidaridad y la *Innovación* (Énfasis añadido).

⁴⁹ Gary Becker, *El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*, (Madrid: Alianza Editorial, 1983)

⁵⁰ Pierre Bourdieu, *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, (Barcelona: Anagrama, 1999), 61

⁵¹ Alexis Oviedo, “Influence of international institutions on the development of Ecuador’s education system during neoliberalism”, MASKANA, vol. 5, No. 2, 2014. En: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20990/1/MASKANA%205201.pdf>

⁵² Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, (Quito: Corporación Editora Nacional, 2012), 201-8; Rafael Correa Delgado, *Ecuador: de Banana Republic a la No República*, (Bogotá: Random House Mondadori, 2012), 43-5

de negociación de los trabajadores; flexibilización laboral; introducción de principios de mercado dentro de la gestión pública: eficiencia, eficacia, gestión por resultados, etc.

Sin embargo, como veremos más adelante, el asunto no es tan simple ni lineal tratándose del problema puntual de la acción, representación y el ejercicio del poder, la autoridad y la libertad, y en el espacio docente. Como en otros tantos aspectos, las peculiaridades históricas del Ecuador marcan sus diferencias. Más allá de los lugares comunes economicistas, habrá que ver cuál es el acumulado histórico y simbólico del poder, la libertad y la autoridad que impregnan el imaginario colectivo y las prácticas cotidianas y políticas en el Ecuador a inicios de los ochenta, sobre todo en los estratos populares, que son los de la escuela pública.

2. El neoliberalismo como ideología

Las razones de la ideología no han de buscarse en las cabezas de los hombres, ni en las enciclopedias o los diccionarios de términos, menos aún en las definiciones de este o aquel autor, en los conceptos, en las palabras, sino en la *trama* de sus *relaciones sociales*; y en un sistema vertebrado por las *luchas de clases*, en el entramado complejo y muchas veces ambiguo de esos conflictos; en la *práctica social*. Por eso, si se ha de ser completamente riguroso en el análisis histórico, hay que convenir en que el neoliberalismo como ideología no emerge a mediados del siglo XX, ya que, como veremos en detalle en el capítulo segundo, *las tendencias de las actuaciones de los hombres arrastran ímpetus acumulados desde ancestrales, oscuras y aparentemente ajenas circunstancias*, mucho más tratándose de un producto histórico que surge clara y distintamente como un producto ideológico, es decir, como una representación de las relaciones imaginarias de los individuos con sus reales condiciones de vida y sus vínculos sociales, en función de un proyecto concreto de dominación. Veamos.

Michel Foucault, al determinar la *especificidad de la naturaleza del neoliberalismo norteamericano*, diferente del neoliberalismo “a la europea”, destaca que aquél descende de una tradición histórica liberal radical, que muestra las siguientes notas relevantes en sus orígenes:

La primera es que *el liberalismo entró en juego como principio fundador y legitimador del Estado*, porque *no es el Estado el que se autolimita mediante el liberalismo, es la exigencia de un liberalismo la que se convierte en fundadora del*

Estado.⁵³ *La sociedad se atomiza en individuos aislados por intervención del Estado.* (Énfasis añadido).

La segunda es que el “no liberalismo” se manifestó como un elemento amenazante, que procuraba introducir objetivos “socializantes”, y que intentaba sentar las bases de un Estado imperialista y militar; así, *la crítica de ese no liberalismo pudo encontrar un doble anclaje: a la derecha, en nombre de una tradición liberal histórica y económicamente hostil a todo lo que pudiera parecer socialista, y a la izquierda, pudo llevar adelante no sólo la crítica sino la lucha cotidiana contra el desarrollo de un Estado imperialista y militar.*”⁵⁴ (Énfasis añadido).

Y, la tercera, es que *el neoliberalismo norteamericano no es una mera elección económica y política formada y formulada por los gobiernos o en el medio gubernamental; es toda una manera de ser y pensar; un tipo de relación entre gobernantes y gobernados, mucho más que una técnica de los primeros destinada a los segundos; es una suerte de reivindicación global, multiforme, ambigua, con anclaje a derecha e izquierda; una especie de foco utópico siempre reactivado; un método de pensamiento, una grilla de análisis económico y sociológico; un estilo de pensamiento, análisis e imaginación.*⁵⁵ (Énfasis añadido).

La naturaleza intrínsecamente dogmática y fundamentalista de la ideología neoliberal se halla desde sus orígenes más remotos en la sociedad norteamericana del liberalismo dominante, construida a partir de una matriz histórica y política peculiarmente fundamentalista. Samir Amín sintetiza este proceso en el siguiente texto que, por su relevancia, citamos *inextenso*:

Mediante el establecimiento de *sectas protestantes extremistas que justifican el genocidio* de los pueblos indígenas, *la esclavitud* de los africanos y la emergencia de comunidades segregadas por sus especificidades étnicas, *con referencias bíblicas* (la referencia bíblica de la violenta conquista de Israel de la "Tierra Prometida" es un tema constantemente reiterado en el discurso de EE. UU.). Más tarde, los EE. UU. extendió su “misión encomendada por Dios” al mundo en su totalidad (recuérdese la doctrina del “destino manifiesto”). Por ello la idea del “pueblo elegido”; para llevar la “democracia”, la “libertad” (“la palabra”), a todo lado, auto-investido de una autoridad que le faculta para implementar incluso “guerras preventivas”.

En sus luchas independentistas, a través de una “revolución” más bien conservadora, bastante desprovista de una dimensión social radical: los “revolucionarios” nunca cambiaron la esclavitud, pues la mayoría de sus líderes eran propietarios de esclavos y sus prejuicios sobre esto se demostraron inquebrantables. Cuando se produjo la abolición,

⁵³ Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007), 252-3

⁵⁴ *Íbid.*

⁵⁵ *Íbid.*, 253-4

no tuvo nada que ver con la moralidad; sólo se produjo porque ya no servía a la causa de la expansión capitalista. Los afroamericanos tendrían que esperar otro siglo para que se les concediese unos mínimos derechos civiles.

Las migraciones, por su parte, están marcadas por un signo reaccionario. Los inmigrantes si bien no son responsables de la miseria y la opresión que causan sus exilios, dejan su tierra como *víctimas*. Así, *la emigración significa igualmente la renuncia a la lucha colectiva para cambiar las condiciones en sus países de origen; cambian su sufrimiento por la ideología individualista del país receptor desarraigándose.*

Este cambio ideológico sirve igualmente para retrasar la emergencia de la conciencia de clase que escasamente tiene tiempo a desarrollarse antes de que una nueva oleada de inmigrantes llega para ayudar a abortar su expresión política. La migración contribuye también al "fortalecimiento étnico" de la sociedad estadounidense. *La noción de "éxito individual" no excluye el desarrollo de fuertes comunidades étnicas de apoyo sin las que el aislamiento individual resultaría insoportable.* También en esto *el fortalecimiento de identidades étnicas es un proceso que el sistema estadounidense cultiva únicamente para recuperarlo ya que debilita inevitablemente la conciencia de clase y la ciudadanía activa.*

La ausencia de un proletariado organizado y consciente, en un partido de los trabajadores, en el corazón del capitalismo industrial, pues los poderosos sindicatos de trabajadores son apolíticos en el más amplio sentido del término y suscriben, como todo el mundo, la ideología liberal dominante que de este modo permanece incontestada.

En cuanto a la influencia de la Ilustración, las sectas de Nueva Inglaterra fueron indemnes a su espíritu crítico y su cultura permaneció más próxima a las Brujas de Salem que al impío racionalismo de las Luces.

Estos dos factores que configuran la formación histórica de la sociedad estadounidense -una *ideología bíblica dominante* y la *ausencia de un partido de los trabajadores*- se han combinado para producir una situación completamente nueva: *un sistema regido de facto por un único partido, el partido del capital.*

El funcionamiento de la democracia estadounidense está basado en la separación total entre la gestión de la vida política a través de la práctica de la democracia electoral y la gestión de la vida económica que está gobernada por las leyes de la acumulación de capital. La elección entre votar a los demócratas o a los republicanos es en el fondo fútil porque *lo que determina el futuro del pueblo estadounidense no es el resultado de las preferencias electorales sino las variaciones de los mercados financieros y de otros mercados.* El Estado puede funcionar de este modo por una razón primordial: porque *el proceso histórico que formó la sociedad estadounidense ha bloqueado el desarrollo de una conciencia política de las clases trabajadoras.*

No obstante, no debemos dejarnos engañar. *No es la ideología fundamentalista la que ocupa el puesto dirigente y la que impone su lógica a los reales detentadores del poder: el capital y sus siervos del gobierno. Es el capital y solo él quien toma todas las decisiones y únicamente cuando lo ha hecho moviliza la ideología estadounidense para que sirva a su causa.* Los medios que se despliegan -el uso sistemático y sin precedentes de la *desinformación*- pueden entonces servir a sus propósitos aislando a los críticos y sujetándolos a una forma permanente y odiosa de *chantaje*. De este modo, el sistema puede manipular fácilmente a la "opinión pública" cultivando su estupidez.⁵⁶ (Énfasis añadidos).

Noam Chomsky ratifica estos argumentos también históricamente, con base en información desclasificada relativa a la acción política norteamericana. Al referirse al

⁵⁶ Samir Amín, "La ideología estadounidense", *Rebelión*, 23 de mayo de 2003, en <http://www.rebelion.org/hemeroteca/imperio/030523amin.htm>

“capitalismo sin miramientos”⁵⁷, puntualiza que es la doctrina que “*ha reinado desde el siglo XVII...*”⁵⁸ (Énfasis añadido), con el desprecio oligárquico y aristocrático de sus elites y sus padres fundadores por la democracia y la “plebe atolondrada e ignorante”, “los ignorantes y vulgares incapaces de manejar las riendas del gobierno”, las “masas estúpidas y predispuestas”, las “descarriadas criaturas” que “acabarán respetando nuestras armas y más tarde llegarán a reconocer que nosotros les deseamos libertad y felicidad”, a través de la uniformación de la opinión pública por medio de una compleja “ingeniería ideológica” del “consentimiento sin consentimiento”, gracias a toda una industria de las “relaciones públicas” y el uso discrecional de la violencia, pues el pueblo es una “gran bestia” que ha de domarse -según Hamilton-.⁵⁹

El neoliberalismo emerge, pues, como una auténtica ideología, como un corpus de prácticas, actitudes, comportamientos, políticas e ideas y representaciones ligadas intrínsecamente a la lucha por el poder y la hegemonía de la burguesía.

2.1. Principios fundamentales de la ideología neoliberal

Considerando todo lo expuesto hasta aquí, veamos la siguiente muestra, por demás representativa, para ejemplificar la naturaleza ideológica del neoliberalismo, tomada de la obra del autor pionero, fundante y líder máximo de la restauración de clase neoliberal, Friedrich August von Hayek, y, a través de ella, analicemos sus conceptos fundamentales:

Fue la sumisión de los hombres a las fuerzas impersonales del mercado lo que en el pasado hizo posible el desarrollo de una civilización que de otra forma no se habría alcanzado. [1] Sometiéndonos así, hemos contribuido día tras día a construir algo que es más grande de lo que cualquiera de nosotros puede comprender plenamente. [2] No importa que en el pasado lo que hicieron los hombres fue someterse a creencias que algunos consideran hoy como supersticiones: a un religioso espíritu de humildad o a un exagerado respeto por las toscas enseñanzas de los primeros economistas. [3] Lo decisivo está en que es infinitamente más difícil comprender racionalmente la necesidad de someterse a fuerzas cuya acción no podemos seguir en su detalle, que acatarlas por el humilde temor que la religión, o incluso el respeto hacia las doctrinas de la economía, inspiren. [4] Aun simplemente para mantener nuestra compleja civilización presente, sería necesario que todos los seres humanos estuviesen dotados de una inteligencia infinitamente superior a la que ahora poseen, si nadie hubiese de hacer cosas cuya necesidad no se le alcanzase. [5] La negativa a someternos a fuerzas que ni entendemos ni podemos reconocer como decisiones conscientes de un ser inteligente es el producto de un

⁵⁷ Robert W. McChesney, “Introducción”, en Noam Chomsky, *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, (Barcelona: Austral, 2014), 9

⁵⁸ Noam Chomsky, *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, (Barcelona: Austral, 2014),

37

⁵⁹ *Íbid.*, 47-50

incompleto y, por tanto, erróneo racionalismo. [6] Es incompleto porque no acierta a comprender que la coordinación de los variados esfuerzos individuales en una sociedad compleja tiene que tener en cuenta hechos que ningún individuo puede dominar totalmente. [7] Y no acierta a ver que, si no ha de ser destruida esta compleja sociedad, la única alternativa al sometimiento a las fuerzas impersonales y aparentemente irracionales del mercado es la sumisión a un poder igualmente irrefrenable y, por consiguiente, arbitrario, de otros hombres. [8]

En su ansiedad por escapar a las enojosas restricciones que siente ahora, el hombre no advierte que *las nuevas prohibiciones autoritarias que habrían de imponerse deliberadamente en lugar de aquéllas serían aún más penosas. [9]*

Quienes arguyen que hemos aprendido a dominar hasta un grado asombroso las fuerzas de la Naturaleza, pero que estamos lastimosamente atrasados en el uso eficaz de las posibilidades de colaboración social, tienen toda la razón en cuanto a lo que esta afirmación dice. [10] Pero se equivocan cuando llevan la comparación más allá y argumentan que debemos aprender a dominar las fuerzas de la sociedad de la misma manera que lo hemos hecho con las fuerzas de la Naturaleza. [11] Eso no es sólo el camino del totalitarismo, sino el de la ruina de nuestra civilización y una vía cierta para impedir todo progreso futuro. [12] Quienes esto demandan muestran, por sus propias demandas, que todavía no han comprendido hasta qué punto *la mera conservación de todo lo que hemos logrado depende de la coordinación de los esfuerzos individuales mediante fuerzas impersonales. [13]*⁶⁰ (Énfasis añadidos).

Si bien puede resultar sorprendente que con “argumentos” como estos se haya podido construir un sistema global de dominación en plena era de la “sociedad del conocimiento” y “de la información”, no lo es tanto, pues *precisamente ahí se corrobora que las “causas” (discutidas en el segundo capítulo) sobre la producción y reproducción de la ideología adquieren toda su validez, y que el concepto ideología evidencia su pertinencia y utilidad sobre todo como insumo teórico que aprehende las ideas, imaginarios y representaciones en tanto prácticas sociales materiales, en acción.*

2.2. Mercado, libertad, individuo y competencia

Nótese, en primer lugar, el eje transversal argumental evidentemente teológico, religioso, metafísico, idealista, en el pensamiento de Hayek, para posicionar su demiurgo ideológico fundamental: el mercado, el dios mercado, cuyos inescrutables designios no pueden ser comprendidos por el hombre, cuya razón limitada no los alcanza (lo cual choca, evidentemente, con el culto al *homo rationalis oeconomicus*, tan ensalzado por el neoliberalismo), además de que dichos designios son “irrefrenables”, fatales, inevitables; seguido, claro está, de la admonición apocalíptica, típica de todo discurso dominante: si se acaba *este mundo, mi mundo*, se acaba *el mundo*.

⁶⁰ Friedrik A. Hayek, *Camino de servidumbre*, (Madrid: Alianza Editorial, 2000), 248-9

Casi no hace falta detenerse a evidenciar que la proposición [1] es insostenible epistemológicamente, que no resiste el más mínimo análisis de la ciencia histórica y antropológica; que la [2] y la [3] constituyen una flagrante contradicción con un pensamiento que se pretende libertario; de hecho, todo el texto defiende el sometimiento, claro, siempre que no sea a otras fuerzas que las inescrutables del mercado (lo que en la práctica pura y simple significa el abandono a las fuerzas dominantes, del poder, de la autoridad y de la libertad dominantes).

Que la [4], la [5] y la [6] son un ataque a la razón en aras de justificar los “inescrutables” diseños del dios mercado; que la [8] es una excelente muestra de la falacia *argumentum in terrorem* o *argumentum ad metum*, esto es, que apela al miedo para convencer a falta de evidencias: si no se obedece al mercado se viene el apocalipsis...

Que la [9] es una simplona apelación a un admonitorio lugar común: “entre los males, el menor”, “mal menor” que, desde luego, es el mercado, y cuya opción, el “mal peor”, sin duda es aquí el “totalitarismo”; y que entre la [10], [11], [12] y [13], Hayek no justifica, en su negativa a “aprender a dominar las fuerzas de la sociedad”, qué implica “*de la misma manera que lo hemos hecho con las fuerzas de la Naturaleza*”, pues si es a la manera del capitalismo, seguramente no “hemos” de estar de acuerdo... En fin...

La *estructura ideológica elemental* de esta muestra, como conviene a toda ideología, en el circular discurso idealista, teológico, metafísico, se reitera desde hace milenios en cada homilía, sermón y plegaria familiar, y aun en el discurso académico, cuando se encarna y transfigura de “fuera” (de la estructura dominante) hacia “dentro” (del individuo dominado, subjetivándose en él y subjetivizándole en función de ella). Un ejemplo brillante a este respecto constituye la síntesis de Marx sobre la “revolución” protestante:

Lutero venció, efectivamente, a la servidumbre por la *devoción*, porque la sustituyó por la servidumbre en la *convicción*. Acabó con la *fe en la autoridad*, porque restauró la *autoridad de la fe*. Convirtió a los *curas en seglares*, porque convirtió a los *seglares en curas*. Liberó al hombre de la *religiosidad externa*, porque erigió la *religiosidad en el hombre interior*. Emancipó de las *cadena al cuerpo*, porque cargó de *cadena el corazón*. Pero si el protestantismo no fue la verdadera solución, sí fue el verdadero planteamiento del problema. Ahora, ya no se trataba de la lucha del seglar con el cura *fuera de él*, sino de la lucha con su *propio cura interior*, con su *naturaleza curesca*.⁶¹ (Énfasis añadido).

⁶¹ Karl Marx, *Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, 6, en <http://archivo.juventudes.org/textos/Karl%20Marx/Critica%20de%20la%20Filosofia%20del%20Derecho%20de%20Hegel.pdf>

Continuando con el ejemplo de Hayek, bajo lo “obvio” se cuela el “espíritu inescrutable” ideológico no explícito, innombrado, innombrable; el espíritu que no se ve, pero que subyace dentro y fuera de cada palabra, de cada actitud, de cada práctica social, esa “sombra”, esa “presencia divina”, que se halla inserta en la vida de todos los animales humanos que caminan o se arrastran por la Tierra; esa secular *disposición mental*, esa vieja *manera de ver*, ese milenario *estilo de pensar*, ese tradicional *punto de vista*, ese consuetudinario *tipo de proceder intelectual*, ese *cierto enfoque* reiterado y reiterativo respecto del mundo, la sociedad y el pensamiento atado a creencias, que *aluden*, pero, al final de cuentas, *eluden* lo fundamental: *la vida y la vida social*.

Se parte de una premisa dogmática, un acto de fe en la existencia de un ser todopoderoso: el mercado; se sigue con una segunda premisa, una creencia que, con base en la primera, se convierte en “evidencia”: la imposibilidad humana para comprender y menos para cambiar sus designios; y, finalmente, se concluye con una reafirmación del acto de fe bajo la amenaza radical de que si se deja de creer en él, que lo puede todo, se puede perder todo...: “*la civilización*”.

En el lenguaje radical del neoliberalismo (del capitalismo), entonces, la síntesis podría ser ésta: haz lo que se te plazca y deja todo en las manos de dios (del poder del mercado), que él sabe cómo hace las cosas, pues ni el pajarillo que cae a tierra puede hacerlo “sin que el Padre de ustedes lo permita”⁶² (dicho sea de paso, no existe en el texto bíblico ninguna alusión a una supuesta “hoja” que no podría moverse si no fuese por la voluntad divina, aunque la existencia de dicha inexistencia sea “evidente” para el sentido común).

Ve y compra y vende, sin preocupaciones, que ya el mercado se encargará de auto-regular(se) y auto-equilibrar(se), de establecer los precios “reales”, de equilibrar la oferta y la demanda, y la economía y *la vida*; pues *en esta versión ideológica*, la vida no vendría a ser sino -parafraseando a Hegel- *el despliegue del espíritu del capital, a través del mercado, en la historia*, pues él, sólo Él, elevado a “*causa sui*” por la ideología neoliberal, tiene el poder, y la autoridad, y la libertad. Y la gloria eterna (recuérdese “el fin de la historia” de Fukuyama), en esta versión apologética mistificada del mercado...

Si el mercado es dios, entonces todo en el universo se rige por sus designios: la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Obviamente, suyo es el poder y la autoridad en términos absolutos. *La libertad, entonces, por fuerza, no puede ser sino una espontaneidad*

⁶² Mateo, 10:29

(una pulsión abandonada a la “gana”, al “gusto”, al antojo cuasi visceral) de unos individuos atomizados en permanente *competencia*, que *deviene, así, “evidentemente”, un estado “natural” de enfrentamiento entre átomos gobernados por sus apetitos individuales*, abandonados, individuos y competencia, al capricho del dios mercado, cuyas señales han de saber leer para actuar en consecuencia, es decir, para acoplarse al orden que él va desplegando sin la intromisión humana (teología pura), pues imperfecta como es ésta, la humanidad, cuando interviene lo desquicia todo; y quiénes mejor para interpretar sus señales que los economistas, que se convierten, así, en los nuevos profetas de esta nueva religión; por eso, el estatuto de la Economía se altera radicalmente: si ésta se asume como el estudio de cómo los individuos toman decisiones sobre la utilización eficiente de unos recursos escasos para producir y distribuir bienes y servicios en virtud de las antojadizas apetencias de individuos, hogares y empresas, entonces, todo es economía, en este sentido, que, así, se torna en un saber omnicomprensivo críptico, que atraviesa todas las prácticas de la vida humana, incluso, claro está, las de la educación. La conclusión implica una inversión radical de la “naturaleza humana”: la empresa ya no es un conjunto de individuos; el individuo, la persona en sí misma, es una empresa que, por tanto, ha de actuar buscando su lucro individual con base en la eficiencia, la meritocracia y el esfuerzo personal.

Entonces, la vida se convierte en una empresa que hay que saber gestionar y administrar, apología de la “competitividad” mediante, de la manera más eficiente en función de satisfacer las apetencias individuales, porque ¿quién mejor que el propio individuo para saber lo que quiere, cómo lo quiere y cuándo lo quiere? Sólo el mercado, que, a través de la oferta y la demanda, es capaz de transparentar y poner al alcance de todos, la inconmensurable información sobre qué desean, cómo y cuándo. Por eso la fobia a toda forma de acción externa y de organización social, “incapaz de saber” lo que quieren los individuos. ¿Sociedad organizada y consciente? No. Mejor las “fuerzas impersonales” del mercado -diría Hayek-, las cuales, por ser tales, actúan sólo “técnicamente”, sin prejuicios “ideológicos”.

En el ámbito educativo, por tanto, la persona, su vida, es asumida como *capital humano*, el cual, por supuesto, para desplegar todo su potencial eficiente en la lucha por la vida, ha de acumularse; en esta lógica, la educación se convierte en una actividad destinada a acumular eficientemente saberes y aprendizajes que, al final del día, han de constituir el capital humano de cada individuo, que, claro, se identifica con el mundo laboral (mano de

obra), ya que dentro del capitalismo (y de cualquier modo de producción de vida) para poder vivir hay que trabajar y agenciarse los medios de vida, o vivir del trabajo ajeno.

La lógica formal neoliberal, así, aparentemente incuestionable: los más educados, los más eficientes y exitosos, los que más capital humano acumulan, tienen mayores oportunidades y posibilidades de éxito, de evitar o superar la pobreza, el desempleo, etc. (lo que los “losers”, por ineficiencia, incompetencia, pereza o incapacidad intelectual, no), y deviene verdad absoluta e irrefutable, consigna y principio ético-político universal, repetido por los organismos internacionales, la burocracia pública y privada, la vecina del barrio y los mismos docentes, y por la academia PhD que declara: “En las aulas se define el porvenir”, pues el educativo es “el *único* sector que puede sacar[nos] de la crisis”.⁶³ (Énfasis añadido).

Pero como ocurre con todos los dioses, el dios mercado también ha de ser inventado, estimulado, construido, normado...⁶⁴, con su correspondiente “coro celestial”: la libre competencia, la oferta y la demanda, la eficiencia, la calidad, la meritocracia, los estándares, etc. ¿Por quién? Por el Estado.

De esta manera, se reitera el hecho de que el neoliberalismo es un proyecto histórico ideológico en la medida en que se produce y reproduce con una serie de insumos carentes de consistencia epistemológica (y aun bioética) y sociológicamente tendenciosos: mercado, individualismo, libertad individual, competencia, alrededor de los cuales giran sus prácticas económicas, políticas, culturales, etc. De allí seguramente su necesidad de aplicar de manera intensiva todos los aparatos de violencia fáctica e ideológica del Estado para imponerlas.

En este contexto, Escalante Gonzalbo tiene razón al señalar que:

Las ideas del programa neoliberal son *discutibles, dudosas, muchas de ellas carecen de fundamento*. [Pero] El atractivo del programa no depende de eso. Las afirmaciones básicas de Hayek o Becker sobre la naturaleza humana, sobre la libertad o el mercado, *son en estricto sentido indemostrables*. Seducen por otros motivos. No es algo trivial. La mayor parte de quienes defienden el mercado como solución para la salud la educación, la gestión pública o lo que sea, *no se apoyan en estudios concretos que demuestren nada*; entre otras cosas, porque con mucha frecuencia no los hay. En ese plano, *la discusión no es realmente racional*, porque *la convicción que sostiene el programa no se deriva de ninguna prueba, ni puede ser demostrado por ninguna prueba*. Con todo, *la fe tiene sus razones. O al menos, sus motivos*.⁶⁵ (Énfasis añadidos).

⁶³ Fander Falconí [Ministro de Educación del Ecuador], “En las aulas se define el porvenir”, (Quito, El Telégrafo, 21 de junio de 2017).

⁶⁴ *Ley Orgánica de Regulación y Control del Poder del Mercado*, (Quito, 29 de septiembre de 2011)

⁶⁵ Fernando Escalante Gonzalbo, *Historia mínima del neoliberalismo*, (México: El Colegio de México, 2016), 21

No sólo el neoliberalismo, como “reinención”, como expresión particular del liberalismo y el capitalismo, sino el liberalismo, como expresión general del capitalismo, son esencialmente construcciones ideológicas, pues constituyen justificaciones y legitimaciones del proceso de producción, acumulación y reproducción del capital, construcciones ideológicas que se levantan sobre la metafísica de la escisión cartesiana sujeto-objeto, la metafísica de un individualismo antropológico y la metafísica del mercado, la libre competencia, el individualismo, etc., como lo han demostrado críticamente Marx en 1844⁶⁶, Polanyi en 1944⁶⁷ y Miras Albarrán en 2016⁶⁸, entre otros autores.

2.2. Poder, autoridad y libertad

En función del interés específico de este trabajo, resulta necesario discutir con mayor profundidad el tema de la autoridad y, concomitantemente, de la libertad, partiendo, como es lógico, de su fundamento: el poder.

La *autoridad* y la *libertad* están mediadas por una condición sin la cual simplemente no serían posibles ni tendrían sentido alguno: el *poder*, esto es, la *capacidad* o *facultad* para *actuar por sí* y *actuar sobre otros*. En el caso del ser humano, ni siquiera en el estado de esclavitud y servidumbre más radicales se pierde del todo la autoridad y la libertad, es decir, cierta dosis de poder para actuar por sí y sobre otros (aun cuando sea en las más extremas, mínimas y precarias condiciones, y aunque sólo sea para ejercerlo en relación con otros que se hallen en peores condiciones); por eso, es siempre posible la reacción, la desobediencia, la rebelión, la liberación, porque *el poder es una cualidad de la vida*.

Sólo muerto pierde el ser humano su poder, su autoridad y libertad, para *actuar* por sí y sobre otros: la naturaleza, la sociedad y él mismo (incluso sobre su mismo poder; en último término, sobre su vida). Sólo muerto; porque el poder es una cualidad exclusiva de los seres *vivos*, hecha abstracción, claro está, de los fenómenos naturales, como un tsunami, una avalancha, una granizada, etc., que ciertamente “pueden” causar efectos de cambio en su *espontáneo* movimiento, que, en este caso, es puro movimiento, o movimiento puro (tal que la versión de libertad del neoliberalismo); a diferencia del

⁶⁶ Karl Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, (Madrid, Alianza Editorial, 1985)

⁶⁷ Karl Polanyi, *La gran transformación*, (Madrid, Ediciones de La Piqueta, 1989)

⁶⁸ Joaquín Miras Albarrán, *Praxis Política y Estado Republicano. Crítica del Republicanismo Liberal*, (España, Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 2016)

movimiento vital *instintivo* de los animales y ciertas plantas, y, no se diga, del movimiento *consciente* de los seres humanos. El *poder es una cualidad de la vida*; es más, *la vida es poder*; y, dicho con toda propiedad y rigor, en verbo más que en sustantivo, es decir, la vida en cuanto movimiento evolutivo de cambio cualitativo: *vivir es poder*. El poder se halla ínsito en la acción de vivir.

Los seres vivos, en su evolución natural, desarrollan un “equipo”, menos o más instintivo, para precisamente *poder* ejecutar sus imprescindibles procesos de reproducción y producción de sus medios de vida, de maneras más o menos sofisticadas, desde el pez que “escupe” instintiva, reflejamente, un chorrito de agua, sacando su cabeza fuera del río, contra el insecto que camina sobre la rama de la planta que crece a la orilla, para provocar su caída y alimentarse de él, hasta el ser humano que, a través del trabajo consciente y planificado, altera los ciclos naturales con sus prácticas productivas, dotado, como ha sido, en su evolución, de un equipo instintivo mínimo y, por ende, de un cerebro excepcional fruto de la socialización: “*Cuanto menos acabado y estable es el equipo instintivo del animal, tanto más desarrollado está el cerebro* y, por consiguiente, la capacidad de *aprender*”.⁶⁹ (Énfasis añadido).

Según va creciendo y poniéndose de pie, el animal humano, activación de sus sentidos y su razón de por medio, *siente y vive* su poder, cuando empieza a empoderarse de su cuerpo (o su cuerpo de él) y de lo que *puede* hacer con él, mucho más cuando lo hace *colectiva, socialmente*, cuando *siente y vive* la vulneración del poder, de la autoridad y la libertad de otro, en el juego con otros niños, en un pleito callejero, en una competencia deportiva, en la comunidad, en la familia, en la escuela, en el barrio, en la iglesia, etc.; no se diga, en las sociedades divididas en clases, en la guerra, como ejemplo radical.

Mucho más cuando el poder ha asumido esa pretensión de sustantividad encarnada en las cosas, en las mercancías, en las instituciones, en las ideas, en los símbolos, en el dinero..., cuando el individuo *siente y vive* el poder de que con sólo entregar unas fichas hechas de simples minerales de la tierra: oro, plata, níquel, y con una imagen y un lema social e institucionalmente sacramentados, o unos papeles de colores *ídem*, “mágica”, simbólicamente elevados a la categoría de demiurgos omnipotentes, puede acceder a comida, bebida, vivienda, vestido, empleo, sexo...; y mucho más todavía cuando *vive y siente* el poder por “revelación divina”, lo que lo eleva al rango de eterno, absoluto, omnipotente, omnisciente, aquí en la Tierra como en el “más allá”.

⁶⁹ Erich Fromm, *Ética y psicoanálisis*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1953), 52

En ese proceso, históricamente, la primera autoridad es social, es la comunidad, las familias, las madres y los padres, los mayores, los ancianos, los ancestros (en plural, en conjunto, no uno a uno), en el entendido de que por experiencia (acumulado histórico de sentidos y razón) *saben* más y, por ende, *pueden* más, de allí que el *saber* y el *poder* se presenten siempre asociados entre sí, aunque en una relación directamente proporcional en ciertas condiciones, e inversamente proporcional en otras: no siempre el que sabe, puede, ni siempre el que puede, sabe, porque *el poder se afinca en otros factores*, que pueden resumirse en dos categorías: *miedo* y *amor*; miedo a alguien o a algo que, de una u otra manera, posea más poder, es decir, más libertad y más autoridad que yo, por tanto, que esté en condiciones de actuar *sobre* mí y/o *contra* mí, sobre mi libertad y autoridad y/o contra mi libertad y autoridad, que pueda atentar contra mis posibilidades de reproducir mi vida y de procurarme los medios de vida para conservarla, reproducirla y perpetuarla. Esto, de modo general, en las sociedades divididas en clases.

El poder con base en el amor parte del hecho de que éste no es un *objeto* ni una situación o estado azaroso, accidental, que ocurre “milagrosa”, espontáneamente (salvo, quizá, en su inicio, cuando el “flechazo” inicial), sino un poder, el *poder productivo por excelencia* para *vincularse con los demás* en condiciones *productivas* tales, que posibiliten que todos “*mis*” poderes humanos generen y propicien el desarrollo de todos “*tus*” poderes humanos (tal cual ha de ser entre maestros y aprendices).⁷⁰

El saber y el poder se presentan siempre asociados a la libertad y a la autoridad, aunque, igualmente, en una contingente vinculación directa o inversamente proporcional, según las condiciones históricas.

Por su parte, el poder, la autoridad y la libertad son siempre *prácticas relacionales, sociales*, desde sus orígenes, por la imposibilidad de que existan individuos solos, al margen de ella, como lo reitera Erich Fromm: “*Su personalidad individual se determina por las peculiaridades de la existencia humana comunes a todos los hombres. De aquí que el análisis de la situación humana debe preceder al de la personalidad*”.⁷¹

Con base en el hecho que el ser humano *no puede* ni *debe* desprenderse de su inmersión en la sociedad, de su ser plural, pues *sólo en ella puede* individuarse plena, auténticamente, y resolver el problema, significado y sentido de su existencia, es claro que *no es posible prescindir del poder, ergo, ni de la autoridad ni de la libertad*, mientras los seres humanos estén *vivos*, y mientras vivan *en sociedad*, pues la autoridad y la libertad, en

⁷⁰ Erich Fromm, *El arte de amar*, (Barcelona, Paidós, 2007)

⁷¹ Erich Fromm, *Ética y psicoanálisis*, (México, Fondo de Cultura Económica, 1953), 51

la medida en que son expresiones consubstanciales al *poder*, y éste se halla ínsito en la *vida*, son intrínsecas a la *vida* y a la vida *en sociedad*, y en tanto *relaciones*.

El problema reside, pues, en la imposibilidad de hacer abstracción y prescindir del poder, la autoridad y la libertad; reside tan sólo en establecer sus *orígenes, propiedades, características, usos, tipos, formas, alcances, limitaciones y legitimidad* de su ejercicio; y en las sociedades divididas en clases, atendiendo siempre a la pregunta imprescindible: *¿a quiénes benefician?* Y considerando, más aún en la escuela, la *emotividad*, la *afectividad*, las *pasiones animal-humanas*, que han sido estigmatizadas y han pretendido ser escindidas de una “racionalidad” construida sobre la base de un prejuicio racionalista puramente egocéntrico, pues “*No existe comprensión de las cosas sin emociones*”.⁷² (Énfasis añadido), y menos en un animal cuyos dos tercios del cerebro atienden las emociones, los instintos, lo inconsciente, y sólo un tercio, el neocórtex, la última parte que se formó en la evolución, atiende la razón, lo consciente.

En este orden de cosas, la *autoridad*, que no es sino la imposición de la voluntad de otro a la nuestra y que supone, por otra parte, necesariamente, subordinación, por muy mal que suenen estas dos palabras y por muy desagradable que sea para la parte subordinada la relación que representan⁷³, *no excluye la libertad*, que, entonces, para ser auténticas, una y otra, sólo pueden consistir en el *poder colectivo organizado sobre una matriz en que se halle excluida la posibilidad de que unos individuos vivan a costa de otros*.

La autoridad es imprescindible en toda organización (¿qué es la sociedad sino un dispositivo organizacional históricamente configurado?), por tanto, la cuestión reside nada más en saber si hay medio de prescindir de ella, si dadas las condiciones actuales de la sociedad, podemos crear otro régimen social en el que esta autoridad no tenga ya objeto y en el que, por consiguiente, deba desaparecer; o si, simplemente, deba limitarse a gestionar, administrar y ejecutar las políticas públicas que velen por los verdaderos intereses sociales.⁷⁴, eliminando, eso sí, la autoridad *política*, del *Estado*, y las *condiciones sociales* que los han hecho posible.

En cuanto a la libertad, queda claro que en sistemas como el capitalismo ésta no puede ser sino práctica de *desobediencia*, pero una desobediencia *radical*, que cuestione su

⁷² Alessandro Bertinotti: “¿La estupidez cuestión antropológica? ¿Cómo explicarla desde la ciencia?”, en *La estupidez: una reflexión urgente*, (Bogotá: La Personería de Bogotá, 18 de febrero de 2016), en <http://personeriabogota.gov.co/foro/conferencias>

⁷³ Friedrich Engels, *De la autoridad*, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1873auto.htm>

⁷⁴ *Ibid.*

raíz, su matriz intrínsecamente inconciliable con la humanidad: el capital, que atenta contra la posibilidad de la mayoría humana de procurarse sus medios de vida socialmente.

En el capitalismo quien ejerce un acto de libertad, por fuerza ha de ejercer un acto de autoridad, de poder, de desobediencia contra el poder, la autoridad y la libertad de los dominadores y de quienes ejercen su función consciente o inconscientemente; y ha de ser capaz de remontarse sobre la estructura y el inconsciente, sobre el sentido común dominante, pero, como lo demuestra Erich Fromm:

La mayoría de las gentes ni siquiera tienen conciencia de su necesidad de conformismo. Viven con la ilusión de que son individualistas, de que han llegado a determinadas conclusiones como resultado de sus propios pensamientos -y que simplemente sucede que sus ideas son iguales que las de la mayoría-. El consenso de todos sirve como prueba de la corrección de "sus" ideas. Puesto que aún tienen necesidad de sentir alguna individualidad, tal necesidad se satisface en lo relativo a diferencias menores; las iniciales en la cartera o en la camisa, la afiliación al partido..., se convierte en la expresión de las diferencias individuales. El lema publicitario "es distinto" nos demuestra esa patética necesidad de diferencia, cuando, en realidad, casi no existe ninguna.⁷⁵

Por eso "*los períodos de libertad han sido siempre relativamente cortos en la historia de la humanidad. Lo que usualmente permanece intacto en las épocas de petrificación y ruina predestinada es la facultad de la libertad en sí misma, la pura capacidad de comenzar, por el initium que el hombre es, en tanto es un ser que actúa.*"⁷⁶ (Énfasis añadido). Sin embargo, "La diferencia decisiva entre las "infinitas improbabilidades", sobre la cual descansa la realidad de nuestra vida en la Tierra, y el carácter milagroso inherente a esos eventos que establece la realidad histórica es que, *en el dominio de los asuntos humanos, conocemos al autor de los "milagros".*⁷⁷ (Énfasis añadido).

2.3. Comunidad, Estado, escuela

Continuando con el análisis arriba expuesto, y en relación con el problema de la crisis de la autoridad docente, como expresión de poder que es, hay que realizar algunas precisiones. En adelante seguiremos cuasi literalmente al filósofo argentino Enrique Dussel⁷⁸.

⁷⁵ Erich Fromm, *El arte de amar*, (Barcelona: Paidós, 2007), 29

⁷⁶ Hanna Arendt, "¿Qué es la libertad?" *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*, (Zona Erógena, 1996), 155-184.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ Enrique Dussel, *20 Tesis de Política*, (Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2010), 31-36

1. El poder lo *tiene* siempre y solamente la comunidad, como expresión de sí en tanto colectividad viva o vida colectiva. Lo tiene *siempre* aunque sea debilitado, acosado, intimidado, de manera que no pueda expresarse.

2. Este poder, denominado *potentia*, es la facultad o capacidad inherente a la comunidad en tanto última instancia de la soberanía, de la autoridad, de la gobernabilidad, de lo político⁷⁹. Este poder como *potentia* se despliega por todo el campo político, siendo cada actor político (incluidos los docentes) un nodo que se desarrolla en diversos niveles y esferas, constituyendo así la esencia y fundamento de *todo lo político*. Podría decirse que lo político es el *desarrollo* del poder político en todos sus momentos.

3. Este poder es una *facultad*, una *capacidad*, que se *tiene* o no se *tiene*, pero con precisión nunca se *toma*. Los que pueden asaltarse, tomarse, dominarse son los *instrumentos o las instituciones que consisten en las mediaciones de su ejercicio*. El sujeto colectivo primero y último del poder, y por ello soberano y con autoridad propia o fundamental, es siempre la comunidad política, el pueblo. No hay ningún otro sujeto del poder que el indicado. ¡Ningún otro! La *potentia* es entonces el punto de partida. Pero el mero poder de la comunidad, aunque sea el fundamento último, no tiene todavía existencia real, objetiva, empírica. La mera voluntad consensual factible de la comunidad permanece inicialmente *indeterminada, en-sí*.

4. Si la *potentia* es el poder *en-sí*, la *potestas* es el poder *fuera-de-sí* (no necesariamente todavía en *para-sí*, como retorno). El proceso de pasaje de un momento fundamental (*potentia*) a su constitución como poder organizado (*potestas*), comienza cuando la comunidad política se afirma a sí misma como poder instituyente (todavía no instituido).

5. A la necesaria *institucionalización* del poder de la comunidad, del pueblo, se denomina *potestas*. La comunidad institucionalizada, es decir, habiendo creado mediaciones para su posible ejercicio, se escinde de la mera comunidad indiferenciada. Esta escisión entre *potentia* y *potestas*, entre a) el poder de la comunidad política como sede, origen y fundamento (el nivel oculto ontológico) y b) la diferenciación heterogénea de funciones por medio de instituciones que permiten que el poder se haga real, empírico, factible, que aparezca en el campo político (el nivel visible fenomenológico), es necesaria,

⁷⁹ Dussel extiende de manera genérica y sinónimica el concepto “político” al de “comunidad organizada”. En este trabajo, en coherencia con su línea teórica, se lo entenderá como expresión de una sociedad asimétrica marcada por conflictos de clase condensados históricamente en el Estado. En este sentido, para Dussel la vida social siempre es política, mientras que aquí se comprende que sólo en la medida en que existan clases sociales y el Estado.

y marca la aparición prístina de la política, siendo al mismo tiempo el peligro supremo como origen de todas las injusticias y dominaciones.

Dicho en otros términos, la *potentia* (el *ser ontológico* social vital colectivo) se objetiva y enajena en la *potestas* (el *ente fenoménico* institucional) a través de la mediación institucionalizada de la primera por la segunda.

Ahora, este proceso de objetivación-enajenación, necesario y permanente en toda actividad humana, basada en su matriz fundamental: la producción de vida a través del trabajo, puede desenvolverse de dos maneras: en forma de *reapropiación* por la comunidad de los frutos del ejercicio del poder delegado, de la *potestas* que actúa ceñida a la exigencia de las necesidades vitales y sociales de la comunidad; o de manera *hostil*, como negación del ejercicio *delegado* del poder, es decir, como ejercicio *fetichizado* del poder, que subvierte la vida y el tejido social de la comunidad en función de determinados intereses de clase dominantes: tal es el caso del Estado.

En el Ecuador, salvo el caso de los curacas de los señoríos étnicos, cuya compleja autoridad incluiría elementos étnicos-culturales y de parentesco, de protección y administración con base en el principio de la reciprocidad andina (al menos en la Sierra)⁸⁰, la autoridad se asocia a una figura paterna con poderes sobrehumanos, cuasi divinos, lejana y/o ausente. Así, al Inca, Hijo del dios Sol, quien por lo general no se deja ver, no se lo puede mirar de frente, aunque resida entre sus súbditos; y al Rey del Imperio Español, por su parte, jamás se lo vio, en trescientos años de dominio; de hecho, jamás pisó tierras americanas; sus colonias en América y en ellas sus súbditos y vasallos no tuvieron más representación de su autoridad que la iconográfica (como la de los santos y la de la Santísima Trinidad) y la judicial, la de los sellos reales en la exuberante y barroca documentación colonial. Es recurrente la figura del “padre ausente”, lejano y añorado, en la historia ecuatoriana: Bolívar, Eloy Alfaro, Velasco Ibarra, ¿Lenín Moreno? La enajenación de la *potentia* ha devenido una *potestas* incluso con ribetes mesiánicos, hostil a los intereses de la comunidad.

Históricamente, el ejercicio del poder atribuido a esta autoridad se liga al destino de vidas y haciendas, en la Tierra, y papa, doctrineros y confesores mediante, al destino de las almas, en el “Más allá” (Cielo o Infierno). Gamonal, terrateniente, de hacienda o plantación; cura, dictador, caudillo carismático, militar o civil, sobre su autoridad se depositan expectativas salvíficas, mesiánicas, fundadoras o refundadoras de la “patria”(de

⁸⁰ Enrique Ayala Mora, Editor, *Manual de Historia del Ecuador I*, (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2008), 50-1

patrimonio, del latín *patri* ('padre') y *monium* ('recibido'), que significa "lo recibido por línea paterna"), cuya gravitación es tan fuerte, que aun en el ejercicio intelectual, de manera performativa, historiadores, sociólogos, analistas políticos parecen no poder evitar abstraerse del prurito de caracterizar los períodos históricos si no es con las figuras de sus actores individuales: garcianismo, alfarismo, velasquismo..., correísmo.

Este tipo de autoridad se efectiviza, se institucionaliza, a través de ciertos mandos medios: mayordomos, mayoresales, capataces, sacristanes, monaguillos; y, de modo más inmediato, por medio de padres y madres de familia (con mucha mayor efectividad, profundidad y durabilidad, dado su ascendiente *afectivo*), de profesores y demás autoridades en la escuela, y, en general, a través de las "personas mayores", quienes sólo por el hecho de serlo, es decir, por tener un número mayor de años socialmente consagrado -con mayor razón si éste marca la "mayoría de edad"-, no sólo *sienten* que *pueden* sino que *deben* asumir el rol de autoridades sobre los menores.

En este proceso no cabe subestimar el dominio masculino machista de la autoridad, fundamentado en la religión: "[...] la cabeza de todo hombre es Cristo, y *la cabeza de la mujer es el hombre*, y la cabeza de Cristo es Dios."⁸¹ (Énfasis añadido), dado el antecedente histórico católico dominante aún vigente y la influencia no menor de las iglesias protestantes, que incluso escinden el movimiento indígena, sólo para citar un ejemplo; además del culto apologético ideológico a la omnipotencia de una autoridad enajenante del ser humano y al sacrificio y la destrucción de los vínculos sociales más íntimos en nombre de esa autoridad: "Y cuando os lleven y os entreguen, no os preocupéis de antemano por lo que vais a decir, sino que lo que os sea dado en aquella hora, eso hablad; porque *no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo. Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y les causarán la muerte.*"⁸² (Énfasis añadido).

En este contexto, difícilmente puede atribuirse a coincidencias que el partido político del banquero Guillermo Lasso, miembro del Opus Dei, se llame CREO; o que el de Abdalá Bucaram Pulley, convertido al cristianismo evangélico, se llame FE; o que en febrero de 2013, el PRE haya postulado a un pastor evangélico como candidato presidencial.

La reproducción de la ideología desde la sumisión y el sometimiento se reactiva por la acción de las mismas víctimas, desde los mismos hogares, la escuela, la iglesia, por la

⁸¹ Corintios, 1:11

⁸² Mateo, 10:21

acción de los mismos padres y madres de familia, los sacerdotes y pastores, los docentes, quienes ejercen, consciente o inconscientemente, como agentes de la dominación, incluso a pesar de que, por su extracción de clase, pudiesen pertenecer a los sectores populares, como en el caso de la educación fiscal.

Ya Simón Bolívar llamaba la atención sobre este asunto: “[...] *son los pueblos*, más bien que los gobiernos, *los que arrastran tras sí la tiranía*. El *hábito de la dominación*, los hace *insensibles* a los encantos del honor y de la prosperidad nacional; y *miran con indolencia la gloria de vivir en el movimiento de la libertad, bajo la tutela de leyes dictadas por su propia voluntad*”.⁸³ (Énfasis añadido).

El atávico consenso social que reproduce el acatamiento y la obediencia a este tipo de autoridad y su ejercicio, enraizado en lo profundo de la subjetividad, la institucionalidad y la cotidianidad, puede hallarse incluso en la literatura, como en *Banca*:

- “El obrero termina su rezo santiguándose, y se endereza, con un fierro todavía en la mano.
- ¿Y qué agradeces, compañero? -le digo, con una sonrisa sarcástica-. ¿La miseria en que vives?
- Sí, la miseria en que vivo, amigo Peña. *Dios lo ha querido así. ¡Bendito sea Dios!* -contesta con firmeza-. Además, San José, nuestro patrón... -continúa y se calla.”⁸⁴ (Énfasis añadido).

Las matrices estructurales que fundamentan dicha autoridad históricamente son asaz conocidas: tributo y encomienda; mina y obraje, deuda y concertaje; servidumbre doméstica, hacienda y plantación, peón y esclavo, iglesia y priestazgo: estrategia de poder de carácter ritual⁸⁵; dominación y explotación, salvación y condenación que se encarnan en el cuerpo, el cerebro, los gestos, las actitudes, los comportamientos y las prácticas; en las ceremonias y los ritos, la ropa y el auto, la tierra y la casa, el título nobiliario y el apellido, que no sólo *simbolizan* sino que *son* poder y autoridad, de los “notables”, de los “señores de la tierra”, de los “patricios”, de los “nobles”, de esa *aristocracia* “ejemplar” que se asume, incluso etimológicamente, como “lo mejor”.

Actualmente, y más allá de ciertos lugares comunes apologéticos acerca de la “recuperación del Estado” cabe señalar que, sobre todo desde el punto de vista de la sociabilidad, la comunidad, el “consenso” que dice Dussel, dicha “recuperación” ha devenido enajenación hostil respecto de la organización social comunitaria; la *potestas* ha

⁸³ Simón Bolívar, *Discurso de Angostura*, en <http://juventud.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2009/05/discursoangostura.pdf>, 5

⁸⁴ Ángel Felicísimo Rojas, *Banca*, Colección La Gran Literatura Ecuatoriana del 30, (Quito: Editorial El Conejo, 1985), 77

⁸⁵ Andrés Guerrero, *La semántica de la dominación: el concertaje de indios*, (Quito: Libri Mundi, 1991)

secuestrado para sí el ejercicio delegado de la *potentia* y la ha burocratizado sobremanera; tal es el caso de la eliminación de la Unión Nacional de Educadores y la constitución de la Red de Maestros, con la monopolización y normativización por parte del Estado incluso de la iniciativa para determinar la dosificación de las tareas escolares dentro de las instituciones educativas, privando a los docentes hasta de esas particulares y específicas atribuciones.

Así, se subvierte el respeto a los designios vitales de la comunidad, que es excluida de las decisiones en la construcción de las reformas educativas, que, por ello, no responden a sus necesidades; y se subvierte también la factibilidad en tanto proyecto utópico vital en aras de una factibilidad tecnocrática, en función de los intereses dominantes del capital nacional y transnacional, de las llamadas “ciencias duras” y de una “matriz productiva” que deja intocadas las matrices del capitalismo, de la reproducción y acumulación del capital, tal como lo evidencia el reciente trabajo de Carlos Pástor Pazmiño.⁸⁶

El ejercicio del poder del docente en cuanto funcionario público, del Estado, es delegado por éste, no por la comunidad directamente; es más, el docente ejerce un poder usurpado por el Estado a la comunidad. Ojo: el Estado constructor de unidades educativas del milenio coloniza la comunidad y expropia un espacio donde se cristalizaba el poder social directo, construyendo y adecuando la escuela, nombrando al docente, por ejemplo; construyendo con él comunidad viva y cotidiana, el ethos (cultura material de vida) que, hoy por hoy, ha sido colonizado por el Estado, el cual, al momento de desplegar toda su política modernizadora, no abandona a la comunidad a su suerte, como lo hacía el antiguo “Estado neoliberal” (lo cual, de alguna manera, derivaba en un nivel de independencia y autonomía de la comunidad para reproducir su ethos), sino que la sumerge en la lógica capitalista de la sociedad burguesa y la pone a competir bajo las “fuerzas impersonales” o la “mano invisible” del dios mercado, creadas por la mano plenamente visible del Estado. Profesores y alumnos, por ejemplo, con las evaluaciones PISA, INEVAL, SER BACHILLER, en función de becas “meritocráticas” que marcan un horizonte utópico preestablecido: el “éxito” de las “mejores universidades del mundo”, del Magíster y el PhD., al margen del consenso de la comunidad y de sus necesidades y horizontes teleológicos vitales.

“Allí donde el Estado político ha alcanzado su verdadera madurez, el hombre lleva una doble vida[...]: una vida celestial y una vida terrenal, la vida en la comunidad política, en

⁸⁶ Carlos Pástor Pazmiño, *Los Grupos Económicos en el Ecuador*, (Quito, Ediciones La Tierra, 2016)

la que vale como ser comunitario, y *la vida en la sociedad burguesa, en la que actúa como hombre privado, considera a los otros hombres como medios, él mismo se degrada a medio y se convierte en juguete de poderes ajenos. [...]En cambio en el Estado, donde el hombre pasa por un ser a nivel de especie, es el miembro imaginario de una soberanía ilusoria, su real vida individual le ha sido arrebatada, sustituida por una universalidad irreal.*⁸⁷ (Énfasis añadido).

Si hasta antes de la última década (llamada la década “ganada”, en clara referencia competitiva) la mayoría de los ecuatorianos competían en condiciones precarias y a velocidades relativamente bajas, a 20 o 40 km/h si aludimos al estado de las vías (no todos, pues muchos vivían al margen de la institucionalidad estatal dominante, en zonas como la amazonia, por ejemplo) hoy por hoy todos lo hacen, y “extraordinariamente rápido”, al haber sido sumergidos en la lógica del mercado y la competencia (económica, educativa, turística, etc.) de la mano del Estado, bajo la ideología de la “meritocracia” y el “emprendimiento”.

⁸⁷ Karl Marx, Páginas malditas. Sobre *La cuestión judía* y otros textos, (Buenos Aires, Libros de Anarres, s/f) 22

Capítulo Segundo

Ideología e ideología neoliberal

Este capítulo propone una discusión crítica sobre el concepto *ideología*, objeto de estudio de este trabajo, como representación de la relación imaginaria de los individuos con sus reales condiciones de existencia, epistemológicamente inconsistente y sociológicamente tendenciosa. Lo extenso de la discusión se explica principalmente, además de las razones apuntadas en la Introducción, por la complejidad del concepto como estructura permanente y como constructo histórico, y por la necesidad de sondear las razones de su poder de naturalización y perdurabilidad, más aún en el contexto de determinadas relaciones de dominación, lo cual demanda, para su comprensión integral, fundamentar las bases generatrices de la historia humana, que incorpore en la discusión sus motivaciones y productos culturales inconscientes y conscientes, irracionales y racionales, psicológicos, emocionales, afectivos: el *impulso vital* y la *necesidad de socialización* de los seres humanos.

Dichas bases generatrices marcan de modo fundamental la génesis de los vínculos, el lenguaje, la comunicación, la educación, la cultura, la ética, la historia, la política, como lo demuestra con sobra de evidencias el filósofo argentino Enrique Dussel en toda su obra⁸⁸, siguiendo a Marx y Fromm, entre otros. Aun la verdad, en particular, que constituye un constructo capital en relación con la ideología, se halla atravesada por estas bases primordiales:

La vida humana en comunidad es el modo de realidad del ser humano y, por ello, al mismo tiempo, es el criterio de verdad práctica y teórica. Todo enunciado, juicio o "acto-de-habla" (Speech act) tiene por última "referencia" a la vida humana. Esta ética pretende fundarse en meros juicios descriptivos, de hecho, empíricos -y no simplemente de valor-.

Este tema es determinante: la reproducción y desarrollo de la vida es "criterio de verdad"; de verdad práctica (en cuanto vida humana) y teórico (en cuanto nos "abrimos" a la omnitud realitatis "desde-el-horizonte" que la vida circunscribe como sus mediaciones de reproducción-desarrollo). De otra manera, un "interés" (en el sentido habermasiano: Habermas, 1968) ontológico y antropológico (hasta psicológico y psicoanalítico también) fundamental desde y por la vida nos motiva a enfrentar a las cosas para *usarlas* (técnicamente), *conocerlas* (teóricamente, desde la vida cotidiana hasta las ciencias) y *valorarlas* (culturalmente) como "posibilidades" para la vida.⁸⁹ (Énfasis añadido).

⁸⁸ Véanse, por ejemplo: Enrique Dussel, *El poder*, (Escuela de Formación Política. Publicado el 20 de enero de 2017). En: <https://www.youtube.com/watch?v=IjpcuYE50Us>; *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*, (Madrid: Editorial Trotta, 2007); *20 Tesis de política*, (Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana, 2010); *Filosofía de la producción*, (Bogotá: Editorial Nueva América, 1984); *Hacia una filosofía política crítica*, (Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 2001)

⁸⁹ Enrique, Dussel, *Hacia una filosofía política crítica*, (Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 2001), 103

1. La ideología: elementos para una discusión

Entonces, para pensar el problema de la ideología (y cualquier problema social, en realidad), hay que partir de una necesaria premisa: la *sospecha*, por demás fundada, además, de que no sea posible hacerlo sin caer en *apreciaciones ideológicas*, es decir, en representaciones *epistemológicamente inconsistentes* y *sociológicamente tendenciosas*, es decir, que se construyen *al margen de la ciencia* y que cumplen una *función de dominio*.

Dos son los nudos críticos que presenta la ideología: primero, el del origen de la “*representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia*”⁹⁰ (Énfasis añadido); en las sociedades divididas en clases, tal distorsión se reconfigura y retroalimenta a causa de la prosecución de determinados intereses ligados a la legitimación de un poder hegemónico de dominación; y, segundo, el del origen del *enraizamiento* y *perdurabilidad* en el largo plazo de dicha distorsión en las prácticas de la vida, del cerebro, del cuerpo y los productos de la cultura, materiales y simbólicos, lo cual se halla asociado a la *capacidad de reproducción automática* de la ideología.

A su vez, dos son las líneas fundamentales de análisis a este respecto: la que subraya el papel de la *autoridad* de la *estructura* (inconsciente, necesaria) sobre el accionar humano, y la que remarca el rol de la *libertad* de la *decisión* (consciente, contingente) de los *individuos*.

Bourdieu, acorde con la matriz histórica de análisis radical de Marx, expone el problema de modo igualmente radical: “[...] hay que tratar de *cuestionar todos los presupuestos* y todas las pre-construcciones que están inscriptas en la *realidad* que se trata de analizar y en el mismo *pensamiento* de los analistas.”⁹¹ (Énfasis añadido). Y plantea la opción: “[...] *sin duda no hay instrumento de ruptura más poderoso que la reconstrucción de la génesis...*”⁹² (Énfasis añadido).

En cuanto al origen histórico del concepto, éste se atribuye a Destutt de Tracy, quien, en 1797, en un artículo en el *Moniteur Universal* sostiene que la ideología es la “*ciencia de las ideas*”, que para ser tal habría de dejar de lado todos los prejuicios metafísicos y religiosos, pues el progreso científico sólo sería posible si se obviaban las

⁹⁰ Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 1988), 24

⁹¹ Pierre Bourdieu, “Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático”, en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, (Barcelona: Anagrama, 1997), 92, en <http://epistemh.pbworks.com/f/9.+Bourdieu+Razones+Pr%C3%A1cticas.pdf>

⁹² *Ibid.*, 98

ideas falsas.⁹³ Luis Villoro precisa que “[...] quienes le dieron sus connotaciones actuales fueron Marx y Engels. Marx y Engels entendieron por “ideología” un *tipo especial de “conciencia falsa” determinada por las relaciones sociales. No lo aplicaron nunca al conocimiento verdadero, sino sólo a una forma de error socialmente condicionada.*”⁹⁴ (Énfasis añadido). Althusser, por su parte, postula, enfatiza y reitera que “La ideología es una representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”⁹⁵.

Así, entonces, *el aspecto conceptual peculiar, distintivo, que singulariza la pertinencia, utilidad y riqueza histórica de este insumo teórico para leer la realidad del origen y persistencia de las prácticas ideológicas, radica en la determinación de la distorsión que se produce en la representación del ser humano respecto de sus reales condiciones de existencia y sus auténticos vínculos sociales, así como en la capacidad de dicha distorsión para volverse profunda y permanente en el largo plazo.* Marx, partiendo de la premisa de que “Las impresiones que el mundo exterior produce sobre el hombre se expresan en su cabeza, se reflejan en ella bajo la forma de sentimientos, de pensamientos, de impulsos, de actos de voluntad...”⁹⁶ (Énfasis añadido), precisa que las ideas que los individuos se forman de su *relación* con la naturaleza, entre ellos o consigo mismos, son una *expresión* consciente -efectiva o ilusoria- de sus verdaderas relaciones y actividad, de su producción, de sus contactos, de su organización social y política.”⁹⁷ (Énfasis añadido).

Representación imaginaria, consciencia falsa, forma de error socialmente condicionada en relación con el modo de producción de vida, la ideología se constituye en una especie de “filtro” que *distorsiona* la relación de los individuos con el mundo “tal como es” y los vincula a éste de manera imaginaria, ilusoria, “no objetiva”, distorsionada. Una de esas condiciones reales es precisamente la ideología, de la que los individuos se creen exentos debido a su influencia, cuya existencia -dice Slavoj Zizek- “se puede afirmar categóricamente [...] en tanto *matriz generativa que regula la relación entre lo visible y lo no visible, entre lo imaginable y lo no imaginable*, así como los cambios producidos en esta relación.”⁹⁸ (Énfasis añadido). Y precisa:

⁹³ Cristian Gillen, “La ideología. Su historia”, *Redacción Popular. Ideas para la Unidad Latinoamericana*, en <http://www.redaccionpopular.com/content/la-ideolog%C3%AD-su-historia>

⁹⁴ Luis Villoro, *El concepto de ideología*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2007), 15

⁹⁵ Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 1988), 18

⁹⁶ Karl Marx y Friedrich Engels, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, (Madrid: Fundación Federico Engels, 2006), 27

⁹⁷ *Ibid.*, 71

⁹⁸ Slavoj Zizek, “El espectro de la ideología”, en *Ideología. Un mapa de la cuestión*, (2003), 1, en <http://www.observacionesfilosoficas.net/elespectrodelaideologia.html>

La palabra “ideología” puede designar cualquier cosa, desde una *actitud* contemplativa que desconoce su dependencia de la realidad social hasta un conjunto de *creencias* orientadas a la acción, desde el *medio indispensable en el que los individuos viven sus relaciones* con una estructura social hasta las *ideas falsas que legitiman un poder político dominante*.⁹⁹ (Énfasis añadido).

Esta *representación imaginaria, consciencia falsa o forma de error socialmente condicionada* del vínculo de los individuos con sus condiciones reales de existencia, no es cualquier distorsión, representación imaginaria o error, atribuible a la pura ignorancia o desinformación, a una mentira, a una deficiencia en los sentidos y/o la razón por la ingesta de alguna droga, por problemas de salud, o simplemente porque los individuos posean una desbordante capacidad imaginativa, respecto de la cual, por cierto, vale recordar las palabras de Chesterton: “La función de la imaginación no es tanto dejar establecidas cosas extrañas como hacer parecer extrañas las cosas establecidas.”¹⁰⁰

Para que sea *ideológica* la distorsión, consciencia falsa, representación imaginaria o forma de error socialmente condicionada, ha de ser *radical y general*, o sea que atienda a las *matrices de relación del ser humano* con el resto de *la naturaleza, la sociedad y el pensamiento*, que involucre al *ser humano como totalidad*, no a estos o a aquellos individuos aislados; que responda simultáneamente a dos condiciones *sine qua non*: *inconsistencia epistemológica y tendenciosidad sociológica*, es decir, que sea insuficientemente justificada y que responda a determinados intereses sociales de *dominación*¹⁰¹; que *legitime, disimule, fragmente y/o cosifique determinadas relaciones y representaciones sociales, desde la perspectiva y en función de un cierto dominio y un cierto poder hegemónico*¹⁰² (Énfasis añadido); en una palabra, que *naturalice o normalice* lo que es, en realidad, una *construcción social, histórica*.

Además, para catalogar como ideológica una representación no es suficiente ni necesario tampoco que sea “falsa” (mejor para la ideología si es “verdadera”). Zizek explica este punto así: “Estamos dentro del espacio ideológico en sentido estricto desde el momento en que este contenido –“verdadero” o “falso” (si es verdadero, mucho mejor para el efecto ideológico)– es *funcional respecto de alguna relación de dominación social* (“poder”, “explotación”) *de un modo no transparente: la lógica misma de la legitimación*

⁹⁹ *Íbid.*, 2

¹⁰⁰ Christopher Ryan y Cacilda Jetha, *En el principio era el sexo*, (Madrid: Planeta, 2012), 37

¹⁰¹ Luis Villoro, *El concepto de ideología*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2007)

¹⁰² McLaren, Peter, *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, (México: Siglo XXI Editores, 2005), 280

de la relación de dominación debe permanecer oculta para ser efectiva".¹⁰³ (Énfasis añadido).

Un ejemplo ilustrativo a este respecto es la afirmación de que la rendición de exámenes para ingresar a la universidad es algo “bueno” porque regula la oferta universitaria, impide la masificación y, por tanto, así, promueve la “excelencia” con base en la “meritocracia”. Esta “verdad” “evidente” posiciona una representación distorsionada de los reales vínculos de los estudiantes con el sistema educativo y socioeconómico en su conjunto, ya que oculta su división en clases sociales y posiciona la idea de que la sociedad se divide en “aplicados” y “rezagados”; y oculta además el proceso de reproducción de la estratificación social en la escuela en forma de estratificación cultural, pues no todos se hallan en las mismas condiciones económicas, cognitivas, etc., para rendir un examen estandarizado, además según “parámetros internacionales”, y termina culpabilizando al individuo de su “éxito” o “fracaso”. Así, frente al grave proceso de deserción universitaria, el Secretario de Educación Superior, René Ramírez, dice que “existen dificultades en cuanto a la *orientación vocacional* del alumno”, pues éste “a pesar de que *libremente* [sic] colocó su segunda opción de carrera, *al momento de aceptar* ese cupo *se da cuenta de que no le gusta* [sic] esa profesión [¿antes de cursarla?].¹⁰⁴ (Énfasis añadido).

La ideología no es, pues, un contenido, una información, una proposición o doctrina determinada, sino una *disposición mental*, una *manera de ver* las cosas, un *estilo de pensar*, un *punto de vista*, un *tipo de proceder afectivo-intelectual*, un *cierto enfoque* respecto del mundo y la sociedad¹⁰⁵ y el propio pensamiento; *prácticas* que se encarnan y cristalizan en otras múltiples y variadas *prácticas* de las que, a su vez, se nutren: comportamientos, actitudes, costumbres, rituales, imaginarios, representaciones, ideas, que, por ejemplo, pretenden posicionar lo contingente como necesario, o viceversa, la culpabilidad individual sobre las determinaciones estructurales, o viceversa, el interés individual o de clase como general, o viceversa, etc., para comprender lo cual el ejercicio crítico ha de enfocarse, no en la “verdad” o “falsedad”, en lo “acertado” o “erróneo” de sus proposiciones, sino en otros baremos de análisis, más bien *históricos*, como en el ejemplo anterior.

¹⁰³ Slavoj Žizek, “El espectro de la ideología”, en *Ideología. Un mapa de la cuestión*, (2003) 7-42, en <http://www.observacionesfilosoficas.net/elespectrodelaideologia.html>

¹⁰⁴ El Telégrafo, “180.000 alumnos aprobados no aceptaron sus cupos universitarios” <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/180-000-alumnos-aprobados-no-aceptaron-sus-cupos-universitarios>, (Quito, 2017)

¹⁰⁵ Luis Villoro, *El concepto de ideología*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2007), 38-47

Entonces, la historia de la ideología, su origen, naturaleza, desarrollo y capacidad de reproducción en el largo plazo, no ha de buscarse en las cabezas de los hombres, ni en esta o aquella construcción intelectual, sino en la *dinámica conflictiva* de sus *relaciones sociales*, en las *formas cómo producen y reproducen sus vínculos sociales en función de vivir y reproducir su vida*. Y aun en las cosas producidas, pues éstas no son, en síntesis, sino objetivaciones de relaciones sociales, toda vez que la ideología puede impregnarlo todo.

Ahora, ¿existe algún *punto de referencia* real, válido, objetivo, que no constituya una construcción social *aleatoria*, que sirva de fundamento real y teórico para eludir la influencia de la ideología?

Dado que la sociedad es un dispositivo más o menos arbitrario, que se va construyendo más o menos azarosamente con un animal extraño, el *animal humano*, el *homo sapiens*, lanzado a la vida por el azaroso proceso de la evolución, y, para mayor complicación, atravesado por una contradicción que constituye *la contradicción capital de su existencia*, cual es la de que su periplo por la Tierra es el producto de su “lanzamiento” por la naturaleza “fuera” de su seno, inconscientemente, y su “elevación” por él mismo “sobre” la naturaleza, conscientemente (lanzamiento y elevación que nunca son, ni pueden ser, totales ni absolutos), y capaz de *organizar y transformar* de múltiples y diversas maneras su entorno natural y social y de *adaptar y adaptarse* a múltiples y diversos entornos naturales y sociales dados y reconfigurados con él y por él, ¿cuál podría ser ese punto de referencia?

El mismo que contribuiría a deslindar, especificándolas, las variantes a que Althusser hace relación: *La Ideología*, como *inconsciente*, como *disposición estructural constante, necesaria*, del ser humano a distorsionar su relación con la realidad, con sus verdaderas condiciones de existencia, lo que justificaría aquello de que “la ideología no tiene historia”¹⁰⁶; y *las ideologías*, como *distorsiones históricas* concretas, *conscientes, contingentes*, vinculadas a determinados modos de producción, por ejemplo el neoliberalismo respecto del capitalismo.

Para afrontar este crucial problema se hace necesario salir de la historia del concepto y pasar a la historia de la historia, en los términos planteados por Marx:

Las premisas de que partimos no tienen nada arbitrario, no son ninguna clase de dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son

¹⁰⁶ Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 1988), 21-2

los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado como las engendradas por su propia acción. Estas premisas pueden comprobarse, consiguientemente, por la vía puramente empírica.

La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza. [...]. Toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales y de la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción de los hombres.

Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a *producir sus medios de vida*, paso éste que se halla condicionado por su *organización corporal*. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material. El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir. *Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción.*¹⁰⁷ (Énfasis añadido).

1.1. La racionalidad pura o la pura racionalidad

La primera premisa ideológica que esta cita permite discutir es la de la supuesta radical escisión del *ser humano* con respecto a la *naturaleza* a causa de la *razón*, y su supuesta supremacía sobre ella, sobre la naturaleza.

Esta creencia, resultado de la misma racional autoproclamación egocéntrica y arbitraria del propio ser humano sobre sí mismo y su razón, es una apología exaltada motivada por sus logros (nada despreciables, por cierto), en un evidente círculo vicioso con base en la falacia *petitio principii*: soy superior porque tengo razón y tengo razón porque soy superior, superioridad racionalista ideológica que Marx, con su *ideología*, y Freud, con su *inconsciente*, dejaron radicalmente cuestionada al demostrar que no es seguro fiarse de las ideas, creencias, percepciones, representaciones o simbolizaciones humanas.

También es el producto de una práctica intelectual que, paradójicamente, ensalza y menosprecia la razón en términos absolutos, asumiéndola como una fuerza cuasi sobrehumana capaz de todo, o, al menos, de la que se espera mucho, quizá demasiado, y a la que, por tanto, se ataca por no cumplir las maximalistas expectativas humanas; además, concebida en tanto divorcio radical entre el ser humano y el resto del mundo animal, lo cual en términos educativos ha devenido un paradigma desgarrador, que ha buscado

¹⁰⁷ Karl Marx y Friedrich Engels, *La Ideología Alemana*, (Barcelona: Grijalbo, 1974), 19

“civilizar”, “racionalizar”, “espiritualizar” al animal humano; en otros términos, arrancar, extirpar, mutilar la intrínseca esencia natural integral, *animal*, del *homo sapiens*, con las consabidas consecuencias de que dan cuenta las páginas de la historia, en particular las de la historia de la Psiquiatría, pues “[...] tratar de elevarse por encima de la naturaleza es siempre un empeño arriesgado y extenuante, que a menudo acaba en desastre”¹⁰⁸, como lo enfatizan Ryan y Jetha: “No descendemos del mono. *Somos monos. O, más precisamente, simios. En sentido literal y figurado.* El *Homo sapiens* es una de las cinco especies de homínidos o grandes simios que aún subsisten, junto con el chimpancé, el bonobo, el gorila y el orangután...”¹⁰⁹ (Énfasis añadido).

Según la premisa ideológica de marras, el ser humano sería un ser fundamentalmente racional, un ser dotado de razón, de conciencia y, por ello, significativa y radicalmente diferente y, además, superior a las demás especies vivientes, en particular las animales, y, por eso, esta cualidad, la razón, lo volvería...cómo decirlo... menos “animal”, menos “irracional”, menos “instintivo”, más “pensador” o “pensante”, menos “salvaje”, menos “bestia”; en fin, “consciente”, “racional”; dotado, para mayor autoafirmación y exclusión, de un “alma” o un “espíritu”, y cosas así...

Marx, adicionalmente, subraya la caracterización aristotélica del *zoon politikon* (“el hombre, por su naturaleza, es *animal* político o civil”¹¹⁰) y reitera: “*El hombre es, en el sentido más literal, un zoon politikon, no solamente un animal sociable, sino un animal que sólo puede individualizarse en la sociedad*”¹¹¹ (Énfasis añadido), lo que ya había asentado categóricamente en *La ideología alemana*: “El primer estado de hecho comprobable [de toda historia humana] es, por tanto, la organización *corpórea* de *estos individuos*” y el hecho de que “*toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales*”¹¹² (Énfasis añadido), esto es, que “*estos individuos*”, en una palabra, el ser humano, es un *animal*, racional sí, pero no sólo racional, sino una criatura que, al fin y al cabo, no puede ni podrá dejar de pertenecer al reino animal, un animal incapaz de cortar radical y definitivamente sus vínculos con la naturaleza, de la que proviene, de la que emerge, y a la que pertenece y vuelve y volverá por un inevitable imperativo también natural: la *muerte*. El ser humano no es, pues, así, “parte de” la

¹⁰⁸ Christopher Ryan y Cacilda Jetha, *En el principio era el sexo*, (Madrid: Planeta, 2012), 70

¹⁰⁹ *Ibid.*, 17

¹¹⁰ Aristóteles, *La Política*, (Madrid: Ediciones Nuestra Raza, ¿1934-1935?), 15, en <http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/politicaAristoteles.pdf>

¹¹¹ Karl Marx, “Introducción a la Contribución a la crítica de la economía política d 1857”, Anexo, en *Contribución a la crítica de la economía política*, (Progreso, 1989), 137, en <http://www.inpahu.edu.co/biblioteca/imagenes/libros/Contribucion.pdf>

¹¹² Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, (Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1974), 19

naturaleza, *es naturaleza*. ¿Acaso la razón no es sino un producto de la evolución natural-histórica del cerebro y de todo el cuerpo del animal humano dentro del desarrollo histórico-natural integral?

Es importante subrayar esto a la hora de pensar la ideología y de comprender el origen o causa de su *distorsión* frente a la realidad y de su *enraizamiento* y *perdurabilidad* en el cerebro, el cuerpo, las formas de producir y los productos de la cultura, materiales y simbólicos, y su función automática para reproducirse en función de la *legitimación* de un *poder* de *dominio* privilegiado y excluyente, pues *tal distorsión, enraizamiento y perdurabilidad no emergen únicamente (y no es fácil mensurar qué tan fundamentalmente) de matrices racionales en tanto episteme, sino dóxicas en tanto emocionalidad, emotividad, afectividad, pasionalidad, deseo, etc.*

Hay que subrayar también el hecho de que la ideología, que en sí es material¹¹³, como lo explica Althusser, se cosifica en la materialidad física y simbólica de las instituciones, v. g. en el entramado burocrático¹¹⁴, que la institucionaliza y mistifica, que la sacraliza y que la pretende infalible¹¹⁵, en los productos (mercancías) y, en general, en todas las producciones humanas.

Un claro ejemplo a este respecto constituye la ley, que de *objetivación* de decisiones humanas, cristalizada en constituciones, decretos, reglamentos, acuerdos, instructivos, códigos de convivencia, etc., deviene *enajenación hostil* contra sus productores y “mágicamente” se convierte en *causa sui* de la realidad: ¿Cómo debe vivir, relacionarse y educarse el individuo? Consúltese la ley, los acuerdos ministeriales, los instructivos, los códigos de convivencia. Así, parafraseando la crítica de Marx, toda relación dominante se explica como una relación religiosa, y se convierte en culto, en culto del derecho, culto del Estado, etc.¹¹⁶

La inconmensurable ductilidad, plasticidad, maleabilidad del ser humano no radicaría no tanto en su racionalidad como en su emocionalidad, en su afectividad, en su *doxa* más que en su *episteme*; en ese espacio donde lo necesario se confunde con lo inasible de lo contingente que se llama *azar*, y que constituye la materia prima favorita de manipulación de los expertos en “marketing” comercial y político, cerebro reptiliano

¹¹³ Louis, Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 1988), 25-7

¹¹⁴ Pierre Bourdieu, “Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático”, en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, (Barcelona: Anagrama, 1997), 49-62, en <http://epistemh.pbworks.com/f/9.+Bourdieu+Razones+Pr%C3%A1cticas.pdf>

¹¹⁵ Fernando Álvarez-Uría, *Karl Marx, Max Weber y Emile Durkheim. Sociología y educación. Textos e intervenciones de los sociólogos clásicos*, (Madrid, Ediciones Morata, 2007), 29-30

¹¹⁶ Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, (Madrid: Akal, 2014), 15

mediante. Allí donde con apenas unos cuantos acordes musicales, unas luces, unos pantalones vaqueros apretados y unos parlantes el animal humano es tan fácil de amaestrar, de domesticar, de someter, sea concierto de rock, asamblea religiosa o mitin electoral (lo cual, en términos políticos, viene a ser casi lo mismo).

Por otra parte, hay que destacar el hecho de que el ejercicio intelectual hiperracionalista puede devenir *desnaturalización* e *hiperracionalización* de la capacidad de abstracción del animal humano, desarraigándola de la *naturaleza vital y social* real de sus conflictos y luchas fundamentales, reposicionando posturas “metalingüísticas”, “metadiscursivas”, “metaconceptuales”, “simbolistas”, “representacionistas” de las relaciones sociales reales, en fin, metafísicas, del estilo de aquellas que ya fueron sometidas a crítica por Marx en el siglo XIX.

La *especulación* es, entonces, total: en el abstracto mundo financiero de la economía de casino, enajenado de la economía real, y en el ejercicio intelectual, abstracto y enajenado de la vida social real del hombre, tal que el “posmodernismo”, sobre el cual, por ejemplo, situándolo en sus coordenadas sociales, Francisco Umpiérrez Sánchez puntualiza:

[...] los pensadores posmodernos en verdad no piensan de forma rigurosa y estricta, sino que *especulan, juegan con las palabras, se entretienen y se divierten*. Las categorías filosóficas, que se caracterizan por su generalidad y de las que hacen un gran acopio cuando escriben, les permite *especular, hablar de lo que les venga en ganas sin tener que hacer el menor análisis de la realidad*. (...). Son unos intelectualistas: *creen que el mundo lo hacen las palabras y, sobre todo, sus propias palabras. (...) creen que el logos, el verbo, la palabra, es anterior al ser*. Y no sólo eso, sino *que las cosas reciben su ser de la palabra o que las cosas son lo que son por medio de la palabra*.

Son unos idealistas: *permanecen encerrados en el mundo de la pequeña burguesía y de sus encantos*. No van más allá y no hablan de la parte dura de la realidad. No hablan de que hay hombres que no llegan jamás a ser hombres: no hablan de los hombres que mueren de hambre apenas siendo niños, apenas sin poder jugar no sólo con las palabras sino ni tan siquiera con juguetes. Habla Lyotard de abolir lo trágico de la existencia y no se refiere al hombre hambriento sino al hombre pequeño burgués que se ha hastiado y vaciado. Y es a este hombre pequeño burgués al que le dice *que se repliegue en la esfera de lo privado para ser feliz*. Pero es sólo un decir, son sólo palabras, porque *ese hombre tendrá que trabajar o apropiarse de trabajo ajeno para comprar todo lo que necesita*. Luego *tendrá que abandonar su privacidad e ir al encuentro de los muchos*. Porque es un saber ya viejo, asimilado de Marx, que, si bien bajo el punto de vista del trabajo cada persona lleva una vida unilateral, *bajo el punto de vista de sus necesidades su vida es multilateral*. De manera que si bien bajo el punto de vista de su trabajo el representante teórico del pequeño burgués puede ilusionarse con la primacía de su individualismo, *bajo el punto de vista de sus necesidades no le quedará más remedio que reconocer que su vida depende del trabajo de los muchos*.¹¹⁷ (Énfasis añadido).

¹¹⁷ Francisco Umpiérrez Sánchez, “El engaño de la ideología neoliberal”, 1-2, *Rebelión*, 21 de diciembre de 2007, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=60792>

Es el “*mundo*”, la producción material y espiritual de la relación hombre-resto de la naturaleza mediante el trabajo, una “construcción social”, no el “*cosmos*”, la *realidad en sí como totalidad*, “*la Naturaleza*”. Además, dicha “construcción social” no es *sólo* construcción social “*subjetiva*” (en el sentido corriente y de los posmodernos), sino también *realidad objetiva* en cuanto es independiente del ser humano (una mesa *no es el hombre* y su materia prima, la madera, *no ha sido creada por él*). Y es *realidad subjetiva* en tanto *naturaleza* (materia prima) *humanizada* por su relación con el ser humano mediante el trabajo.

Así que para producir el “*mundo*”, hecho todo él de “*construcciones sociales*”, materiales y espirituales, objetivas y subjetivas, se requiere, *in fact*, necesariamente, *vivir y vivir en sociedad mediante el trabajo*, propio o ajeno, aun cuando se dedique la mayor parte de la vida a construir ficciones.

Refiriéndose al ámbito estrictamente educativo, y en particular, a la construcción del conocimiento, Pérez Gómez señala a este respecto:

El proceso de construcción del conocimiento se realiza a través de “*la indisoluble unidad compleja, en interacción permanente, de la mente y el cuerpo, la razón y las emociones. [...] el cerebro humano no es una máquina de calcular desapasionada, objetiva y neutral que toma posiciones razonadas basadas en el análisis frío de los hechos correspondientes, es más bien, y ante todo, una instancia emocional, preocupada por la supervivencia, que busca la satisfacción y evitar el dolor y el sufrimiento*”.”¹¹⁸ (Énfasis añadido).

El símbolo, por su parte, que no la capacidad de simbolizar, ambas, empero, productos de la capacidad de abstracción del ser humano, constituye una construcción racional, pero no una mera construcción cuantitativa, utilitaria, instrumental, “*fría*”, como en la Matemática, donde dos piedras, dos árboles, dos conejos, etc., se convierten, gracias a la razón, en el número 2, sin que esto signifique mayores dramas o angustias existenciales. Tratándose de la reproducción de la vida y los vínculos sociales, ocurre de modo cualitativamente muy diferente: la capacidad de abstracción se enfoca en la *necesidad de sintetizar* para poder *vivir*, y *socialmente*, la inconmensurable diversidad fenoménica de la realidad (naturaleza, sociedad y pensamiento), la cual, de otra manera, sería inaprehensible, incomprensible, *invivable*. Por eso, en la ciencia social, los símbolos no son meras abstracciones racionales de la realidad, sino verdaderas interiorizaciones sintéticas *co-*

¹¹⁸ Ángel Pérez Gómez, *Educarse en la era digital*, (Madrid: Morata, 2012), 140-142

razonadas, enraizadas en las necesidades de *vivir* y de *vivir socialmente*, condiciones de las que, sin metáforas, *depende la vida*.

1.2. El impulso vital o la voluntad de vivir colectivamente

La segunda premisa ideológica que el análisis de Marx permite discutir es la que pretende subvertir el hecho de que “la primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos *vivientes*”, pues sin vida humana no hay historia, pues la historia, *grosso modo*, no es más que la *biografía* de la humanidad. Vida que, para que se mantenga y extienda y enriquezca, debe *re-producirse*, en los dos sentidos implicados en el término: producción de seres humanos para evitar la extinción de la especie, a través del sexo, y producción de los medios de vida que permitan la primera producción y esta segunda, a través del único, necesario e imprescindible vínculo productivo entre el ser humano y la naturaleza, el *trabajo*.

Es aquí donde se encuentran los fundamentos primordiales, originarios, que van a marcar el desarrollo de las *tendencias* humanas en la historia: *el impulso o instinto vital y su condición de mantenimiento: la socialización colectiva; vida, reproducción, producción, socialización y trabajo de los que no es posible prescindir, no importa la organización social de que se trate*, y que se constituyen, por ello, en las realidades materiales e intelectuales que permiten dar cuenta, de modo radical, de los fundamentos de las tendencias y los cambios humanos en las distintas formaciones sociales.

Si existe un impulso, una “*causa incausada*”, un *a priori* primario, cual motor que se mueve a sí mismo (aunque ciertamente como fruto de la combinación azarosa de la “primera sopa” en que se “coció” la vida) y que *dispara constante, permanentemente la acción de los seres vivos*, de los animales, del ser humano, ése es el *impulso vital, el afán por reproducir y perpetuarla vida*. Y en el caso del ser humano, por medio de una condición sin la cual ello no es posible: el hombre *social*. “Ambos factores, su necesidad de *vivir* y el sistema *social*, *no pueden ser alterados por él en tanto individuo, siendo ellos los que determinan el desarrollo de aquellos rasgos que muestran una plasticidad mayor.*”¹¹⁹ (Énfasis añadido). Y porque “[...] *aun cuando se relacione con la forma más baja y ruin de la estructura social, es, de todos modos, mil veces preferible a la soledad.*”¹²⁰ (Énfasis añadido).

¹¹⁹ Erich Fromm, *El miedo a la libertad*, (Barcelona: Paidós, 2000), 53

¹²⁰ *Ibid.*, 55

Prosigue Fromm, y concluye:

El hombre está dotado de razón, es vida consciente de sí misma; tiene conciencia de sí mismo, de sus semejantes, de su pasado y de las posibilidades de su futuro. Esa conciencia de sí mismo como una entidad separada, la conciencia de su breve lapso de vida, del hecho de que nace sin que intervenga su voluntad y ha de morir contra su voluntad, de que morirá antes que los que ama, o éstos antes que él, la conciencia de su soledad y su “separatidad”, de su desvalidez frente a las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad, todo ello hace de su existencia separada y desunida una insoportable prisión. *Se volvería loco si no pudiera liberarse de su prisión y extender la mano para unirse en una u otra forma con los demás hombres, con el mundo exterior.*¹²¹ (Énfasis añadido).

No existe evidencia biológica ni histórica que lleve a sostener el suicidio (o la muerte, en general) como tendencia o impulso tendencial significativo por parte del animal humano; más bien, todo lo contrario: el suicidio y la guerra aparecen como patologías, como anomalías radicales frente al impulso radical y universal en pro de la vida y de la reproducción del tejido social; como excepción que sólo en sistemas como el capitalismo adquieren ribetes de tendencia. Por ella, por la vida, el ser humano, ser intrínsecamente paradójico, es capaz de matar y hasta de dejarse y hacerse matar; de soportar humillación, explotación, esclavitud; de arrastrarse, de prostituirse, de envilecerse a extremos inimaginables, pero también, en su momento, por ella misma, de levantarse con coraje y aun con saña contra quienes quieran mermársela o quitársela, a él o a los suyos.

Dicho de otro modo, inclusive en términos hedónicos y estéticos, el hombre se juega la vida por vivirla y sentirla y disfrutarla a placer. ¿Y cuál es el placer condición y posibilidad de todos los placeres? La vida. La vida y su cúmulo de pasiones, incluidas las del dolor y el padecer, “pues también el padecer, concebido humanamente, es un autodisfrute del hombre”¹²².

No es por la libertad por lo que lo arriesga todo (la cual es, más bien, un bien escaso en la Historia, como lo señala Hannah Arendt), *es por la vida, por conservarla y prolongarla (aunque sea con el expediente de pueriles fantasías), porque la vida es “antes”, es la condición y posibilidad de la libertad, porque la libertad no es posible sin la vida, aunque sí la vida sin libertad (relativamente); por eso, su disposición a creer (léase ideología) se verá exacerbada al punto de llegar a postergar e hipotecar su libertad y a creer en cualquier cosa, literalmente en cualquier cosa; y mucho más: a someterse a los productos de su imaginación y de sus creencias.*¹²³

¹²¹ Erich Fromm, *El arte de amar*, (Barcelona: Paidós, 2007), 22

¹²² Karl Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, (Madrid: Alianza Editorial, 1985), 148

¹²³ Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, (Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1974), 11-12

Así, Onfray enfatiza: “La credulidad de los hombres sobrepasa lo imaginable. Su deseo de no ver la realidad, sus ansias de un espectáculo alegre, aun cuando provenga la más absoluta de las ficciones, y su voluntad de ceguera no tiene límites.”¹²⁴

¿Cuál es esa realidad que tanto lo aterra y cuya sola mención lo lleva a someterse y a doblegarse de modo tan radical? La que constituye lo real de lo real, dada su necesaria inevitabilidad: la *muerte* (y más aún a partir de su mistificación surrealista e interesada por la religión y otras ideologías; y más aún a partir de la creación de todas sus versiones y manifestaciones cotidianas en la forma de precarización de la vida: el desempleo, la pobreza, la discriminación, la exclusión, etc., y éstas no sólo en *acto* sino en *potencia*, es decir, como meras amenazas, incluyendo las de los miedos al futuro, “aquí” y en el “más allá”). Por eso la vida; la vida aunque sea al precio de no ver la realidad, esa realidad; una realidad que, paradójicamente, *nunca experimentará por sí ni en sí mismo* (para ello tendría que estar vivo), sino *sólo en los otros, en la ausencia de los otros* (de sus hijos, de sus padres, de sus amigos, de sus compañeros de lucha), lo que precisamente por eso le provoca más dolor y angustia, y demuestra que *el ser humano sólo trasciende real, auténticamente, en los demás*, porque *es capaz de sentir y asir lo inasible, la muerte, pero sólo e inevitablemente en los demás*, en la muerte de los demás.

Aun la experiencia aparentemente individual por antonomasia, la muerte, sólo es posible experimentarla socialmente, como colectividad. Y, así mismo, después de la muerte, de *su* muerte personal, individual, el ser humano trasciende y se vuelve realmente inmortal, *en tanto colectivo*, y logra que su periplo por el mundo no desaparezca y se esfume como un soplo sin sentido, porque ha sido capaz de dejar un *legado*, para que la humanidad continúe, y él con ella, aunque ya no “esté”, pues el ser humano no alcanza su inmortalidad en un “más allá” inexistente, sino sólo en el *más acá terrenal* que constituye el verdadero *más allá* de la humanidad, que sigue, viva, caminando, *cargando sobre sus hombros*, como lo ha reconocido un portento de la talla de Newton¹²⁵, el legado, la herencia, el acumulado histórico de todas las generaciones pasadas que, así, se tornan inmortales.

Aún el más despreciable, desgraciado y miserable de los hombres deja un legado a alguien que lo ha de extrañar... Porque aquí no se trata de un problema de “fama”, sino de esencia, presencia y trascendencia colectiva. Aún el más egoísta, individualista y egotista

¹²⁴ Michel Onfray, *Tratado de ateología*, (Barcelona: Anagrama, 2014), 22

¹²⁵ David Bañón, “A hombros de gigantes: la rivalidad entre Newton y Hooke”, en <http://www.batanga.com/curiosidades/4002/a-hombros-de-gigantes-la-rivalidad-entre-newton-y-hooke>

de los hombres, que con alguna acción extravagante busca la excepcionalidad y elevarse por sobre la humanidad, no puede evitar que su acción cobre excepcionalidad sino sólo a condición de que sea compartida con los demás; es más, él es extraordinario sólo en la medida en que ha podido y sabido, en algún momento determinado, llevar a la práctica lo que cualquier ser humano podría hacer. La excepcionalidad individual no puede consistir nunca en enajenarse de la humanidad, sino sólo en poder y saber condensar, en un determinado espaciotiempo de la historia, lo que en ella, en la humanidad, pese a todo, existe, como *factum* o como *posibilidad*. Solamente solo, como ser individual, el animal humano es mortal; como colectividad, que continúa a pesar de las muertes personales, es inmortal, y casi diríase que dos veces inmortal, pues *con su nacimiento, gracias a otros, dejó esa otra muerte que era la nada antes de existir*; y con cada día de vida que acumula a lo largo de su pasajera estancia en la Tierra, aplaza, acumulando, reproduciendo y contagiando vida, en meses y años, la cita con la muerte.

Sin embargo:

Son preferibles las fábulas, las ficciones, los mitos, los cuentos para niños, a afrontar el desvelamiento de la crueldad de lo real que obliga a soportar la evidencia de la tragedia del mundo. *Para conjurar la muerte, el homo sapiens la deja de lado. A fin de evitar resolver el problema, lo suprime. Tener que morir sólo concierne a los mortales: el creyente, ingenuo y necio, sabe que es inmortal, que sobrevivirá a la hecatombe universal...*¹²⁶(Énfasis añadido).

Por eso la extrema anulación del hombre y su extrema enajenación en la extrema exaltación de una extrema divinidad todopoderosa surgen de las condiciones más extremas, de una todopoderosa precariedad: la del desierto, pues “el monoteísmo surge de la arena.”¹²⁷

Pero la vida no se conserva con creencias, con ideas o representaciones mentales ni simbólicas, se conserva con trabajo, con trabajo práctico aplicado a la naturaleza real para producir medios de vida reales que permitan perpetuarla, enriquecerla y reproducirla. Por eso... *En el principio no es el verbo, sino el movimiento, la acción, la práctica (como todo en el Universo)*. En el principio fue el *homo faber*, luego el *homo cogitans*. O, en la bella imagen de Marvin Harris: “En un principio era el pie. Hace cuatro millones de años, *antes de adquirir el uso de la palabra o de la razón*, nuestros antepasados ya *caminaban erguidos sobre dos pies*.”¹²⁸ (Énfasis añadido).

¹²⁶ *Íbid.*

¹²⁷ Michel Onfray, *Tratado de ateología*, (Barcelona: Anagrama, 2014), 16

¹²⁸ Marvin Harris, *Nuestra especie*, (Madrid: Alianza Editorial, 1991), 6

O en la síntesis de Marx: “Individuos que producen en sociedad y, por tanto, la *producción socialmente determinada* de individuos: *este es, naturalmente, el punto de partida.*”¹²⁹ (Énfasis añadido). El *homo sapiens*, en mucho mayor grado que todos los demás animales, dado su nivel y condición de precariedad, desprotección y vulnerabilidad, está impelido por la necesidad imperiosa e impostergable de agenciarse los medios para sobrevivir, sus medios de vida, y para ello debe *actuar*, debe *trabajar*: comer, oler, escuchar, hablar, observar, palpar, probar, sentir, copular, parir, recolectar, cazar, correr, esconderse, saltar, arrastrarse, vadear un río, pensar, cultivar, soldar, martillar, cuidar de la manada, de la horda, de la tribu, de la gens, que es, literalmente, cuidar de sí mismo, etc., con todos los productos de la *cultura*, que no apunta sino a dos metas: conservar y reproducir la *vida* en sus múltiples (infinitas) manifestaciones, y conservarla y reproducirla *socialmente*.

En el principio, es más, fue primero el *animal laborens*, luego el *homo faber*, y después el *homo cogitans*, como precisa Marx en su síntesis: “*Solamente ahora*, después de haber considerado ya cuatro momentos, cuatro aspectos de las relaciones históricas originarias [reproducción, producción de sus medios de vida, creación de nuevas necesidades, socialización necesaria: “*cooperación de diversos individuos, cualesquiera que sean sus condiciones, de cualquier modo y para cualquier fin*”], *caemos en la cuenta de que el hombre tiene también conciencia*”.¹³⁰ (Énfasis añadido). Y así, desde el principio, *lo que impregna sus procesos de objetivación y subjetivación es la imperativa necesidad de vivir. Y vivir en comunidad, pues si como especie es relativamente vulnerable, como individuo, solo, es vulnerable absolutamente*. De hecho, solo, su existencia y reproducción es simplemente imposible, una quimera.

No así la reproducción de su versión ideológica (que el neoliberalismo eleva a la categoría de dogma y culto), a la que Marx se refirió como “robinsonadas”, y la trató con desprecio por su carencia de base histórica y su pretensión de natural: “*La producción realizada por el individuo solitario fuera de la sociedad [...] es una cosa tan absurda como sería el desarrollo del lenguaje sin la presencia de individuos que vivan juntos y hablen unos con otros. Es inútil detenernos más en este punto. [...]. Nada más fastidioso y aburrido que las fantasías de un locus communis.*”¹³¹ (Énfasis añadido).

¹²⁹ Karl Marx, “Introducción a la Contribución a la crítica de la economía política de 1857”, en *Contribución a la crítica de la economía política*, Anexo, (Progreso, 1989), 136, en <http://www.inpahu.edu.co/biblioteca/imagenes/libros/Contribucion.pdf>

¹³⁰ Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, (Barcelona: Ediciones Pueblos Unidos, 1974), 28-31

¹³¹ *Ibid.*, 137

La representación ideológica del individuo aislado se trata más bien de “... *una anticipación de la sociedad burguesa... de libre competencia, [donde] el individuo aparece desembarazado de los lazos naturales, etc., que en épocas históricas anteriores hicieron de él un elemento de un conglomerado humano determinado y restricto. [...]ese individuo del siglo XVIII...aparece como un ideal que existió en el pasado. No lo asocian a un resultado histórico, sino al punto de partida de la historia, porque consideran a ese individuo como algo natural, conforme a su concepción de la naturaleza humana; no como un producto de la historia, sino como dado por la naturaleza.*”¹³² (Énfasis añadido).

Es claro que el *ser humano individual*, independiente, autónomo, aislado, autosuficiente, el “self made man” del capitalismo, es impotente, una imposibilidad física, ontológica. Por tanto, la doctrina del animal humano *solo* es, independientemente del sistema socioeconómico en que viva, ideología, pues constituye una representación imaginaria de la relación del ser humano con sus reales condiciones de existencia, epistemológicamente inconsistente y sociológicamente tendenciosa en función de un poder de dominio hegemónico (hoy por hoy, el capitalismo).

La inconsistencia epistemológica y la tendenciosidad sociológica de la *competencia* como “natural”, como matriz intrínseca a las relaciones humanas, es cuestionada incluso desde la Biología¹³³, la cual demuestra que inclusive como forma de interacción de los seres vivos en la naturaleza no constituye sino una de otras tantas trece formas de interacción: inquilinismo, mutualismo, cooperación, comensalismo, depredación, herbivorismo, apatía, alelopatía, competencia, antagonismo, amensalismo, antibiosis, parasitismo, entre las cuales, inclusive, nunca llega a ser dominante¹³⁴.

Sólo en la versión ideológica, distorsionada, patológica, de sistemas como el capitalismo, en la epítome de la arbitrariedad falocéntrica, se pretende naturalizar la competencia incluso a partir de la “actitud” de los espermatozoides, los “primeros competidores”, por “conquistar” el óvulo femenino, y “provocar” el “milagro” de la vida, como si el espermatozoide tuviese personalidad, individualidad e intencionalidad propias; como si fuese el origen directo de la persona; como si fuese intrínseca, voluntariamente competitivo; como si fuese necesariamente varón; y como si el óvulo femenino fuese, por su parte, intrínsecamente un receptor pasivo, que “se deja penetrar” por el espermatozoide

¹³² *Íbid.*, 136

¹³³ Francisco Puche, *¿Por qué cooperamos y por qué no cooperamos?*, (Febrero, 2013), en <http://tratarde.org/wp-content/uploads/2013/02/POR-QUE-COOPERAMOS-Y-POR-QU%C3%89-NO-Paco-Puche-2013-publicado-en-REBELI%C3%93N.pdf>

¹³⁴ *Íbid.*, 3

“vencedor”.¹³⁵ En la realidad, el espermatozoide es apenas un componente de un proceso plural en el que el producto o resultado final, la *síntesis*, no es él ni le pertenece a él, ni es el óvulo ni le pertenece al óvulo, tampoco, y en cuyo desplazamiento jamás se ha visto -al menos hasta hoy- que unos espermatozoides traten de eliminar, destruir, utilizar o hacerles la guerra a los demás. Pero el individuo sí, penetrado por este tipo de creencias ideológicas, actúa como un competidor más y reproduce las prácticas ideológicas de confrontación.

En términos psicológicos, ineludibles en una concepción integral de ideología, la representación ideológica deviene patología, en esa paradoja que Fromm llama la *patología de la normalidad*¹³⁶, que escinde el átomo comunitario y plural fundamental, necesario, generando todos los desórdenes que las farmacéuticas no pueden resolver, pero que, de acuerdo con la lógica del capital, les permite acumular ingentes ganancias, gracias a la psicologización y psiquiatrización *individualista* de los problemas (psicología y psiquiatría de la dominación y el sometimiento), pues las personas “viven las contradicciones del mundo social, percibidas en forma de dramas personales”¹³⁷, y en una sociedad atomizada y precarizada, en la cúspide de la apología del individualismo, expuesta a una competencia elevada a valor universal, los vínculos necesarios y reales humanos son reemplazados por la diversión (de divertir, en sus dos sentidos: entretener y desviar) o por el aislamiento autista y el texto de “autoayuda”; el sindicato, por el fármaco, por el tranquilizante o el placebo, en el “mejor” de los casos; en el “peor”, por la cocaína, etc.¹³⁸. Como sintetiza Rendueles: “La gente que llega al psiquiatra es producto de un pacto social de mínimos tras la derrota de las clases obreras y populares.”¹³⁹

El neoliberalismo (el capitalismo) trata como trastorno de la personalidad lo que constituye la naturaleza fundamental del ser humano: el vínculo, la mutua dependencia, la

¹³⁵ Susana Narotzky, *Mujer, mujeres, género*, (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995), 83, en https://books.google.com.ec/books?id=evXx6GYJ2zYC&pg=PA83&lpg=PA83&dq=publicidad+de+los+espermatozoides+competitivos&source=bl&ots=pgjAB-V-cS&sig=LwhMs0zCwsorXQLC1BNt_WTddNU&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwja2L_TOYLPahWIIR4KHeRkBXoQ6AEIJzAC#v=onepage&q=publicidad%20de%20los%20espermatozoides%20competitivos&f=false

¹³⁶ Eric Fromm, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1955. Vigésimo quinta reimpresión: 20114), 18-25

¹³⁷ Pierre Bourdieu, *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, (Barcelona: Editorial Anagrama, 1999), 11

¹³⁸ Guillermo Rendueles, “Los ansiolíticos son ya los fármacos más vendidos en el mundo”, Entrevista por Amador Fernández Savater, en <http://www.publico.es/culturas/guillermo-rendueles-ansioliticos-son-ya.html>; Guillermo Rendueles, “¿Necesito psiquiatra o comité de empresa?”, en <http://documentacion.aen.es/pdf/revista-norte/volumen-vi/revista-23/033-bossing-moving--necesito-psiquiatra-o-comite-de-empresa--.pdf>

¹³⁹ Guillermo Rendueles, “Los ansiolíticos son ya los fármacos más vendidos en el mundo”, en <http://www.publico.es/culturas/guillermo-rendueles-ansioliticos-son-ya.html>

vulnerabilidad individual, la solidaridad, y la estigmatiza y hace mofa y espectáculo burdo de ella, y la reemplaza, en el colmo del absurdo, por auténticas ideologías patológicas: los Rambo, los Hombre Araña, los Batman, los Superman, etc., productos patológicos de un sistema en permanente guerra consigo mismo, incluso en sus “vidas” ficticias. Seres vengativos, engendrados por el dolor, el odio y la impotencia ante la muerte de sus seres queridos (la compañera de armas, en Rambo; el tío, en el Hombre Araña; los padres, en Batman...), terminan enfrentados a muerte incluso en los espacios de la ficción: Batman vs. Superman¹⁴⁰, Capitán América vs. Ironman¹⁴¹...; “demostrando” que ni siquiera el mundo ficcional de los “*Superamigos*” escapa al “natural espíritu confrontativo” de la humanidad.

Toda esta parafernalia neurótica se naturaliza con el expediente apologético de la “iniciativa privada”, la “libertad de elección”, el “sé tú mismo”, el “self made man”, en el que, en el zenit de la contradicción, el vínculo natural y social por excelencia, el vínculo con la mujer, se halla escindido. Ella, la eterna necesitada; él, el eterno salvador que, tal que los dioses, caprichosos y dominantes, necesita más del débil que éste de aquellos para justificar su existencia, capaz de hacer girar la Tierra al revés para retornar el tiempo (!) y resucitarla (Superman a Lois Lane), pero incapaz de lo más básico y elemental: la mutua convivencia entre iguales.

El horror a la comunidad, a aceptar la evidencia de que los seres humanos son más semejantes de lo que ciertos discursos se niegan a admitir, de que son dependientes y necesitan de los demás, de que precisamente *la debilidad biológica del animal humano es la condición de posibilidad y existencia de sus necesarios y profundos vínculos y su cultura*¹⁴² (Énfasis añadido) se halla en la misma estructura homogeneizadora del capitalismo y en la extrapolación al tejido social (y a la escuela) de su versión industrial masificadora y serial mercantilista-consumista (con los Estándares y los M.Sc. y los PhD como la última frontera en el escalafón educativo); y, en la fase senil de especulación económica e ideológica global, en la estructuración volátil y nihilista de los vínculos sociales, sometidos a la presión de un engranaje que se pretende natural, estructuralmente predeterminado y teleológicamente inevitable: el mercado. Y, claro, en unas condiciones

¹⁴⁰ *Batman v Superman: Dawn of Justice*, DC Entertainment, Warner Bros. Pictures, 181 minutos, Estados Unidos, 2016

¹⁴¹ *Capitan America: Civil War*, Marvel Studios, Walt Disney Motion Pictures, Ciencia Ficción, 148 minutos, Estados Unidos, 2016

¹⁴² Erich Fromm, *El miedo a la libertad*, (Barcelona: Paidós, 2000), 72

de privilegio privado-particulares atávicamente naturalizadas en las clases dominantes y re-naturalizadas por todos por los medios de comunicación y propaganda.

Toda esta gigantesca distorsión se afirma sobre una escisión cuyo eje, cuya columna vertebral es la *propiedad privada*, propiedad privada sobre los *medios de producción*, medios de producción *de vida*, propiedad privada sobre los *medios de vida*, que engendra necesariamente la propiedad privada *sobre la vida* de los seres humanos privados de propiedad, sobre los seres humanos mismos, instrumentalizados como medios, como fuerza de trabajo enajenada y enajenante, en función de la vida de otros, en función de la propiedad y de la vida privadas de otros; y que, en el colmo de la distorsión ideológica enajenante, lleva a la *apropiación privada* de los *medios de reproducción social*, los óvulos femeninos, y de la mujer misma, y su instrumentalización como reproductora de herederos-custodios de la propiedad de sus propietarios.¹⁴³

En un sistema que promueve una competencia desalmada, el desamparo extremo y el consumismo desenfrenado, sometiendo a la mayoría más que absoluta de la población¹⁴⁴ a condiciones de precariedad desesperantes, es “evidente” que nadie quiera ser como la comunidad, como la mayoría, que se debate entre la angustia y la impotencia de nunca *tener* lo suficiente.

Lo “evidente”, entonces, -en el sentido que explica Althusser¹⁴⁵- es que hay que ser individualista, que la “única alternativa” es jugarse al todo o nada: “there is not alternative” (Thatcher *dixit*). La comunidad, ideológicamente identificada y asimilada a la difusa “masa”, “opinión pública”, “mayoría”, etc., aparece como sinónimo de “loser”, perdedora, en un sistema que, además, culpabiliza a las víctimas, las cuales, convencidas de que su situación obedece a su incompetencia personal, se refugian en el psicólogo o el psiquiatra, los cuales jamás les recomiendan la solidaridad, o que formen una organización y luchen por cambiar el estado de cosas que las atormenta, no. Lo más frecuente es que les aconsejen, en un ejercicio psicopedagógico de dominación, que dejen de culpar “al resto”, y que miren “dentro de sí”, en “su interior”, porque “primero hay que cambiar uno para cambiar el mundo”, porque “si ni tú puedes salvarte, ¿cómo esperas salvar al resto?”¹⁴⁶

¹⁴³ Friedrich Engels, *El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, (Madrid: Fundación Federico Engels, 2006), 65

¹⁴⁴ OXFAM, *Una economía al servicio del 1 %*. Informe del 18 de enero de 2016, en https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-es_0.pdf

¹⁴⁵ Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 1988), 3, 10, 28 y 29

¹⁴⁶ Guillermo Rendueles, “Los ansiolíticos son ya los fármacos más vendidos en el mundo”, Entrevistado por Amador Fernández Savater, *Público*, 4 de julio de 2009, en <http://www.publico.es/culturas/guillermo->

“¿Queréis revolución? Hacedlo *primero dentro de vuestras almas*”, (Énfasis añadido), sigue repitiendo el caudillo José María Velasco Ibarra a través de las ondas de Radio Democracia, de la ciudad de Quito, desde hace décadas, cada mañana antes de que su Director dé inicio al programa de entrevistas.¹⁴⁷

Pero la Biología y la Historia demuestran que si y sólo si trabaja social, colectivamente, en tanto pluralidad solidaria, puede el animal humano lograr sus fines. La *solidaridad*, la necesidad de trabajar en comunidad no es un invento racional basado en cálculos o disquisiciones de tipo moral o utilitario, no es ni siquiera una opción: es una *condición antropológica y aún ontológica del animal humano*. Biológica y socialmente es el producto de un acumulado histórico colectivo incommensurable, pues para ser engendrado requiere de una pluralidad: un hombre y una mujer, que también provienen de otros hombres y otras mujeres, los cuales constituyen literalmente acumulados históricos que arrastran *herencias biopsicosociales* que, a su vez, van a *legar* a sus descendientes, desde los *omogalactas* (hijos de la misma leche), que dice Aristóteles¹⁴⁸.

Sólo de la *cópula plural* surge la vida del animal humano, biológica e históricamente (vientre de alquiler, donación de espermatozoides, probeta, etc.); del solitario ejercicio onanista, jamás.

La sociedad no surge de la agregación de seres humanos, de uno en uno, aisladamente, para luego formar un conjunto social, como se cree, pero no...; como lo cree el neoliberalismo, como lo cree Friedman: “In its simplest form, such a society [competitive capitalism] consists of a number of independent house holds a collection of Robinson Crusoes, as it were”¹⁴⁹: “En su forma más simple, semejante sociedad [el capitalismo competitivo] consiste en un número de familias independientes- una colección de Robinson Crusoes, por decirlo así” (105 años después de que Marx escribiera su *Introducción a la Contribución a la crítica de la economía política...*).

En el fragor de la guerra de clases la señora Margaret Thatcher (graduada con honores en Oxford, en Química, con especialización en Cristalografía de los Rayos X) reeditó la creencia con todo el radicalismo político que el momento ameritaba:

rendueles-ansioliticos-son-ya.html; Sindicatos y fármacos; Guillermo Rendueles, “¿Necesito psiquiatra o comité de empresa?”, en <http://documentacion.aen.es/pdf/revista-norte/volumen-vi/revista-23/033-bossing-moving--necesito-psiquiatra-o-comite-de-empresa--.pdf>

¹⁴⁷ <http://www.democracia.ec/web/>

¹⁴⁸ Aristóteles, *La Política*, (Madrid: Ediciones Nuestra Raza, ¿1934-1935?), 13, en <http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/politicaAristoteles.pdf>

¹⁴⁹ Milton Friedman, *Capitalism and freedom*, (Chicago: The University Chicago Press, 1982), 19, en <file:///H:/FRIEDMAN,%20Milton,%20Capitalism%20and%20freedom.pdf>

Hemos atravesado un periodo donde a demasiados niños y a demasiada gente se les ha hecho pensar de esta forma: ‘¡tengo un problema, la labor del Estado es resolverlo!’. O ‘¡tengo un problema, conseguiré un subsidio para resolverlo!’. O ‘¡No tengo vivienda, el Estado debe dármela!’. Al hacer eso trasladan sus problemas a la sociedad, y *¿quién es la sociedad? No existe tal cosa. Lo que existe son hombres y mujeres individuales, existen las familias.* No hay Estado que pueda hacer nada sino es a través de las personas, y *las personas se preocupan primero de sí mismas.*¹⁵⁰ (Énfasis añadido).

Resulta llamativo que el nivel de abstracción de la señora Thatcher haya llegado hasta el concepto “familia”, en tanto *colectivo* que implica una *síntesis* de ciertas características *comunes* de ciertas *relaciones* entre individuos, no una mera suma de átomos distintos, pero no hasta el de “sociedad”, evidenciando que la ideología dominante del *análisis*, de la *desagregación* y *atomización* de los colectivos, atraviesa también los espacios aparentemente inocuos de la lingüística y la argumentación lógica. ¿Será quizá porque la Cristalografía de Rayos X no alcanza las complejidades de las relaciones sociales o, de pronto, porque sólo es aplicable a *materiales muertos?*¹⁵¹). (Énfasis añadido).

Biológica y socialmente, natural e históricamente, los seres humanos son un producto colectivo. *Cada individuo no es más que la síntesis del conjunto de sus relaciones sociales.* Incluso los más excepcionales seres humanos lo son, y ellos mucho más, porque han sido capaces de captar, absorber y sintetizar en ellos los anhelos y afanes de colectividades enteras. Constituyen, por así decirlo, *la sensibilidad colectiva encarnada* de la humanidad. Un Isaac Newton, una Tránsito Amaguaña, un Ernesto Guevara no son seres excepcionales porque hayan surgido por “fuera” o “al margen” de la sociedad, como si se dijese “huairapamushcas” (hijos del viento), “no contaminados” por la sociedad, sino exactamente por lo contrario.

Cuando sale del vientre materno -y aquí empieza a aparecer la ideología de la libertad y la autoridad- el animal humano es un ser incapaz, dependiente, inútil, desprotegido, vulnerable, heterónimo. Si no fuese porque *otros*, conocidos y desconocidos, permanentes y pasajeros, y *aun los ya muertos* a través de su legado, lo estimulan, lo protegen, lo cuidan, lo limpian, desde los orines hasta las heces fecales, lo alimentan, lo duermen, lo curan, lo visten, le hablan, y aún lo “malcrían”, etc., simplemente moriría.

No nace libre ni independiente ni autónomo, sino todo lo contrario, el animal humano; lo que sí nace es bajo el poder y la autoridad de otros, aunque *no necesariamente*

¹⁵⁰ Carlos Rodríguez Braun, “Thatcher, Europa y la sociedad”, *elcato.org CATO*, 13 de diciembre de 2011, en <http://www.elcato.org/thatcher-europa-y-la-sociedad>

¹⁵¹ “Cristalografía de rayos x”, *Equipos y Laboratorio de Colombia*, en http://www.equiposylaboratorio.com/sitio/contenidos_mo.php?it=3087

sometido, dominado ni explotado; históricamente, bajo la autoridad *incondicional* de las mujeres, de la comunidad de madres; históricamente, después, bajo la autoridad *condicional* de los padres, de los hombres¹⁵²; condicionalidad e incondicionalidad también susceptibles de construcción y reconstrucción social, si no ¿cómo entender la falta de “natural” “espíritu maternal” de las guardianas nazis¹⁵³ de los campos de concentración o su comportamiento “desalmado” con los prisioneros¹⁵⁴, carencia y actitud que resulta complejo dilucidar a la hora de establecer responsabilidades?

Literalmente desde que nace, e incluso desde antes, el inerte animal humano, carente de toda libertad, es expuesto a la autoridad de otros animales humanos, en un proceso mediante el cual *el cuerpo social le va contagiando una serie de fidelidades, influencias e imposiciones*, incluso ciertas enfermedades, naturales unas, culturales las más. Él puede escoger los amigos, nunca la familia. Él hace la historia, pero nunca bajo condiciones por él elegidas. Él nace sin que intervenga su voluntad y ha de morir contra su voluntad. Él tiene certeza del pasado, y, con respecto al futuro, sólo la certeza de la muerte. Él, *desde su procreación, es literalmente cubierto, aunque no necesariamente sometido ni dominado, por las estructuras de la naturaleza y la sociedad*, con las cuales es *uno*, como el mar y el pez, *pero a las que*, a diferencia del pez, *es capaz de trascender, y las trasciende* (en las revoluciones sociales, por ejemplo, aunque no total ni absolutamente), *si no, sería un eterno esclavo, una mera criatura, y jamás accedería a la libertad*, pero si y sólo si trabaja colectivamente por conquistarla. *Solo* es impotente.

La evidente precariedad y desprotección del animal racional humano sólo pueden ser trascendidas en colectividad, en comunidad. Solo, nunca. Fragmentado, como miembro de una clase, y enfrentado a las demás, probablemente sí, pero al precio de los demás y, por tanto, de sí mismo. El lenguaje que lo comunica, la comida que lo alimenta, la ropa que lo protege, el arte que lo sublima, la ciencia que lo eleva, la ética que lo humaniza, la caricia que lo sana y vivifica..., todo proviene de los otros, de los demás como él, más allá del dinero que posea; y cuando el sistema se viene abajo, el dinero (la quintaesencia del capitalismo) no le sirve para nada, pues éste no comunica, ni alimenta, ni protege, ni sublima, ni eleva, ni humaniza, ni sana ni vivifica, sino todo lo contrario. Sólo en la realidad ideologizada, enajenada, de un mundo absurdo como el del capitalismo, el dinero

¹⁵² Friedrich Engels, *El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, (Madrid: Fundación Federico Engels, 2006), 17 y ss.; Christopher Ryan y CacildaJetha, *En el principio era el sexo*, (Madrid: Planeta, 2012), Erich Fromm, *El arte de amar*, (Barcelona: Paidós, 2007), 58-67

¹⁵³ Mónica G. Gálvez, *Guardianas nazis. El lado femenino del mal*, (Madrid: Edaf, 2012)

¹⁵⁴ *The Reader*. Dirección: Stephen Daldry. Producción: Anthony Minghella Sydney Pollack, Donna Gigliotti, Redmond Morris. Drama. Romance. Nazismo. Estados Unidos, 2008

es lo que el hombre no es, y puede lo que el hombre no puede; sólo en ese mundo enajenado el hombre es el dinero y el dinero es el hombre¹⁵⁵.

Los Newton, las Amaguaña, los Guevara son social, física, *adeeneicamente* (de ADN), sin metáforas, la encarnación viva de la trascendencia del *homo sapiens* desde el inicio de los tiempos, pues en ellos se sintetiza un acumulado histórico que puede probarse empíricamente, incluso salvando las limitaciones que sistemas como el capitalismo han impuesto al pleno despliegue de todas las potencialidades del ser humano.

Queda claro entonces que desde que nace *otros deciden por él* (no propia libertad), *otros deciden sobre él* (no propia autoridad), incluso *en contra de él* (autoridad y libertad heterónomas), durante años, décadas y siglos; y aun milenios en las sociedades divididas en clases. Y esos *otros* son no sólo personas, sino instituciones, cosas, ideas, fundidas en un todo ideológico enajenante y paradójico, creados por él mismo y en comunidad.

Por eso emergen con esa consistencia tan densa y duran tanto y tardan tanto en modificarse las estructuras ideológicas: porque nacen literalmente *adheridas y soldadas a* y *por* las condiciones *sine qua non* de *vivir* y de no poder hacerlo sino en tanto *ser social*; de *no poder vivir*, de *no poder ser*, sino a condición de *ser colectivo*, solidario, *desde, para* y *con* los otros, aunque sea -o aún más- de manera enajenada, cuando, después, en “*su obra*”, en los objetos que produce y construye, en los que *objetiva* su trabajo (enajenado), su *ser humano*, su poder, *transfiere*, enajena, su poder, su *ser*; y así, luego, ellos, las cosas (enajenadas), *le* dan seguridad, cobijo, abrigo, alegría, comodidad, confort, esperanza...; cuando su actividad y el producto de ella (y las relaciones sociales de las que nacen) se *enajenan* especialmente a partir del surgimiento de la *propiedad privada* sobre los medios de producción de vida.

Por ello el arbitrio cultural se oculta y se aferra profundamente en lo más profundo del cerebro y del cuerpo, y se transforma en *inconsciente*, “*en tanto olvido de la historia que la misma historia produce*”¹⁵⁶, porque está anclado al deseo primario de vivir, y de vivir de los otros, con los otros, gracias y aun en contra de los otros, en un proceso que se remonta y actualiza en ese *pasado y presente continuos del inconsciente, de la ideología, de la no historia*, que se vuelven *uno*, desde aquellos profundos e íntimos momentos cuando se lactaba, más que con la boca, con la desesperación de vivir, y se lactaba del

¹⁵⁵ Karl Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, (Madrid: Alianza Editorial, 1985), 176-182

¹⁵⁶ Pierre Bourdieu y Wacquant, Loic, *Una invitación a la sociología reflexiva*, (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005), 200, en <https://drive.google.com/file/d/0B5DgQx9G3Yu2VmlCVlpNSGdyWGs/view>

cuerpo del otro, se comía del otro. No es exagerado ni metafórico decir que se comía *al* otro; dicho con rigor: *a la otra*, a la madre, o a quien(es) hace(n) sus veces.

“En tanto que *los principios que orientan las prácticas* [las prácticas por excelencia: reproducirse y producir en sociedad] quedan en un estado inconsciente, *las interacciones de la existencia ordinaria* son, según la expresión de Marx, ‘relaciones entre hombres *mediadas por las cosas*’... [y por personas cosificadas]”¹⁵⁷ (Énfasis añadido).

Pero la estructura, el inconsciente, las “fuerzas que operan a espaldas del hombre mientras éste tiene la ilusión de gozar de su libre albedrío” -en términos de Hegel y Marx-, o -según Adam Smith-,¹⁵⁸ “una mano invisible [que] guía al hombre económico para promover un fin que no forma parte de su intención”, no son invencibles.

En tanto que Smith creía que esta mano invisible era benévola [y de la cual el neoliberalismo hace su apología], Marx (y también Freud) la consideraron peligrosa; era necesario desenmascararla para despojarla de su eficacia. La conciencia es un fenómeno social; para Marx consiste sobre todo en falsa conciencia, la obra de las fuerzas de la represión. *El inconsciente, lo mismo que la conciencia, es también un fenómeno social, determinado por el “filtro social” que no permite que la mayoría de las experiencias humanas auténticas ascienda del inconsciente a la conciencia.* Este filtro consiste principalmente en a) el lenguaje, b) la lógica, y c) los tabúes sociales; *está cubierto por las ideologías (racionalizaciones) que se experimentan subjetivamente como ciertas, cuando en realidad no son más que ficciones socialmente producidas y compartidas.*¹⁵⁹ (Énfasis añadido).

Y si bien es verdad que la maleabilidad del ser humano es inconmensurable, tanto o más que la estructura y el inconsciente, ya que “Se puede hacer del hombre *casi* cualquier cosa...”, es tanto o más verdad que “*sólo casi.*”¹⁶⁰ (Énfasis añadido).

No resulta extraño ni sorprendente, entonces, que la ideología, a través de sus medios de producción y reproducción, así como de todos sus agentes (conscientes o inconscientes), se enfoque de modo incisivo, y en particular por la acción de los medios de información y comunicación, en los objetos materiales, biológicos e históricos, simbólicos y psicológicos, vinculados a las *necesidades básicas y los órganos correspondientes de los animales humanos*: comida, sexo, bebida, sueño, vestido, vivienda, trabajo. De ahí que Marx puntualice categórico: “[...] no se puede liberar a los hombres mientras no estén en condiciones de asegurarse plenamente comida, bebida, vivienda y ropa de adecuada calidad y en suficiente cantidad. *La “liberación” es un acto histórico y no mental, y*

¹⁵⁷Íbid.

¹⁵⁸ Erich Fromm, *Sobre la desobediencia y otros ensayos*, (Barcelona: Paidós, 2011), 41

¹⁵⁹Íbid.

¹⁶⁰Íbid., 31

*conducirán a ella las relaciones históricas, el estado de la industria, del comercio, de la agricultura, de las relaciones...*¹⁶¹ (Énfasis añadido).

1.3. “Orígenes” o “causas” de la ideología y las ideologías

Resumiendo todo lo expuesto hasta aquí, es posible sintetizar los “orígenes” o las “causas” histórico-naturales fundamentales que dan lugar a la ideología y a las ideologías, y a su capacidad de reproducirse y perdurar tan densamente en el tiempo:

En primer lugar, la *realidad* no se ofrece a la *aprehensión* ni a la *comprensión humana* de manera *directa ni inmediata* (mucho menos la realidad social, que cambia y es cambiada por el mismo ser humano); para ello se requiere la *mediación de la ciencia*, en una compleja y dilatada relación dialéctica entre experiencia y razón, y pasión, pues “(...) toda ciencia sería superflua si la apariencia y la esencia de las cosas se confundieran”.¹⁶²

Evidencias. Se cree, desde la Tierra, que el Sol “sale”, pero no, porque quien “le sale” es ella a él, ya que ella es la que se mueve alrededor de él. Se cree que vemos el Sol, pero no, porque lo único que alcanzamos a ver es su luz, que llega a la Tierra, además, ocho minutos después de haber sido emitida, y eso viajando a la velocidad de la luz, a 300.000 km/s. Se cree que el burgués “genera” “fuentes de trabajo”, como si su existencia fuese la condición de existencia del trabajador, pero no, sólo la antítesis del trabajador *asalariado*. Se cree que la democracia occidental constituye la forma política más acabada de organización social, pero no, pues desde su cuna, desde su nacimiento en la antigua Grecia, es un sistema injusto, excluyente, machista y xenófobo, ya que excluye a los pobres, a los esclavos, a las mujeres y a los extranjeros. La democracia es un producto histórico y político, lo político es, a su vez, un producto histórico; por tanto, la democracia no puede ser reivindicada como permanente ni inmutable.

Como se cree que lo que cree, piensa y dice el animal humano corresponde a lo que cree, piensa y dice, pero no, pues, en realidad, los mismos actos de creer, pensar y decir se hallan mediados por un conjunto de predisposiciones y relaciones naturales e históricas materiales inextricablemente configuradas, mediadas precisamente por la *ideología* y el *inconsciente*.

¹⁶¹ Karl Marx y Friedrich Engels, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, (Madrid: Fundación Federico Engels, 2006), 74

¹⁶² Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, 494, en <http://www.alejandriadigital.com/wp-content/uploads/2015/12/MARX-El-Capital-Tomo-III.pdf>

En segundo lugar, el *sujeto cognoscente* es a la par *sujeto-objeto cognoscible* y no es un ser *puramente racional*, sino un *animal racional*, cuyo proceso de *aprendizaje* está mediado por *determinaciones naturales básicas radicales, afectivas, emocionales, psíquicas profundas: el impulso vital y la necesidad de socialización*, impulso y necesidad que contribuyen a la generación de una *estructura conservadora inconsciente natural y social*, que *parte de una actividad práctica* (redundancia incluida) que deviene actitudes y comportamientos, costumbres, modales, tradiciones, ideas, imaginarios, representaciones, creencias, disposiciones y hábitos que impregnan y se impregnan en el cerebro y el cuerpo, en las cosas y las instituciones, en las normas y los trámites, etc., que tienden básicamente a la *conservación*, no al cambio ni a la revolución permanente, dada la inseguridad y desprotección del animal humano que, desde que nace, busca protegerse y ser protegido, no poner en riesgo permanente e innecesariamente su vida. “Ni autómatas, ni calculador racional...”¹⁶³, *animal humano*, como explica Fromm:

El ser humano está indefenso frente al mundo como un todo. Incluso bien puede quedar en tela de juicio si el adulto está menos indefenso que el niño. Éste cuenta con una madre quien, por medio de su amor, lo protege contra todos los peligros. El adulto, en cambio, no tiene a nadie. Cierto es que puede tener amigos, una esposa, cierto grado de seguridad social; sin embargo, aun así sus posibilidades de defenderse y de adquirir lo que necesita son muy frágiles. *¿Es, pues, sorprendente que lleve dentro de sí el sueño de hallar de nuevo una madre, o de encontrar un mundo en el que pueda volver a ser niño? La contradicción que existe entre el amor a la existencia paradisíaca de la infancia y las necesidades que surgen a consecuencia de su existencia adulta, puede ser considerada con justeza la médula de todas las neurosis.* (Énfasis añadido).¹⁶⁴

Esta necesidad de protección y este sueño de paradisíaca seguridad es precisamente la materia prima que se manipula permanente, sistemática y violentamente en cada producto mediático, que juega con el miedo y el amor.

Evidencia. La campaña mediática que durante el gobierno de George W. Bush inculcó en la población el miedo y la indisposición futura contra Irak, y la seguridad y el apego que generó hacia las decisiones bélicas posteriores del gobierno.¹⁶⁵

¹⁶³ Pierre Bourdieu, “Los intelectuales hoy”, Entrevistado por Didiere Eribon, 4 de mayo de 1980. Traducción de María Cecilia Magg, en <http://pierre-bourdieu.blogspot.com/2006/06/los-intelectuales-de-hoyentrevista.html>

¹⁶⁴ Erich Fromm, *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*, (México: Siglo XXI Editores, 2007), 43

¹⁶⁵ *Fahrenheit 911*. Producción: Michael Moore, Jim Czarnecki, Kathleen Glyn, Monica Hampton, Harvey Weinstein y Bob Weinstein. Dirección: Michael Moore. Documental sobre El Ataque a las Torres Gemelas y la Guerra de Estados Unidos contra Irak. Estados Unidos, 2004, 122 minutos

En este punto cabe proponer la necesidad de un ejercicio crítico riguroso respecto de la desideologización de las categorías “animal” y “racional”¹⁶⁶, pues no se trata de opuestos radicales, absolutos e irreconciliables que, planteadas así las cosas, estigmatizándolas, oponiéndolas, devendría circularmente una escisión patológica, por imposible, del *ser humano integral*, tanto fáctica cuanto teóricamente, cuyas “fallas” o “errores” se atribuyen ora al “mal uso de la razón”, o a una razón en sí “fallida”, ora a “dejarse llevar por los instintos animales”, naturalizados como dañinos o perversos *per se*, entre otras razones por una industria del espectáculo que rentabiliza el miedo a punta de desquiciarlo todo: no importa si son abejas, tiburones, hormigas o pirañas: todos son “asesinos” y proclives a “la venganza”, en una vorágine de violencia competitiva elevada al paroxismo.

No se trataría de “racionalizar” o “humanizar” al animal (“a la bestia que todos llevamos dentro”) o “animalizar” o “irracionalizar” al ser humano (al “frío y cínico calculador” que, a diferencia de los “buenos” animales, “mata sin razón”), sino de repensar y reposicionar un debate riguroso sobre esta cuestión, a la manera de Foucault y su concepto de *biopolítica* [o, más bien, necropolítica del tánatocapitalismo], y a la de Nietzsche cuando propone afrontar la cultura, no como un fenómeno racional y moral, sino como un fenómeno *de la vida*, porque: “cuanto mayor sea el número de *afectos* (Énfasis añadido) a los que permitamos decir su palabra sobre una cosa (...), tanto más completo será nuestro “concepto” de ella, tanto más completa nuestra “*objetividad*”¹⁶⁷ (Énfasis añadido).

Las formas de organización social y las formas de educar a los seres humanos no surgen de elaboraciones científicas (ni, menos, ideológicas), que, a lo sumo, interpretan, no originan ni predicen, el movimiento histórico práctico social colectivo (“La lechuza de Minerva...”); “no son consecuencias de las necesidades reveladas “por los teoremas”, sino creación exitosa como resultado del poder, de la violencia, de los intereses sociales.”¹⁶⁸ No cabe pretender educar al hombre “*científicamente*” (y menos en su versión instrumental tecno-burocrática). Organizar la sociedad y la educación son acciones políticas. El animal humano decide, con el apoyo o más allá de los aportes de la ciencia (y asumiendo o subvirtiendo las trampas de la ideología), con base en exigencias *éticas*, *axiológicas* y, en

¹⁶⁶ Max Horkheimer y Theodor Adorno, *Dialéctica del Iluminismo*, (Madrid: Trotta, 1998), 291-299, en <https://www.marxists.org/espanol/adorno/1944-il.htm>

¹⁶⁷ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, (Madrid: Alianza Editorial, 1996), 139

¹⁶⁸ Joaquín Miras Albarrán, *Praxis Política y Estado Republicano. Crítica del republicanismo Liberal*, (España: Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 2016), 24

último término, *vitales*; decide con base en una *bioética* imprescindible centrada en la *conservación y reproducción de la vida* y de sus *vínculos sociales*.

De ahí la importancia de los aportes de Marx y Engels, cuya *visión totalizadora del hombre* incluye la ideología y la psicología como *praxis*, como lo destaca Fromm:

La obra de Marx... está poblada de conceptos psicológicos. Esgrime conceptos tales como “esencia del hombre”, “hombre mutilado”, “alienación”, “conciencia”, “tendencias pasionales” e “independencia”, para mencionar sólo algunos de los más importantes. Sin embargo..., la obra de Marx casi no contiene teorías psicológicas. [...] La razón de esta ausencia no reside en la falta de interés o de talento para analizar los fenómenos psicológicos...; reside en cambio en el hecho de que en la época de Marx no existía una psicología dinámica que él pudiera aplicar a los problemas de los hombres.

La psicología apta para servir al pensamiento marxista debe ser aquella capaz de entender la *evolución de estas fuerzas psíquicas como un proceso de interacción constante entre las necesidades del hombre y la realidad social e histórica en la cual éste participa*. Debe ser, desde sus mismos comienzos, una *psicología social*.¹⁶⁹ (Énfasis añadido).

Engels, por ejemplo, con ese optimismo racional del siglo XIX, confiando en el desarrollo de la ciencia y en la capacidad de los hombres para prever los efectos inmediatos y remotos de su “intromisión en el curso natural de su desarrollo”, escribe: “[...] *más sentirán y comprenderán los hombres su unidad con la naturaleza, y más inconcebible será esa idea absurda y antinatural de la antítesis entre el espíritu y la materia, el hombre y la naturaleza, el alma y el cuerpo...*”¹⁷⁰ (Énfasis añadido).

Y advertía en líneas anteriores, en el mismo texto:

[...] *no nos dejemos llevar del entusiasmo ante nuestras victorias sobre la naturaleza. Después de cada una de estas victorias, la naturaleza toma su venganza. Bien es verdad que las primeras consecuencias de estas victorias son las previstas por nosotros, pero en segundo y en tercer lugar aparecen unas consecuencias muy distintas, totalmente imprevistas y que, a menudo, anulan las primeras.* [...] los hechos nos recuerdan que *nuestro dominio sobre la naturaleza no se parece en nada al dominio de un conquistador sobre el pueblo conquistado, que no es el dominio de alguien situado fuera de la naturaleza, sino que nosotros, por nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro, pertenecemos a la naturaleza, nos encontramos en su seno, y todo nuestro dominio sobre ella consiste en que, a diferencia de los demás seres, somos capaces de conocer sus leyes y de aplicarlas adecuadamente.*¹⁷¹ (Énfasis añadido).

Finalmente, luego de llamar la atención sobre *la gravedad mucho mayor de las consecuencias producidas por la acción de la lucha de clases y el dominio de los sistemas*

¹⁶⁹ Erich Fromm, *Sobre la desobediencia y otros ensayos*, (Buenos Aires: Paidós, 1984), 13

¹⁷⁰ Friedrich Engels, *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, 7, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>

¹⁷¹ *Ibid.*, 6-7

de explotación, concluía: “Sin embargo, para llevar a cabo este control se requiere algo más que el simple conocimiento. Hace falta una revolución que transforme por completo el modo de producción existente hasta hoy día y, con él, el orden social vigente.”¹⁷² (Énfasis añadido).

Es imprescindible replantearse el análisis del problema de la condición biológica-animal-racional - natural-histórica-social del ser humano y la posibilidad de subvertir la ideología y las ideologías con base en la comprensión y el involucramiento práctico en el desarrollo histórico en momentos en que, a diferencia del leñador antiguo que deforestaba sin consciencia de las consecuencias futuras de su acción, enfrenta con plena evidencia la imposibilidad de evadir su responsabilidad frente a la destrucción de la *vida* y de sus *vínculos sociales*, en momentos, además, en que el capital busca apropiarse no sólo de la vida social humana en tanto *bios*, como recreación de los imprescindibles *vínculos sociales en una formación histórica concreta*, sino de la vida en tanto *zoe*, como *posibilidad de ser*, mediante la manipulación genética y la industria bélica, con las que disponer quiénes “deben” existir y/o vivir y quiénes no.

En tercer lugar, la división del trabajo en manual e intelectual, a partir de la cual las ideas asumen una pretendida sustantividad independiente de la realidad de la que emergen. Marx lo deja claro:

*Desde este instante, puede ya la conciencia imaginarse realmente que es algo más y algo distinto que la conciencia de la práctica existente, que representa realmente algo sin representar algo; desde este instante, se halla la conciencia en condiciones de emanciparse del mundo y entregarse a la creación de la teoría “pura”, de la teología “pura”, la filosofía y la moral “puras”, etc.*¹⁷³ (Énfasis añadido).

Y Fromm lo ratifica con esta otra puntualización histórica:

...parecen existir bastantes pruebas en el sentido de que *la creencia en la superioridad de la idea y el pensamiento sobre la realidad material fue consecuencia del triunfo del sistema patriarcal sobre el matriarcal*. Puesto que el hombre no puede crear de manera natural, es decir, dar a luz en la forma natural en que lo hace la mujer, aquél insistía en que también él puede dar a luz, pero no mediante sus entrañas, sino con el cerebro.¹⁷⁴ (Énfasis añadido).

El desprecio y el ocultamiento interesado que el sistema reproduce contra los auténticos *productores de vida* de la sociedad: *obreros y campesinos*, quienes se hallan

¹⁷² *Ibid.*, 7

¹⁷³ Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, (Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1974), 32

¹⁷⁴ Erich Fromm, *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*, (México: Siglo XXI Editores, 2007), 37

precisamente en el centro mismo de la matriz de extracción del excedente, se evidencia en la subestimación ideológica de su condición de *productores*, de sus necesidades y expectativas; en su invisibilización mediática: no aparecen sino como problemas, como pobres, objetos de la conmiseración pública y el “rating” noticioso, si sumisos, o como amenazas al “orden público”, si insumisos; y en su invisibilización intelectual: ahora son las mujeres, las “trabajadoras del hogar”, los niños, los adolescentes, las personas de la tercera edad, los homosexuales, las personas con discapacidad, los “otros”, “la otredad”, los sujetos históricos que pautan la noticia y el análisis académico (¿constituyen ellos la “nueva” vanguardia política real para enfrentar al capital en las condiciones actuales?).

Evidencias. “Trabajadoras del hogar crean su primer sindicato”.¹⁷⁵ Esta es la noticia. Lo que no es noticia es que desde hace décadas han desaparecido del escenario de la lucha política los obreros, sus sindicatos y organizaciones. El banquero, que en términos de la *economía real* no produce nada, pero que, capital mediante, puede determinar su ruina, gana en un año lo que miles de obreros no ganan en todas sus vidas juntas.¹⁷⁶ La escritora Joanne Rowling, autora de ficciones incluso discutibles literariamente hablando, ha pasado de pobre a multimillonaria en sólo cinco años. Se ha estimado su fortuna en 560 millones de libras y a Joanne como la duodécima mujer más rica en Gran Bretaña. *Forbes* ubicó a Rowling en el cuadragésimo puesto en su lista de las celebridades más poderosas de 2007.¹⁷⁷ Los frutos de la *especulación intelectual y económica* generan más réditos que la *producción real* campesina y obrera, que produce comida, ropa, casas, libros..., vida, para la humanidad.

En cuarto lugar, el fetichismo de los productos del hombre, que se le imponen como una fuerza hostil, proceso que empieza con la división del trabajo y la especialización de los individuos, que se van encerrando y circunscribiendo a una sola actividad, perdiendo así la visión integral de la totalidad del proceso de producción y reproducción de la vida; más aún en un sistema de apropiación privada, donde no sólo los productos sino la actividad misma de producción, el trabajo, y, por ende, la vida misma del trabajador expresada en la fuerza de trabajo, es enajenada en provecho de otro: el ejercicio y la práctica mismos del trabajo se convierten en un ejercicio y una práctica de

¹⁷⁵ “Trabajadoras del hogar crean su primer sindicato”, *El Telégrafo*, 22 de junio de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/8/trabajadoras-del-hogar-crean-su-primer-sindicato>

¹⁷⁶ “Banquero Guillermo Lasso ganó mensualmente en 2014 el equivalente al sueldo de 2.410 trabajadores ecuatorianos”, *Andes, Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica*, 13 de junio de 2015, en <http://www.andes.info.ec/es/noticias/banquero-guillermo-lasso-gano-mensualmente-2014-equivalente-sueldo-2410-trabajadores>

¹⁷⁷ “J.K. Rowling, la escritora que pasó de pobre a millonaria gracias a Harry Potter, a propósito de su cumpleaños 47”, *Sin embargo.mx*, 31 de julio de 2012, en <http://www.sinembargo.mx/31-07-2012/308621>

expropiación en sí mismos, y de sí mismos, de enajenación: *los productores de los medios de vida entregan -sin metáforas- su vida, a cambio de prolongar, años más años menos, la llegada de su muerte*. Sin mayor poder, libertad ni autoridad, para decidir ni disponer al menos sobre su propia muerte. Y cuyas implicaciones *vitales* son claras:

Como capitalista, él no es más que el capital personificado. Su alma es el alma del capital. Y el capital no tiene más que un instinto vital: el instinto de acrecentarse, de crear plusvalía, de absorber con su parte constante, los medios de producción, la mayor masa posible de trabajo excedente. *El capital es trabajo muerto que no sabe alimentarse, como los vampiros, más que chupando trabajo vivo, y que vive más cuanto más trabajo vivo chupa.*¹⁷⁸ (Énfasis añadido).

Cerrado el trato, se descubre que el obrero no es "ningún agente libre", que el momento en que se le deja en libertad para vender su fuerza de trabajo es precisamente el momento en que se ve obligado a venderla y que *su vampiro no cesa en su empeño "mientras quede un músculo, un tendón, una gota de sangre que chupar.*¹⁷⁹ (Énfasis añadido).

Y, en quinto lugar, la acción consciente, premeditada de determinados individuos o sectores de las clases dominantes, que reproducen la ideología dominante en función de su dominio hegemónico, como lo señala Marx:

[...] *una parte de esta clase*[la clase dominante]*se revela como la que da sus pensadores (los ideólogos conceptivos activos de dicha clase, que hacen del crear la ilusión de esta clase acerca de sí mismo su rama de alimentación fundamental), mientras que los demás adoptan ante estas ideas e ilusiones una actitud más bien pasiva y receptiva, ya que son en realidad los miembros activos de esta clase y disponen de poco tiempo para formarse ilusiones e ideas acerca de sí mismos.*¹⁸⁰ (Énfasis añadido).

Los grupos dominantes, como todos los seres humanos, luchan por la vida, por *su* vida, *personal* y de *clase*; con tanto mayor empeño y ansiedad en tanto constituyen auténticos *protagonistas* del sistema, que tienen que "[...] buscar el poder con el fin de asegurarse el goce futuro de lo que poseen en el presente."¹⁸¹

Hoy por hoy, el debate se condensa entre (in)consciencia o cinismo, en un momento en que el propio desarrollo histórico hace cada vez más evidente la finitud y obsolescencia de posturas desarrollistas o de crecimientos supuestamente ilimitados frente a la crisis global del sistema, del planeta, de la naturaleza terrícola como totalidad, en tanto realidad finita, agotable, perecible, mortal.

¹⁷⁸ Karl Marx, *El Capital*, Tomo I, 146, Archivo Digital de Fidel Ernesto Vásquez, en <http://aristobulo.psuve.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>

¹⁷⁹ *Ibid.*, 169

¹⁸⁰ Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, (Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1974), 51

¹⁸¹ Erich Fromm, *El miedo a la libertad*, (Barcelona: Paidós, 2000), 39

Así, el debate se radicaliza entre el “ellos no lo saben, pero lo hacen” y el “ellos saben muy bien lo que hacen, pero aun así, lo hacen”.¹⁸² (Énfasis añadido).

[...] Según Zizek, para Chomsky (aunque éste lo niega rotundamente, zcommunications.org, 21/7/13) no hace falta criticar la ideología: *el cinismo de los poderosos es tan obvio que basta con señalar los hechos*. Pero Zizek insiste en que *es imposible entender las relaciones del poder sin analizar -recurriendo al psicoanálisis- el aparato ideológico que nos mueve inconscientemente*.¹⁸³ (Énfasis añadido).

Afrontados a una crisis de magnitudes ecuménicas, ¿qué es actuar ética, moralmente, dentro de un sistema intrínsecamente antihumano? El contrabandista, el especulador financiero, el ratero de barrio, el estudiante tramposo, por último, ¿no actúan bajo los auspicios éticos del Mercado, que dispone “naturalmente” las cosas? Cuando se les reprocha su proceder, su supuesta carencia de “educación en valores”, porque no actúan con base en “la ley”, en la “leal competencia”, entonces se evidencia que no existe el Mercado; que es el Estado el que media siempre para sacralizar esa construcción social.

Vinculando economía y moral, Marx devela la contradicción:

*La relación de la Economía Política con la moral cuando no es arbitraria, ocasional, y por ello trivial y acientífica, cuando no es una apariencia engañosa, cuando se la considera como esencial, no puede ser sino la relación de las leyes económicas con la moral, [...]“también la oposición entre Economía Política y moral es sólo una apariencia y no tal oposición”, [...] “La Economía Política se limita a expresar a su manera las leyes morales.”*¹⁸⁴ (Énfasis añadido).

Vinculando cinismo y moralidad, Zizek la expone de esta manera:

*El cinismo es la respuesta de la cultura dominante a su subversión cínica [...] Este cinismo es, por lo tanto, una especie de "negación de la negación" pervertida de la ideología oficial: confrontada con el enriquecimiento ilegal, con el robo, la reacción cínica consiste en decir que el enriquecimiento legal es mucho más efectivo y, además, está protegido por la ley. Como Bertolt Brecht dice en su Ópera de tres centavos: "¿qué es el robo a un banco comparado con la fundación de un nuevo banco?"*¹⁸⁵

En un mundo así desquiciado, y cuya vida, por la acción de la propiedad privada del capital elevado a los niveles surrealistas de la especulación financiera, ha sido precarizada a niveles que, más allá de las creencias del sentido común, no conocieron

¹⁸² Slavoj Zizek, *El sublime objeto de la ideología*, (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2003), 55-57

¹⁸³ Maciek Wisniewski, “El tiempo, el capitalismo y la ideología”, (Buenos Aires: La Jornada, Viernes, 2 de agosto de 2013), en <http://www.jornada.unam.mx/2013/08/02/opinion/019a2pol>

¹⁸⁴ Karl Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, (Madrid: Alianza Editorial, 1985), 159-162

¹⁸⁵ Slavoj Zizek, *El sublime objeto de la ideología*, (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2003), 57

jamás los cazadores-recolectores que “En cuanto a esparcimientos tales como buena comida, entretenimientos y placeres estéticos... disfrutaban de lujos que sólo los norteamericanos más ricos de nuestros días pueden permitirse”¹⁸⁶, y por lo cual Marx advierte que aún se vive en la “prehistoria”, pero enajenada, de la humanidad¹⁸⁷, ¿pueden la autoridad y la libertad, ser algo más que cualidades de las mercancías, por tanto, del capital y, en consecuencia, de la clase de sus propietarios?

En cualquier caso, no se puede prescindir de las matrices naturales, inconscientes, sobre las cuales se asientan y de las cuales emergen necesariamente las construcciones sociales: los imperativos categóricos de la *vida*, y de la *vida social*. Y deben considerarse desde dos puntos de vista: como estructuras en movimiento y cambio inmersas en un proceso de evolución en el largo plazo (natural-geológico); y como estructuras que se reconfiguran, a su vez, en su relación con las construcciones sociales en el largo, mediano y corto plazo (natural-social-histórico).

No hacerlo así significaría persistir en una racionalización extrema de los procesos sociales, con base en una extrema racionalizada razón, y pretender que el neo-córtex es la última frontera de la evolución del *homo sapiens*, haciendo abstracción del límbico y el reptiliano, y pretender que *este* ser humano histórico es *el* ser humano de *la* Historia, la última frontera en la evolución humana, y persistir en esa racionalización de la razón ya discutida (escindida de lo natural, *que se “historiza” también, aunque en el largo plazo*), lo que implicaría un proceso de desgarramiento con consecuencias, a estas alturas de la historia, no demasiado impredecibles. El ser humano es *episteme*, pero, quizá igual o más, es *doxa sensible y deseante*. Y quizá nunca hubiese llegado a cultivar tanto la *razón*, como lo ha hecho, si no hubiese mediado un igual o mayor cultivo de la *pasión por vivir*. El animal racional humano es, en todo caso, un ser *sentipensante*¹⁸⁸, que ha de “*corazonar* [o co-razonar] el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia”, tal cual reza el título de la obra de Guerrero Arias.¹⁸⁹

¹⁸⁶ Marvin Harris, *Caníbales y Reyes. Los orígenes de la cultura*, (Barcelona: Salvat Editores, 1986), V-X y 21-37

¹⁸⁷ Karl Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, (Madrid: Alianza Editorial, 1985), 165-166

¹⁸⁸ Orlando Fals Borda, “Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa)”, *Análisis político*, 1999, (38), 71-88, en http://dateca.unad.edu.co/contenidos/301500/301500_2015_Periodo_I/Curso_Intervencion_psicosocial_en_la_comunidad_Periodo_I_2015_/UNIDAD_II/Or_genes_universales_y_retos_actuales_de_la_IAP.pdf

¹⁸⁹ Patricio Guerrero Arias, (2011), *Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia*, (Primera Parte). *CALLE14: Revista de investigación en el campo del arte*, 4(5), 80-95, en <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/c14/article/view/1205/1596>

Nada más *caliente*, por ejemplo, que el supuesto “frío” interés económico, como lo evidencia Marx en su momento: “En *economía política*, la libre investigación científica tiene que luchar con enemigos que otras ciencias no conocen. El *carácter especial de la materia* investigada levanta contra ella las *pasiones más violentas, más mezquinas y más repugnantes que anidan en el pecho humano: las furias del interés privado.*”¹⁹⁰ (Énfasis añadido), y como lo evidencia, hoy por hoy, Eleni Portaliou sobre Grecia, país (colectivo de personas griegas) que se halla literalmente *en venta*.¹⁹¹

¹⁹⁰ Karl Marx, “Prólogo a la Primera Edición de *El Capital*”, en *El Capital*, Tomo I. Archivo Digital de Fidel Ernesto Vásquez, en <http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>

¹⁹¹Eleni Portaliou, “Grecia, un país en venta”, en *Rebelión*, 25 de octubre de 2016, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=218371>

Capítulo Tercero

Ideología neoliberal y autoridad docente

En este capítulo final, y con base en las entrevistas en profundidad, cuya valoración cualitativa ha sido ya explicada, se propone una lectura de la vigencia de la ideología y de los principios fundamentales de la ideología neoliberal en el entramado burocrático, institucional, comportamental, actitudinal, vital, de los docentes, con base en lo discutido en los dos capítulos precedentes; para ello es importante, en primer lugar, reiterar lo siguiente:

1. La humanidad entera y, dentro de ella, la comunidad educativa, se halla atravesada de manera profunda, muy profunda, por un *sentido común cultural global capitalista dominante*, exacerbado por el neoliberalismo, que *instituye y constituye un sujeto*, una *subjetividad* atravesada por sus principios ideológicos dominantes: mercado, competencia, individualismo, éxito, eficiencia, meritocracia, calidad, etc.; y,
2. El neoliberalismo en cuanto proceso histórico y la ideología neoliberal en cuanto representación imaginaria de la relación de la humanidad con sus reales condiciones de vida, de existencia, y sus auténticos vínculos sociales, son, en síntesis, todo un *programa político* del capital y sus representantes por reposicionar, normalizar, naturalizar y perennizar el capitalismo hasta en los últimos resquicios de la cotidianidad.

Léase el horóscopo, por ejemplo:

*Si usted nació un día como hoy, será un gran defensor de las libertades individuales. Si hay algo que lo saca de quicio es que el Estado se entrometa en la vida privada de los ciudadanos. Su lucha también es la de muchos afortunadamente, no está solo [¡!] en esa búsqueda. Sabe que es difícil equilibrar esas libertades con el espíritu de comunidad que también [¡!] es esencial para vivir civilizadamente. Los que intentan penetrar en la intimidad de la gente aducen que es por la seguridad de todos, pero lo paradójico es que lo inseguro es que usen esos métodos.*¹⁹² (Énfasis añadido).

Se trata de una invasión del capital, sus instituciones y sus representantes por reposicionar la hegemonía del capitalismo a nivel global, pero no sólo como una forma meramente económica, política, social, etc., sino como toda una *forma de vida* (y/o de muerte), incluso final de la humanidad. Por eso la ideología neoliberal se asume y se presenta como toda una cosmogonía, como toda una escatología que busca justificarse y

¹⁹² El Comercio, *Horóscopo*, (Quito: Diario el Comercio, 13 de marzo de 2016), Sección Deportes, 10

legitimarse incluso desde la Biología. Sólo si se comprende esta realidad, es posible comprender la lógica del capital a partir de la segunda mitad del siglo XX, que se encarna en una auténtica cruzada, liderada por Hayek, el cual, tal que otro Pablo de Tarso, no cesa en el empeño, aun en los más duros momentos en que el Estado de Bienestar contraría los postulados apocalípticos de la Mont Pelerin Society; hasta que, finalmente, “lobbys” empresariales y financieros de por medio, lo logra.

En la medida en que no se busca analizar, comprender ni explicar, menos aún demostrar, los fundamentos históricos del origen, desarrollo, existencia, caducidad y decadencia del capitalismo, sino de justificarlo y legitimarlo, en una palabra, de permitir que sus clases privilegiadas sigan siéndolo -la sociodicea de que habla Bourdieu-, no hay que asombrarse por las inconsistencias, absurdos y arbitrariedades que se evidencian en el discurso del dogma neoliberal, si bien su “lógica” (formal y matemática, muy a tono con los abstractos ejercicios especulativos del mundo financiero) puede parecer muy atractiva y, a simple vista, incuestionable.

Entonces, en la realidad, quienes actúan con poder, autoridad y libertad cuasi divinos son las empresas y los organismos transnacionales alineados con los intereses del capital, que son los que marcan las reglas del juego del capitalismo global y, dentro de él, por supuesto también las de la educación; los Estados como el Ecuador se debaten entre la sumisión y la desobediencia; y los individuos, frente a las transnacionales y los Estados, de igual manera.

Analizando ya la educación en el Ecuador, Alexis Oviedo precisa que las *estrategias educativas globales de los 90* se despliegan en Latinoamérica bajo una *orientación pedagógica constructivista* y un lenguaje de *gestión* acorde con las exigencias de la *globalización*, para proporcionar un marco pedagógico que ayude a los países a responder al constante movimiento de *capitales* y de personas (*mano de obra*) en el contexto de la *economía de mercado libre global*, en un intento serio de *subordinar la educación al discurso económico neoliberal*; y en el Ecuador, tal como en otros países de Latinoamérica, a través de las políticas de ajuste del *FMI* y del *BM*, que implican una *disminución drástica de la inversión educativa del Estado central*, mientras *los recursos importantes se destinan al pago de deuda externa*.¹⁹³ (Énfasis añadido).

¹⁹³ Alexis Oviedo, “Influence of international institutions on the development of Ecuador’s education system during neoliberalism”, MASKANA, vol. 5, No. 2, 2014, 9, en <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20990/1/MASKANA%205201.pdf>

El Historiador Milton Luna, por su parte, sintetiza el proceso neoliberal en la educación ecuatoriana en estos términos:

La negativa imagen de los establecimientos educativos públicos provocó la creación de entidades privadas que *se aprovecharon de la crisis educacional que vivía Ecuador desde los años 90. Debido a la falta de regulación, estos establecimientos privados empeoraron en sus servicios tanto físicos como intelectuales.*

En la década de los 90, por diversas circunstancias, hubo el deterioro de la educación pública del país y se incrementó la oferta educativa en el sector privado. *Se tomó una decisión política en donde el Estado desestimuló y dejó de responsabilizarse de la educación pública.* Se redujo el presupuesto, lo que significó falta de material didáctico, junto con el pago y contratación de docentes. A esto se suma *una serie de paros y huelgas frecuentes* que el sindicato realizó frente a esa serie de políticas. Producto de estos actos se *deterioró la imagen de la institución pública.*

Los sectores medios debían buscar centros educativos para sus hijos. Muchos docentes crearon escuelas y colegios de todo tipo, o en algunos casos, los mismos padres fundaron una ONG para crear otros espacios de educación. A la vez, grandes *corporaciones de tipo privado se aprovecharon del momento y vieron la ocasión para convertir a este servicio en un negocio.*¹⁹⁴ (Énfasis añadido).

Así, lo que la escuela enseña, la burocracia gestiona y el Estado financia y manda hacer, no es lo que las mayorías de trabajadores, nacionalidades y pueblos del Ecuador deciden participativa y deliberativamente en función de sus necesidades -incluso en tiempos “progresistas”- más allá de algún “monitoreo” de año y medio y alguna “investigación” de un mes para recabar información sobre las “percepciones” del currículo antes de implementar otro “reajuste.”¹⁹⁵ La práctica educativa ecuatoriana, por tanto, implica una representación ideológica, imaginaria, distorsionada de la relación de su comunidad educativa con sus reales condiciones de existencia, puesto que, desde el principio, parte de una relación de poder asimétrica, en que el poder, la autoridad y la libertad dominantes son ajenos a sus intereses y necesidades.

Inger Enkvist, por otra parte, analizando críticamente la propuesta constructivista, y contrastándola con el “éxito” educativo de Finlandia¹⁹⁶, reivindica teórica y filosóficamente conceptos como “estupidez”¹⁹⁷ (“idiotización”, según Donaldo

¹⁹⁴ “‘Colegios de garaje’: casas que se convirtieron en instituciones lucrativas”, *Ecuadorinmediato.com*, Quito, 9 de febrero de 2012, en

http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=166927&umt=colegios_garaje_casas_que_se_convirtieron_en_instituciones_lucrativas

¹⁹⁵ Ministerio de Educación, “Introducción”, *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria*, en <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>

¹⁹⁶ Inger Enkvist, “El éxito educativo finlandés”, Bordón: *Revista de pedagogía*, 2010, 62(3), 49-67.

¹⁹⁷ Inger Enkvist, “Sobre la estupidez y los estúpidos”, *Nueva revista de política, cultura y arte*, (Universidad Internacional de la Rioja, 2006), en <http://www.nuevarevista.net/articulos/sobre-la-estupidez-y-los-est%C3%BApidos;Alessandro Bertirrotti: “¿La estupidez: cuestión antropológica? ¿Cómo explicarla desde la ciencia?”>, en *La estupidez: una reflexión urgente*, (Bogotá: La Personería de Bogotá, 18 de febrero de 2016), en <http://personeriabogota.gov.co/foro/conferencias>

Macedo¹⁹⁸), para explicar la apología de la autonomía e independencia formativa del alumno, que ha devenido infantilización y degradación de su formación al desestructurar y fragmentar su conocimiento sobre el mundo e impedirle desarrollar hábitos sistemáticos de trabajo, en lo que llama “espontaneísmo pedagógico” o “angelismo escolar”, que incluye ideas como que “todos los niños son buenos, todos los alumnos quieren aprender, si se les deja en paz aprenden solos, los adultos más bien molestan”, en la creencia de que los niños y adolescentes son “buenos y curiosos *per se*”, tal que individuos sin historia¹⁹⁹, cuyo trato a-histórico calza perfectamente con un capitalismo que ancla sus esperanzas de perpetuación precisamente en los niños y adolescentes²⁰⁰, a quienes “baña” diariamente, recicladas con todas las novedades tecnológicas, con las mismas series, telenovelas, comedias, comics, realities y publicidad, con base en el *mismo filtro ideológico* del individualismo, el consumismo, la libertad de mercado, la competencia, la eficiencia, la meritocracia, el éxito, etc., no con base en el ejercicio crítico sino en el sentido común dominante.

La propuesta educativa constructivista se ancla, así, a un romanticismo pedagógico adverso a la escuela, a la lectura, al pensamiento crítico, a los profesores y al trabajo y esfuerzo consistente y sostenido, porque todo debe ser “divertido”, “lúdico”, “light”, adverso también al *qué y por qué* se debe aprender y proclive simplemente al *cómo* del aprendizaje (recuérdese al granjero Joel Salatin), y a un *para qué* instrumental: acceder a “las mejores universidades del mundo”, al GAR, a una Maestría, a un PhD, etc.

Ese precisamente es uno de los atractivos ideológicos de la propuesta constructivista (del neoliberalismo del “self made man”): si el éxito en general es un producto individual, entonces, el éxito educativo es también individual (“¡you can do it!”), por tanto, el aprender, que significa acumular capital humano, es una tarea del individuo, del alumno, minimizando el papel del docente, porque quién sino el alumno para saber lo que quiere y lo que le conviene..., (¿tendrá esto algo que ver con el hecho de que la deserción universitaria bordeó el 40 % en el Ecuador en 2016?²⁰¹).

¹⁹⁸ Donaldo Macedo, en Noam Chomsky, *La (Des) Educación*, (Barcelona: Austral, 2012), 12

¹⁹⁹ Inger Enkvist, “Sobre la estupidez y los estúpidos”, Nueva revista de política, cultura y arte, *Universidad Internacional de la Rioja*, 2006, en <http://www.nuevarevista.net/articulos/sobre-la-estupidez-y-los-est%C3%BApidos>; Inger Enkvist Entrevistada por Julia Escobar, en <http://www.ilustracionliberal.com/6-7/entrevista-con-inger-enkvist-julia-escobar.html>; Inger Enkvist, en https://es.wikipedia.org/wiki/Inger_Enkvist

²⁰⁰ Eduardo S. Bustelo, *El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo*, (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007)

²⁰¹ “La deserción universitaria bordea el 40%”, *El Telégrafo*, Quito, jueves 10 de noviembre de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/la-desercion-universitaria-bordea-el-40>

El principal consultor del último ajuste curricular ecuatoriano, por ejemplo, plantea que la función del docente es “fundamentalmente *crear -o recrear, llegado el caso- situaciones y actividades para promover la adquisición de determinados saberes y formas culturales* por parte de los alumnos, cuya *actividad mental constructiva es generadora de significados y de sentido*”.²⁰² (Énfasis añadido). Nótese el énfasis técnico-didáctico, instrumental de la función del docente, lejos, muy lejos, del “*intelectual fronterizo, activista social, investigador crítico, agente moral, filósofo radical y revolucionario político*” de la Pedagogía Crítica²⁰³ (Énfasis añadido), a quien, más bien, se lo minimiza, menosprecia y excluye de la discusión sobre los fines, principios y fundamentos de la educación, es decir, sobre su matriz política, como lo subraya Minteguiaga al sintetizar los resultados de su investigación.²⁰⁴

Todo esto, además, en la epítome del idealismo individualista, se espera que se lo haga de modo “personalizado”, porque “*cada individuo tiene su propio tiempo y su propio ritmo de aprendizaje*”, rayano en el antojo y el capricho del alumno, con el que incluso se ha de “negociar” el aprendizaje, las normas, las metodologías y las razones y fines de la educación. Y todo esto... ¡dentro del capitalismo!

Erich Fromm sintetiza así su crítica a este respecto:

La corrupción de las teorías de la educación progresista ha llevado a un método en que *al niño no se le dice qué hacer, no se le dan órdenes ni se lo sanciona por el fracaso en ejecutarlas. El niño simplemente “se expresa a sí mismo”. Pero desde el primer día de su vida en adelante, está lleno del impío respeto a la conformidad, del temor de ser “diferente”, del miedo de alejarse del resto del rebaño. El “hombre-organización” educado de esta manera en la familia y en la escuela y completada su educación en la gran organización, tiene opiniones, pero no convicciones; se divierte, pero es desdichado; está incluso dispuesto a sacrificar su vida y la de sus hijos en la obediencia voluntaria a poderes impersonales y anónimos.*²⁰⁵ (Énfasis añadido).

Y una encuesta de valores a nivel mundial (2013) muestra que en Ecuador los jóvenes tendrían actitudes y patrones culturales muy conservadores y bastante parecidos a

²⁰² César Coll, “Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemológica”, (Barcelona: Universitat de Barcelona, 1996), *Anuario de Psicología*, No.69, 153-178

²⁰³ McLaren, Peter, *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, (México: Siglo XXI Editores, 2005), 31

²⁰⁴ Analía Minteguiaga, *Las oscilaciones de la calidad educativa en Ecuador, 1980-2010. Estudio sobre políticas, planes, programas y proyectos gubernamentales de “escuelas de calidad” (1980-2010)*, (Quito: IAEN, 2014), 171

²⁰⁵ Erich Fromm, *Sobre la desobediencia y otros ensayos*, (Barcelona: Paidós, 2011), 26

los que profesan sus padres”²⁰⁶, y devela varios *mitos* sobre “la” juventud: 1. los jóvenes constituyen un grupo homogéneo que puede ser englobado en el atributo genérico de “jóvenes”; 2. son idealistas y tienen valores “pos-materialistas”; y, 3. tienen valores y demandas contraculturales.²⁰⁷ Mitos.

Es muy importante señalar que, más allá de sus resultados, entre desconocidos y decepcionantes (las evaluaciones finales tanto del Promeceb como del EB-Prodec “son los secretos mejor guardados tanto por el Banco Mundial como por el BID”²⁰⁸), como lo evidencia el detallado estudio de Minteguiaga²⁰⁹, la reforma educativa de los 90, centrada en la “calidad”, como la de los 80 en la “cobertura”, no explicita ni desarrolla los fundamentos teóricos pedagógicos de ningún modelo o paradigma, y las posteriores “reformas” o “reajustes” tampoco; más bien muestran signos de una asunción errática, inconsistente (¿implícita?) y aun equivocada de la adhesión a algún modelo.

Así, el documento de la Reforma de 1996²¹⁰ no consigna entre los 43 títulos citados en su bibliografía nada que indique significativamente una toma de posición clara frente a, por ejemplo, el modelo o paradigma constructivista, en la línea que fuere; todos se centran en cuestiones disciplinares y didácticas; esto sin mencionar que dentro del texto no se cita ni uno solo de los títulos de la bibliografía.

En la Actualización del 2010, por otra parte, se escribe en negrillas y sin mencionar la fuente: “**se han considerado algunos de los principios de la Pedagogía Crítica, que ubica al estudiantado como protagonista principal del aprendizaje**, dentro de diferentes estructuras metodológicas, con predominio de las vías cognitivistas y constructivistas”²¹¹, lo cual evidencia lo errático, inconsistencia y equivocado antes señalado. Eso sí, el principio del “protagonismo del estudiantado” se halla clara y oficialmente recogido en el Art. 343 de la Constitución²¹² y en el Art. 2 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural.²¹³

²⁰⁶ “Los jóvenes, retratados a través de cuatro mitos”, *El Telégrafo*, Quito, 30 de mayo de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/los-jovenes-retratados-a-traves-de-cuatro-mitos>

²⁰⁷ *Ibid.*

²⁰⁸ Carlos Arcos Cabrera y Betty Espinosa, “Desafíos para la educación en el Ecuador: calidad y equidad”, (Quito, FLACSO, 2008), 47, en <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/40762.pdf>

²⁰⁹ Analía Minteguiaga, *Las oscilaciones de la calidad educativa en Ecuador, 1980-2010. Estudio sobre políticas, planes, programas y proyectos gubernamentales de “escuelas de calidad” (1980-2010)*, (Quito: IAEN, 2014), 42

²¹⁰ Ministerio de Educación, Consejo Nacional de Educación, *Reforma Curricular para la Educación Básica*, (Quito, 1997)

²¹¹ Ministerio de Educación, *Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica 2010*, (Quito, Noviembre de 2010), 9

²¹² Constitución de la República del Ecuador 2008

²¹³ Ley Orgánica de Educación Intercultural

Es claro que, en ambos casos, la mirada está enfocada en los contenidos disciplinares y en las estrategias didácticas, es decir, en el *qué* hacer y en el *cómo* hacer, no en la fundamentación político-filosófico-pedagógica del *por qué* hacer.

Finalmente, no se explicitan en la Introducción General del reajuste curricular vigente a partir del año 2016 (como en ninguno anterior), los fundamentos filosóficos, antropológicos ni teórico-pedagógicos de ningún modelo o paradigma, que toca inferir de ciertos pasajes como éste: “Asimismo, las instituciones educativas desarrollarán *métodos* que tengan en cuenta los *diferentes ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes, favoreciendo su capacidad de aprender por sí mismos* y promoviendo el trabajo en equipo[en segundo término].”²¹⁴ (Énfasis añadido).

El énfasis en el “por sí mismo” individualista no es una nimiedad, ni un “nudo crítico” académico; todo lo contrario: tiene directa relación con la *vida* y los *vínculos sociales* cotidianos de las personas, y puede llegar a niveles sorprendentes, como éste: una Psicóloga e Investigadora sostiene que hay que “*reconocer y respetar si el bebé prefiere papilla de plátano o de papaya.*”²¹⁵ (Énfasis añadido). El fetichismo del *homo rationalis*, como se ve, no es cualquier insignificancia.

La ideología neoliberal coloniza directa o indirectamente los predios del tejido social docente-estudiante e introduce su ideología pedagógica constructivista, explícita o implícitamente, debatida o no, aun con la aquiescencia, consciente o inconsciente, de sus propias víctimas. Evidencia. El documento de la Reforma de 1996, por ejemplo, lleva debajo de la del Ministro, entre otras, la firma de Stalin Vargas, Presidente de la UNE (Unión Nacional de Educadores) de entonces.

Así, el proyecto educativo ecuatoriano no surge del poder, la autoridad y la libertad de los sustratos productivos de la sociedad: docentes, hombres y mujeres trabajadores, pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianos, etc., y evidentemente de ninguna reflexión filosófico-antropológico-pedagógica seria y clara, sino del mercado (y del mercado mundial), pues supuestamente sólo él sabe lo que “el mundo” necesita y sólo él sabe distribuir eficientemente la información para estructurar la política educativa global.

Gloria y Patricia (informantes para este trabajo) recuerdan con claridad la ausencia de algún modelo pedagógico durante su preparación y ejercicio profesional. Es más: “No

²¹⁴ Ministerio de Educación, *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria*, 14, en <https://educacion.gob.ec/curriculo>

²¹⁵ Cecilia Castelnuovo, “El miedo a la soltería persiste por la presión social”, Entrevistada por Andrea Rodríguez Burbano, *El Telégrafo*, Quito, 6 de noviembre de 2016), en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/septimo-dia/51/el-miedo-a-la-solteria-persiste-por-la-presion-social>

nos han enseñado ni explicado lo que es un modelo pedagógico”. “Cada profesor... tenía su modelo, su método, su secuencia, etc., casi su propio currículo, más allá de que había una lista de temas o contenidos establecidos”. “Este es el libro que tiene que usar...” se le dice al docente cuando ingresa a la escuela y se le entrega la planificación del profesor anterior. De allí que sea un lugar común entre los docentes el saber que quienes han dirigido la educación ecuatoriana han sido las editoriales. Lo que sí se reivindica es la experticia didáctica de los docentes: “Los normalistas son expertos y brillantes didactas. Llegaban hasta pre-escolar. Hoy, hasta el 10mo. de Básica. [Aunque] nunca ha habido normalistas para estudiantes de Bachillerato”.

Estado, mercado y constructivismo reconfiguran los vínculos entre docente y alumno bajo la consigna de que “el protagonista central de la educación es el alumno”, y captura a éste dentro de una lógica discursiva y normativa ideológica y contradictoria, que aparentemente lo privilegia y sobreprotege²¹⁶, pero que, realmente, lo damnifica, victimiza y normaliza como discapacitado sobre el que se enfatizan sus derechos pero no sus obligaciones (menos aún sus necesidades), y, más bien, lo instrumentaliza y manipula como consumidor y relevo en la reproducción del sistema, incluso en el radical sacrificio del niño sacer²¹⁷ (UNICEF: El maltrato a los menores crece del 35% al 44% en Ecuador en 10 años²¹⁸), a través de una competencia y evaluación institucionalizada y estandarizada, que burocratiza e instrumentaliza su proyecto de vida: PISA, INEVAL, GAR, SER BACHILLER, las “mejores universidades del mundo”, Magíster, PhD.

Cuando no como antagonista en tanto hijo, niño, adolescente y estudiante, enfrentado a padres, adultos y docentes, como si fuesen ellos sus radicales antagonistas, justamente ellos, que encarnan la responsabilidad de cuidarlos y educarlos²¹⁹, y no las matrices de explotación del capital, que son las que realmente secuestran la posibilidad de construir un auténtico proyecto de vida, y afectan la posibilidad de mantener vínculos sociales armónicos no sólo entre padres, docentes, adultos y, desde luego, estudiantes, que son sus hijos, sino entre todos los miembros de la sociedad.

²¹⁶ Código de la Niñez y la Adolescencia

²¹⁷ Eduardo Bustelo, “Infancia en indefensión”, Buenos Aires: 2005, *Salud colectiva*, 1(3), 253-284, en <http://www.scielo.org.ar/pdf/sc/v1n3/v1n3a02.pdf>

²¹⁸ “El maltrato a los menores crece del 35% al 44% en Ecuador en 10 años, *El Telégrafo*, Quito, 24 de octubre de 2014, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/el-maltrato-a-los-menores-crece-del-35-al-44-en-ecuador-en-10-anos-infografia>

²¹⁹ Inger Enkvist, “Sobre la estupidez y los estúpidos”, Nueva Revista de Política, Cultura y Arte, mayo de 2006, en <http://www.nuevarevista.net/articulos/sobre-la-estupidez-y-los-est%C3%BApidos>; Inger Enkvist Entrevistada por Julia Escobar, en <http://www.ilustracionliberal.com/6-7/entrevista-con-inger-enkvist-julia-escobar.html>

1. Ideas: discursos, normas legales y poder de la autoridad docente

Así como el “espíritu”, la consciencia en general, nace ya “tarado” con la maldición de estar “preñado” de materia²²⁰, las ideas, las formas de consciencia social concretas no pueden sino nacer preñadas de historia. Por eso, así como la sociedad no es la suma de individuos que se van agregando de uno en uno, o de familia monógama en familia monógama, la escuela tampoco es la suma de individuos, niños, jóvenes y/o adultos que, uno a uno o en grupos, se van agregando a partir del sonido de una campana, sirena o timbre y de la apertura de las puertas de la institución educativa. *Es la escuela en tanto estructura funcional a un sistema de dominio la que abre sus puertas cotidianamente.*

Todos los entrevistados, que no sólo dan cuenta de su experiencia de vida personalísima, estudiantil y profesional, puesto que constituyen acumulados históricos vivientes de la memoria colectiva de sus padres, abuelos, vecinos, amigos, compañeros de aula, etc., coinciden en identificar a los años 90 como una etapa de crisis de la autoridad docente en la escuela (y de la autoridad familiar y social en general) en relación a lo que podría llamarse, al menos provisionalmente, escuela “tradicional”, o, de manera más denotativa, simplemente “pre-neoliberal”, y en que conocen por experiencia propia y ajena el significado teórico-práctico del discurso de “la letra con sangre entra”.

Esta vieja consigna ideológica y pedagógica, que resume también una forma de ejercicio de la autoridad docente, era combatida ya por Eugenio Espejo en el siglo XVIII, quien arremetía contra “esos que llaman maestros”, “tiranos de los jovencitos”, a quienes, “entre un montón de chiquillos llenos de susto”, se los ve “pasear con aire majestuoso, con la ceja arrugada, buscando como un furioso y cual cómitre de galera, dando golpes de ciego a una y a otra parte”. Espejo subraya, además, el hecho de que “No es sólo en Quito, sino en toda la América, en donde se quita a los niños la vergüenza por modo tan extraño. *La letra*, dicen estos crueles, *con sangre entra*; bien que lo digan porque aprendieron ellos a formar tales, cuales caracteres entre amarguras, temores y angustias”.²²¹ (Énfasis añadido).

Si una práctica ideológica se mantiene a través de los siglos, y con tanta funcional vigencia, es porque las matrices de dominación que la sostienen, justifican y legitiman no se han alterado de modo sustancial, radicalmente, incluso en momentos en que

²²⁰ Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, (Barcelona: Grijalbo, 1974), 31

²²¹ Eugenio Espejo, “Carta al redactor de los Periódicos sobre la Educación de los Niños”, Quito, 13 de enero de 1792, en Espejo, *Obras Escogidas*, (Quito: Clásicos Ariel, Biblioteca de Autores Ecuatorianos, # 77, s/f), 189-190

aparentemente se supondrían ya fuera de uso. Como reliev Mercedes Suárez: “no parece casual la presencia obsesiva de la violencia en la escuela narrada [a pesar de la legislación vigente], *una violencia que quizá trascienda la propia voluntad del profesor y esté sobre todo vinculada al cargo que ocupa como docente*”²²² (Énfasis añadido), y cita las expresiones de Giovanni Genovesi:

*Él [el docente] sabe que su obligación de suministrador de violencia deriva de una autorización tácita [y aun explícita] que le ha dado toda una comunidad. El maestro pega en nombre de una comunidad [que también pega], porque también se espera esto de él. Si no fuese así, sería difícil entender por qué, aun cambiando las costumbres sociales hacia una indudable benignidad o un menor grado de bestialidad colectiva, la presencia del castigo en la escuela no disminuye.*²²³ (Énfasis añadido).

Todos los entrevistados coinciden en que es la sociedad en su conjunto la que refrenda estas prácticas, reproduciéndolas en la familia, el barrio, la iglesia, etc. Para todos ellos es plenamente familiar el hecho de que, a nivel de la escuela, son los propios padres de familia quienes legitiman este ejercicio de la autoridad dominante, autorizando, pidiendo y aun suplicando al docente que castigue a sus hijos, especialmente las madres, entregándole en sus propias manos la correa para que les “dé”, “para que aprendan”..., estimulándolo con la frase: “déle no más, déle”, y dejándoles a los niños un mensaje claro: “Los maestros son como tus padres” (Patricia).

Las prácticas sociales, en general, y las prácticas ideológicas, en particular, como se ha analizado, tardan mucho en ser superadas, más aún si las matrices económicas y culturales que las sustentan no se han subvertido radicalmente, como en el Ecuador, donde históricamente el ejercicio de la autoridad se vincula con la violencia, y con una violencia que ostenta niveles superlativos: invasión colonial, mita, obraje, hacienda, concertaje; golpes de Estado, asesinatos de presidentes de la república y líderes políticos y religiosos; masacres de obreros, represión de trabajadores, docentes y estudiantes, etc.

Esto sin mencionar los sobrecogedores aunque no menos efectivos relatos “infantiles” que subrayan la obediencia y la sumisión, en una auténtica *pedagogía de la dominación*: El “Duende”, la “Mariangula”, el “Cura sin cabeza”, la “Dama tapada”, en una palabra, “el Cuco”²²⁴, y otros relatos literarios que evidencian la supervivencia del temor a pedir permiso al profesor, a informar a los padres sobre alguna circunstancia

²²² Mercedes Suárez, “Los castigos y otras estrategias disciplinarias vistos a través de los recuerdos escolares”, *Revista de Educación*, (Vigo: 2004), 335, 429-443

²²³ *Íbid.*

²²⁴ Laura Hidalgo Alzamora, *Mariangula y otros aparecidos*, (Quito: Eskeletra Editorial, 2007)

sexual o el consumo de alguna droga, etc.²²⁵, así como, en fin, la “dictadura cultural” impuesta mediáticamente, como lo demuestra Illescas con sobra de evidencias.²²⁶

Darwin, por ejemplo, lo recuerda vívidamente: “Salí de casa adolescente, violentamente”. “Por broncas me fui. No soporto maltratos”. Sobre todo frente a su padre, que era policía y que “impone una forma estándar de comer, vestirse, peinarse...”. Y subraya desde su experiencia docente que aun en los 90 sigue vigente “el poder para sacar de clase, para pegar, para discriminar; pasaba y pasa...” -subraya Darwin.

Patricia, por su parte, recuerda cómo, entre risas compartidas por todos los hijos, ya adultos, su madre justifica la forma violenta en que los castigaba: “Ahí está, pendejo e mierda, de algo te ha servido”. Y el lugar común de que “El palo era el mejor psicólogo”.

Darwin, refiriéndose a la ruptura con la autoridad de su hogar, católico, muy conservador, señala: “Religión y obediencia: esa fue la bronca”. Y generalizando a nivel de la sociedad, puntualiza: “La iglesia cohesionó en base al miedo”.

En términos pedagógicos, también las prácticas didácticas develan el ejercicio de la autoridad de épocas anteriores; como la “chasa” a que se refiere Guillermo: “Un libro de madera con bisagras, que se golpeaba una vez y los alumnos se paraban, se golpeaba otra vez y los alumnos se sentaban.”

Los castigos corporales merecen una mención especial en la memoria colectiva: el uso del látigo, el palo, el cabestro, el acial, la regla, el cordón de la plancha, el alambre de luz, la correa, la vara, el coscorrón, la jalada de patillas, el puntapié, el puñete, la bofetada, el empujón, la imposición de silencio, la humillación pública, el apodo o sobrenombre que alude, zahiriente, a alguna característica física, étnica o de género, etc. En este sentido, la *violencia simbólica* ancla su efectividad en un recuerdo que tiene patentes *reminiscencias materiales*.

Darwin es enfático cuando dice: “Yo me formé a gritos, a golpes”.

Esto coincide, por ejemplo, con el detallado estudio de Mercedes Suárez sobre los castigos y otras experiencias disciplinarias en la escuela: “*La violencia de la escuela hacia los alumnos*, encarnada en la violencia que algunos maestros y maestras ejercieron sobre los alumnos, *forma parte de la experiencia escolar cotidiana de muchas generaciones de adultos, en momentos históricos y lugares muy diferentes.*”²²⁷ (Énfasis añadido).

²²⁵ Lucrecia Maldonado, *Bib-bip*, (Quito: Libresa, 2008)

²²⁶ Jon E. Illescas, *La Dictadura del Videoclip*, (Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 2015)

²²⁷ Mercedes Suárez, “Los castigos y otras estrategias disciplinarias vistos a través de los recuerdos escolares”, *Revista de Educación*, (Vigo: 2004), 335, 429-443

Los casos de Guillermo y Gloria son distintos en la medida en que si bien no son víctimas de castigos físicos corporales, responden a una lógica de control y disciplinamiento más “simbólico” e institucionalizado fruto de la organización de la escuela y el hogar, que funcionan como otros tantos aparatos ideológicos del Estado.

Guillermo se educa desde la primaria en instituciones religiosas, a una de las cuales se vincula toda su vida como Hermano, docente, rector, etc.; recuerda que algunos sacerdotes son violentos con los estudiantes, aunque “yo, no” -asevera-, pero que, como docente, igual utiliza los métodos de enseñanza-aprendizaje institucionales, tales como el de la “chasa” ya referido, o el repaso para el día del juramento a la bandera, que se escenifica “con fusiles de verdad, los fusiles FAL”, y “guiados por militares voluntarios”.

Aunque como estudiante universitario se vincula con docentes de la talla crítica de Arturo Andrés Roig y Rodolfo Agoglia, y como enviado de la orden de La Salle a una conferencia, con uno de los Padres de la Teología de la Liberación, Gustavo Gutiérrez Merino, Guillermo confiesa que nunca siente cuestionarse su fe ni su “ideología”. “Jamás me cuestioné nada”. Jamás “entré en crisis”. El peso de la estructura del aparato ideológico religioso que enumera Althusser evidencia su eficacia, como, en otros casos, los otros aparatos ideológicos del Estado: el escolar, (el sistema de las distintas “Escuelas”, públicas y privadas), el familiar, el jurídico, el político (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos), el sindical, el de información (prensa, radio, T.V., etc.), el cultural (literatura, artes, deportes, etc.).²²⁸

Gloria, por su parte, es la imagen que el sentido común dominante identifica con el éxito: Padre Ingeniero Textil. Madre Empleada Administrativa, en la misma empresa que el esposo. Hogar estable y bien provisto. Estudios completos. Escuela. Colegio. Universidad. Licenciatura. Maestrías. Doctorado. Rectora. Consultora. Asesora. Casa. Departamento. Autos. La autoridad la da el trabajo duro y la organización que disponen los padres desde la familia y los hermanos mayores. La meta es estudiar una carrera y hacer carrera con empleos estables y de mediana y larga duración. Todo se ha logrado.

Al parecer -Gloria así lo reivindica-, en una familia con 10 hijos una organización sólida y una autoridad firme habrían sido las respuestas adecuadas. “Él (el padre) era enérgico; él dejaba disposiciones y mi hermana mayor las cumplía. Él nunca nos golpeó, pero con una sola mirada... Si estábamos sancionados, sabíamos que no podíamos salir a jugar...”.

²²⁸ Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 1988), 12

El ejercicio de la autoridad “tradicional” o “pre-neoliberal” ecuatoriana -subráyese esto sobremanera- se retroalimenta de manera compleja, pues, como todo ejercicio de autoridad, no descansa en una ruptura radical del tejido social (la esencia vital social del ser humano hace esto imposible), asimétrica, puramente vertical. El profesor, en la medida en que es una “extensión” de la madre y/o el padre del estudiante, no sólo golpea; abraza, guía, aconseja y, en ciertas circunstancias en que se relajan más de lo común los lazos rígidos de las jerarquías, presta al estudiante el “sucre” para el bus y hasta se toma un trago con él... Y en ciertos momentos, en la escuela fiscal, hasta comparten solidaridades en la lucha política.

Y esta forma de sociabilidad compleja ocurre no sólo en la escuela. En la casa, los inquilinos hacen compadre al dueño de casa; y en la hacienda, los peones hacen prioste al dueño de ella...

Es el capitalismo liberal de los individuos atomizados “flotantes” o “líquidos” del neoliberalismo el que rompe esa forma de sociabilidad compleja tradicional, y el individualismo extremo se consolida y reproduce a través de otra forma de socialización compleja, competitiva y atomizadora, por medio de la aquiescencia y el “consenso” social, colectivo, dada la paradoja viviente que constituye el ser humano.

Patricia lo deja claro cuando puntualiza que “los docentes eran como la extensión de la familia, verás, y lo dejaban al chico ´aleccionando´, ´recomendando´: cuidado te portes mal con la ´señorita´ o el ´señor profesor´”. Ahora, en cambio, como se lo hace con otra mercancía cualquiera, la autoridad también se “*negocia*”.

Al tratar de explicarse la transición de esa forma de ejercicio de la autoridad a la que hoy por hoy se evidencia como más “laxa”, “flexible”, “relajada” o “liberal”, Darwin, Gloria, Guillermo y Patricia coinciden en señalar al Código de la Niñez y la Adolescencia (2003) y a la LOEI y su Reglamento, y a todo el arsenal jurídico anexo, como una especie de hitos que de modo ya incuestionable evidencian que las cosas van por otro lado. Ninguno identifica un momento espaciotemporal preciso, y menos aún exacto -si eso es posible en relación con algo tan difuso como la ideología y las ideologías- en que empezaron a cambiar las cosas: la modernización de la sociedad, el acceso a la educación, la influencia de los medios de comunicación, el desarrollo tecnológico..., incluso el “aparecimiento” de unos chicos “otros”, que ya no son los mismos ni parecidos a los que fueron sus padres ni ellos mismos. Resulta complicado establecer si primero cambió la sociedad y luego la escuela, o al revés, o ala par. Simplemente viven y experimentan unas prácticas sociales y educativas “otras” que se van imponiendo con la “naturalidad” con la

que se van volviendo comunes y “normales” los dichos populares o los cachos, como si fuesen surgiendo espontáneamente de la propia práctica colectiva, porque, como apunta Bourdieu, las personas “viven las contradicciones del mundo social, percibidas en forma de dramas personales”²²⁹.

Lejos de las cimas y las simas de la reflexión académica; lejanía que no tiene nada que ver con una no consentida incapacidad de los docentes para acceder a su comprensión, sino con una división del trabajo que segmenta y especializa interesadamente el conocimiento académico, y que elitiza y enajena a sus productores, su producción y sus productos de la posibilidad de vincularse con las necesidades y las luchas sociales reales.

Dentro de la escuela la autoridad del docente y su ejercicio se ven rebasados, además, por toda una vorágine de conflictos que el capitalismo engendra “afuera” (aunque eventualmente podrían constituir insumos disruptivos y/o subversivos de transformaciones radicales sistémicas): de género, familiares, ecológicos, étnicos, culturales, etarios, religiosos, nacionalistas, sexuales, de discapacidades, pandillas, drogas, embarazos, abortos, etc., a través de los que se cuestiona “todo”, menos lo fundamental, la hegemonía y la existencia misma del capital, que constituye la condición de existencia interesada de todos aquellos conflictos, que devienen patologías irresolubles dentro del capitalismo.

Y es sobre el docente que recae la responsabilidad de atender esa vorágine que además no acierta a comprender, en un vértigo extenuante (física, mental, intelectual y emocionalmente) de responsabilidades, obligaciones y culpabilizaciones que ni *puede* ni *quiere* asumir, y en el que el espaciotiempo para el *pensamiento crítico*, que es el que sí *debe* ejercer, es literalmente tragado por esta especie de agujero negro de cuyo campo gravitatorio no escapa *casi* ninguna partícula de luz de la vida del docente: trabajo, salud, expectativas, sueños, vínculos, solidaridades, posibilidades y condiciones para la desobediencia... Lo más radical que exigen los docentes hoy es “que nos dejen dar clases” y “que no nos hagan llenar tantos papeles”.

En este contexto, la escuela “moderna”, la de la era neoliberal, difiere de la “tradicional”, en la que, al menos en la fiscal, docentes y estudiantes comparten solidarios, en determinados momentos, las luchas sociales, con consejos estudiantiles y organizaciones gremiales de profesores en los que, el concepto “capitalismo” tiene, matices más matices menos, un significado asociado a lucha y disputa por el poder, la autoridad y la libertad frente a determinados sectores dominantes. Puede considerarse

²²⁹ Pierre Bourdieu, *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, (Barcelona: Editorial Anagrama, 1999), 11

como dato ilustrativo el siguiente: en el currículo reformado y reajustado, en vigencia desde septiembre de 2016, y que se despliega en 1320 páginas, la palabra “capitalismo” aparece en forma... digamos “crítica”... sólo en 3 ocasiones (págs. 826, 842, 1135 y 1221).²³⁰

Todo esto lo resienten los docentes y/o quienes aspiran a serlo. ¿Será por eso su déficit cada vez más agudo? El Ministerio de Educación lleva ya varias convocatorias para que profesionales de cualquier especialidad opten por la carrera docente: “Con el objetivo de identificar a los mejores profesionales que puedan ocupar vacantes docentes en el Magisterio Nacional”²³¹. Desde la óptica docente, las escuelas se parecen al infierno: quienes están fuera no quieren entrar, y quienes están dentro se quieren salir.

¿Y los alumnos? Sobreprotegidos, sobreestimados, empoderados de un poder, una autoridad y una libertad graciosamente concedidos ¿por el Estado?, ¿por la mano invisible del mercado?, ¿por ambos?, y con los que no saben aún bien qué hacer, salvo, quizá, “webear”, “chatear”, “wasapear”, “facebookear”, “twitear” (en la casa, en el aula, en el recreo, en la sala de cine, en la cama...), a la par que gozan de una inmunidad incluso física, pues los docentes ya no los pueden ni tocar (el fantasma del acoso sexual ronda sus vidas como una espada de Damocles siempre amenazante), ya no *pueden* “perder el año”, porque hoy para perderlo “hay que hacer solicitud” y porque los exámenes supletorios, los remediales y los de gracia (sic) se han convertido en saludos a la bandera para cubrir las apariencias de una exigencia académica que el docente ya no está en condiciones de exigir, y que cada vez son menos, pues los docentes prefieren pasarlos con “7” antes que padecer el papeleo y la tramitología o, peor, tener que enfrentar a la burocracia estatal (sobre todo distrital), hasta el fin del año, en julio, cuando ansían que acabe todo...

Cabe recordar siempre que los procesos de reproducción ideológica se realizan masiva y cotidianamente por mano de sus propias víctimas, “sin excluir a los estudiantes”²³²; ni a los docentes, cuya movilidad interinstitucional es intensa, quienes se hallan inmersos en ese grupo “a los que Hayek llamaba, con una fórmula memorable, los *vendedores de ideas de segunda mano*”²³³ (Énfasis añadido), y que dentro de este sistema de educación instrumental se dedican a la realización de “*ejercicios rutinarios, que no*

²³⁰ Ministerio de Educación, *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria*, en <https://educacion.gob.ec/curriculo>

²³¹ Ministerio de Educación, *Proceso Quiero Ser Maestro*, en <http://educacion.gob.ec/proceso-quiero-ser-maestro/>

²³² Donaldo Macedo, en Noam Chomsky, *La (Des) Educación*, (Barcelona: Austral, 2012), 34

²³³ Fernando Escalante Gonzalbo, *Historia mínima del neoliberalismo*, (México: El Colegio de México, 2016), 40

*exigen esfuerzo ni tratan temas importantes, y que son repartidos 'como preparación para exámenes tipo test' por maestros 'que no escriben más que galimatías, en imitación de la palabrería psicológica que los rodea'.*²³⁴ (Énfasis añadido).

El vínculo vital social ha perdido a sus sujetos reales, que han devenido máscaras, funciones, roles, burócratas; entonces, “necesariamente nos encontraremos con *docentes sufrientes*, poco predispuestos a la creatividad y el compromiso; [y] *niños padecientes*, que no encuentran en sus docentes relaciones de confianza y crecimiento personal,”²³⁵ (Énfasis añadido) y cuyos conflictos quedan abandonados a la gestión de otros burócratas, los del DECE (Departamento de Consejería Estudiantil), el cual, a diferencia del anterior DOBE (Departamento de Bienestar Estudiantil), ya no incluye *ni en sus siglas* la “orientación” ni el “bienestar”; simplemente “aconseja” (“vos verás...”), acorde con los principios de la ideología racional liberal individualista dominante.

En esta escuela se subvierte la relación docente-estudiante, la relación dialéctica obediencia-desobediencia, que enfrenta con convicciones “no auténticamente tuyas” a quienes debieran ser aliados, más aún en la escuela fiscal, donde estudiantes y padres de familia “han descubierto” que “son ellos” los que pagan al docente por sus servicios, y, tal que consumidores burgueses, pretenden someterlo a su “poder económico” (ideológicamente), sin darse cuenta de que esa pretendida escisión no es tal, porque todos, incluidos los docentes, que también son padres de familia y objetos de explotación y dominio por el capitalismo, pagan la educación de todos (realmente).

Si un hombre sólo puede obedecer y no desobedecer, es un esclavo; si solo puede desobedecer y no obedecer, es un rebelde (no un revolucionario); actúa por cólera, despecho, resentimiento, pero no en nombre de una convicción o de un principio.

La obediencia a una persona, institución o poder (obediencia heterónoma) es sometimiento; implica la abdicación de mi autonomía y la aceptación de una voluntad o juicio ajenos en lugar del mío. La obediencia a mi propia razón o convicción (obediencia autónoma) no es un acto de sumisión sino de afirmación. Mi convicción y mi juicio, *si son auténticamente míos*, forman parte de mí.²³⁶ (Énfasis añadido).

2. Prácticas: documentos institucionales, burocracia

Como se evidencia en el “Anexo 1”, que más que un anexo constituye la columna vertebral dominante de la vida y el trabajo de los docentes, éstos devienen burócratas de la

²³⁴ Donaldo Macedo, en Noam Chomsky, *La (Des) Educación*, (Barcelona: Austral, 2012), 10

²³⁵ María Inés Bringiotti y Patricia Paggi, *Violencia en las escuelas. Nuevos problemas, diferentes intervenciones*, (Buenos Aires: Paidós, 2015), 92

²³⁶ Erich Fromm, *Sobre la desobediencia y otros ensayos*, (Barcelona: Paidós, 2011), 14-15

remozada y exuberante institucionalidad dirigida y controlada por una burocracia sometida a las exigencias de su propio origen histórico:

La burocracia es un círculo del que nadie puede escapar. Su jerarquía es una *jerarquía del saber* [burocrático]. La cúspide confía a los círculos inferiores el conocimiento de lo singular, mientras que los círculos inferiores confían a la cúspide el conocimiento de lo general; y *así se engañan mutuamente*.

La burocracia posee en *propiedad privada* el ser del Estado, la esencia espiritual de la sociedad. El espíritu general de la burocracia es el *secreto*, el misterio guardado hacia dentro por la jerarquía, hacia fuera por la solidaridad de Cuerpo. Mostrar el espíritu del Estado, incluso la *convicción cívica* le parece así a la burocracia una *traición* a su misterio. La *autoridad* es, por tanto, el *principio de su saber* y la *divinización de la autoridad* su *convicción*. Solo que en el seno de la burocracia el *espiritualismo* se convierte en *craso materialismo*, en el materialismo de la *obediencia pasiva*, de la *fe en la autoridad*, del *mecanismo de una acción formal fija, de principios, opiniones y costumbres inmutables*.

En cuanto al burócrata particular, el fin del Estado se convierte en su fin privado, en la *caza de puestos más altos, en hacer carrera*. La vida real es para él algo material, 1. “objetivamente”, en cuanto *es espíritu de esta vida tiene existencia propia y aparte* en la burocracia; por tanto, la burocracia tiene que tender a materializar la vida tanto como sea posible; 2. “subjetivamente”, para el mismo burócrata, en cuanto *la vida se convierte en objeto que despachar burocráticamente*; al burócrata *le está prescrito su propio espíritu, su fin se encuentra fuera de él, su existencia es la del despacho*. El Estado solo existe en la forma de diversos espíritus burocráticos fijos, cuya *única coherencia* es la *subordinación y la obediencia pasiva*.²³⁷ (Énfasis añadido).

La burocracia es no sólo ni fundamentalmente ese ejército de empleados públicos y privados (cada vez más, y cada vez más jóvenes), que asfixian el poder, la autoridad y la libertad *humanas*, que taponan toda posibilidad de oxigenar y liberar sus fuerzas creativas, sino, ideológicamente, ese *espíritu* que impregna cada movimiento, cada paso, cada actividad, cada acto de voluntad, cada sentimiento de los “ciudadanos”, pues toda la vida se convierte en no más que un cúmulo de *trámites y papeleos normados y sacramentados* cotidianamente a fuer de reiteración, y que hay que cumplir a como dé lugar. Toda la “vida” se va moviendo cada vez más incluso “*vía on line*”.

En este escenario así reconfigurado, el Estado invade, coloniza la escuela, con cámaras de vigilancia²³⁸, guardias, procesos judiciales, con juez (Rector, Director Distrital), fiscal (Docente, Tutor, Director Distrital, etc.), defensor (Estudiante, Representantes, Docente, Abogados, etc.), acusado (Estudiante, Docente), y normas y términos de prueba y sanciones (Ley de Educación, Código de la Niñez y la Adolescencia, Reglamentos, Códigos de Convivencia), etc. “Los profesores de [las instituciones

²³⁷ Karl Marx, en Fernando Álvarez-Uría, *Karl Marx, Max Weber y Emile Durkheim. Sociología y educación. Textos e intervenciones de los sociólogos clásicos*, (Madrid: Ediciones Morata, 2007), 29-30

²³⁸ “Instalarán 1.470 cámaras en 735 colegios de Ecuador”, *El Universo*, 2 de febrero de 2015, en <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/02/02/nota/4511881/instalaran-1470-camaras-735-colegios-pais>

educativas] fiscales quieren salirse por el exceso de papeles y burocracia” señala, enfática, Gloria.

Todo bajo los auspicios vigilantes y fiscalizadores de burócratas zonales, distritales y circuitales, y un ejército de auditores, mentores, rectores, vicerrectores, inspectores, jefes de áreas académicas, psicólogos, etc., equipados con la exuberante papelería de planificaciones institucionales, anuales y de unidad didáctica (no falta quien insista en prescribir planificaciones por hora-clase), esquemas, matrices y formatos, procesos evaluadores estandarizados a docentes y estudiantes, que estudian (¿?) bajo el acicate de la “meritocracia”, con la mirada puesta en el título y, becas estatales mediante, en “las mejores universidades del mundo”, para algún día llegar a firmar adjuntando las casi inefables abreviaturas M.Sc o PhD, escribir en alguna revista “indexada” y arribar al “top” de “la academia”, a la elite intelectual enajenada de las incómodas luchas sociales, de la “masa” de “losers”, y alcanzar, al fin, el “éxito”: así, “el 40 % de los becarios [estatales] se inserta en el sistema universitario”, pero igual que el 60 % restante, bajo las reglas del mercado.²³⁹

Y todo ello aderezado con los encantos de la burocracia, ligados al poder y la ideología dominantes: viajes, seminarios, preeminencias, representaciones, vínculos, influencias, que seducen al extremo de llevar a asumir como una “linda experiencia” el “descabezamiento” del poder, la autoridad y la libertad de los sectores dominados. Dice el Presidente Evo Morales:

*Entre 85 y 90 por ciento de quienes son elegidos por nuestro instrumento político (el MAS) para ser alcaldes, concejales o asambleístas departamentales son dirigentes sociales. Nos descabeza los movimientos sociales. (...) pero es una linda experiencia. Cada cinco años hay que preparar una nueva cantidad de dirigentes. Llegan las elecciones y la mayoría de los candidatos viene de los movimientos sociales. Toda elección nos descabeza a nuestro movimiento social. El dirigente está pensando: ¿qué cargo después me toca? Es una realidad. Es una linda experiencia.*²⁴⁰ (Énfasis añadido)

El control y la normativización del trabajo docente llegan hasta el control y la normativización de las tareas escolares, con sus correspondientes “guías”, cerrando toda posibilidad de que el docente ejerza su pensamiento crítico y su creatividad. Evidencia. El

²³⁹ “La academia es la primera opción de becarios”, *El Telégrafo*, 5 de noviembre de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/la-academia-es-la-primera-opcion-de-becarios>

²⁴⁰ Presidente Evo Morales Entrevistado por Luis Hernández Navarro, *Rebelión*, 15 de noviembre de 2016, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=219202>

Acuerdo Ministerial MINEDUC-ME-2016-00094-A, que “sugiere” incluso los tiempos, en minutos, de cuánta tarea han de enviar los docentes por niveles y subniveles.

Y prescribe:

Artículo 7.- ENCÁRGUESE a la Subsecretaría de Apoyo, Seguimiento y Regulación de la Educación el *seguimiento y fiel cumplimiento de lo dispuesto en la presente normativa* en las Instituciones Educativas. Artículo 8.- RESPONSABILÍCESE a la Subsecretaría de Fundamentos Educativos la *elaboración de la guía de sugerencias de tareas escolares para cada nivel y subnivel educativo* que deberá emitirse dentro del plazo de 30 días contados a partir de la fecha de suscripción del presente Acuerdo, además de ser la responsable de la capacitación y orientación necesaria para su correcta implementación.²⁴¹ (Énfasis añadido)

En cuanto a la ruptura de los vínculos sociales dentro de la escuela, la observación que hace Pierre Bourdieu sobre lo que ocurre dentro de una institución educativa bajo el predominio neoliberal, puede, a primera vista, parecer sorprendente por su analogía con la realidad ecuatoriana, mucho más si ésta es pertinente aun para la segunda década del siglo XXI: “El director de un colegio conflictivo expresa, por ejemplo, su amargura personal: en lugar de ocuparse de la transmisión de conocimientos, se ha convertido, en contra de su deseo, en *policía de una especie de comisaría*.”²⁴² (Énfasis añadido), pero no luce tan sorprendente si se considera todo el proceso histórico de constitución, expansión y difusión de la invasión neoliberal en tanto “programa de destrucción sistemática de los colectivos” a nivel global, como lo caracteriza el mismo sociólogo francés.

Es muy importante recordar que los tiempos de la ideología y de las ideologías no son los tiempos cortos de la política ni los medianos de la economía (y menos asumida como simple “técnica” reducida a “políticas de gestión”), sino los tiempos de la larga duración, sincrónicos, densos, difusos, incluso multidimensionales, por eso trascienden la geografía y la cronología, y calan tan hondo en la sensibilidad del comportamiento humano.

El problema de la crisis de la autoridad docente, por tanto, es en realidad el problema de la *destrucción del tejido social general* expresado en el cuestionamiento a los colectivos y, en la escuela, de los *vínculos entre docentes y estudiantes* evidenciado en el cuestionamiento a docentes, padres y adultos, y aunque parezca evidente, no es un problema pedagógico, sino político, ético-político, bioético-político: es el problema de

²⁴¹ Ministerio de Educación, Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-ME-2016-00094-A

²⁴² Pierre Bourdieu, *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, (Barcelona: Anagrama, 1999), 11

cómo diseñar un nuevo *modo de producción de vida social*, o sea de *relaciones sociales*, de cómo diseñar un nuevo *modo de producir y enseñar y aprender* el conocimiento social acumulado, o sea de *relaciones educativas*.

Siguiendo a Bourdieu, en la escuela, entre otras expresiones de la crisis, se viene desarrollando un proceso de *judicialización* de la *relación docente-estudiante*, en una especie de “recreación” de la lucha de clases en las clases, de modo ideológico, pues, salvo en la escuela privada (sobre todo de elite), donde el estudiante burgués, su representante, el dueño de la institución y el asalariado profesor reproducen cuasi de modo reflejo el sistema “externo”, “dentro” de la escuela pública se enfrentan como enemigos quienes “afuera” debieran ser aliados.

Por eso resulta al menos sorprendente que pretenda entenderse y atenderse el problema de la crisis del colectivo docente-estudiante a partir de “tips”, “dinámicas de grupo”, “estrategias”, “habilidades, capacidades y competencias para la vida”, a través de los DECE, y la Secretaría del Buen Vivir, que “impulsa un proceso de *transformación del ser humano mediante la práctica de valores y virtudes para alcanzar una vida consciente y el mayor grado de felicidad*”²⁴³ (Énfasis añadido), y por medio de los cuales el Estado pretende incluso “prevenir problemáticas sociales”, de manera burocrática, en un espacio colonizado y puesto en crisis por las mismas políticas que instrumentalizan la educación en función de las exigencias de la globalización y replicando los principios del neoliberalismo.

Evidencia. El Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-ME-2016-00046-A, de 20 de Mayo de 2016: Normativa para la Implementación, Organización y Funcionamiento del Departamento de Consejería Estudiantil en las Instituciones Educativas del Sistema Nacional de Educación, a cargo de la Dirección Nacional de Educación para la Democracia y Buen Vivir, que en su Art. 4., señalando sus “Objetivos específicos”, reza así:

El Departamento de Consejería Estudiantil tendrá los siguientes objetivos específicos: Establecer e implementar *estrategias* para *contribuir a la construcción de relaciones sociales pacíficas y armónicas en el marco de una cultura de paz y de no violencia; Fomentar la resolución pacífica de conflictos en todos los espacios de la vida personal, escolar, familiar y social; Promover el desarrollo de habilidades, capacidades y competencias para la vida* de las y los estudiantes; y, *Prevenir problemáticas sociales* e intervenir en situaciones de riesgo que puedan vulnerar derechos de las y los estudiantes.²⁴⁴ (Énfasis añadido).

²⁴³ Secretaría del Buen Vivir, “Propósito”, en <http://www.secretariabuenvivir.gob.ec/proposito/>

²⁴⁴ Ministerio de Educación, Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-ME-2016-00046-A de 20 de Mayo de 2016

La psicologización “personalizada” de los conflictos sociales se halla en plena vigencia, tal como lo ha evidenciado Guillermo Rendueles en otros pasajes de este trabajo.

Gloria responsabiliza a la ley: “Se sobreprotege a los chicos con el Código de la Niñez y la Adolescencia”. “Cuando está mal [el alumno] cuestiona al colegio y a los docentes, que deben presentar las evidencias para demostrar que se ha hecho todo para evitar el fracaso escolar”. “El Código de la Niñez y de la Adolescencia es usado en contra de los adultos”. “Le da a los alumnos la posibilidad de poder irse en contra incluso de los padres”. Y culpabiliza a los propios docentes: “Los docentes mismos han provocado y hemos provocado este tipo de cosas”. “Porque el docente no se ha hecho valer desde siempre, porque su autoestima es baja”. “Lo que usted me quiera pagar” -dice que contestan cuando se les pregunta cuánto quieren ganar-. Y reivindica la actitud “de los chicos de ahora”: “Ahora, en cambio, los chicos quieren ocupar los puestos más grandes, tienen su autoestima más alta, porque les estimularon para que sean así [viven la ideología del emprendimiento y el éxito]”.

Es más, los conflictos predisponen e indisponen a los docentes contra ellos mismos: “Los juicios [escolares] involucran a otros [docentes] y genera mayor enfrentamiento, celos, fastidios... Todo, al final, queda resuelto con una decisión judicial. Todo supeditado a una amenaza posterior. Eso genera mayor rebeldía”.

Todo, sin embargo, se dispone desde cimas ajenas a las ceremonias cotidianas de la escuela: transnacionales que dictan las políticas educativas globales y la estandarización de currículos y procesos de planificación y estándares de evaluación (Proceso de Bolonia, Marco Común Europeo, OCDE, PISA, etc.); consultorías internacionales que diseñan el currículo, consultorías de asesores disciplinares y curriculistas que realizan los procesos de transposición didáctica; “especialistas”, “analistas” y “expertos” de la burocracia estatal que añaden instructivos, guías, esquemas, normativas, etc.²⁴⁵

En el contexto de una realidad aparentemente irrefutable: unidades educativas del milenio, universidades emblemáticas, becas estudiantiles y docentes en “las mejores universidades del mundo”, etc., la “destrucción de los colectivos”, de organizaciones sociales que luchan por sus auténticos intereses de clase, continúa vigente, y sin tregua. Evidencia. La eliminación de la UNE²⁴⁶, a la que el Presidente de la República señala

²⁴⁵ Ministerio de Educación, *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria*, en <https://educacion.gob.ec/curriculo>

²⁴⁶ Augusto Espinosa, “Disolución de la UNE es producto de incumplimientos legales”, *Ecuadorinmediato.com*, Quito, 6 de septiembre de 2016, en http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818807928

como “*el peor desastre para la educación [así, en abstracto], peor que el terremoto y que el Fenómeno de El Niño*”,²⁴⁷ (Énfasis añadido),

La representación ideológica que posiciona su crítica contra este gremio, con base en sus parámetros de eficiencia, modernización, orden, meritocracia..., vincula a la población, en la realidad, con unas relaciones de poder carentes de una organización social propia, auténticamente popular y de clase, que oponga sus auténticas reivindicaciones frente al Estado y a las clases dominantes ligadas a él.

Para docentes que han cruzado los 40 o 50 de edad, el reproche y la acción persecutoria del Estado quizá los retrotrae a algún recuerdo sentido más que racionalizado de cuando sus organizaciones sociales enfrentaban a los gobiernos que, por turnos, representaban a los grupos dominantes, y cuando expresiones como “revolución”, “patria”, “capitalismo”, “imperialismo”, etc., tenían un simbolismo otro, que han sido reemplazadas por otras como “socialismo del siglo XXI”, “revolución bolivariana”, “revolución ciudadana”, “progresismo” y otras que no subvierten radicalmente el capitalismo, cuyas clases dominantes, ellas sí, se hallan “*en pie de lucha*”, organizadas defendiendo *su vida*, y *colectivamente*, como *clase*, tal cual lo ejemplifican los “golpes”, más o menos “exitosos”, en Honduras, Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia y el mismo Ecuador.

Quizá todo esto tenga que ver también con el hecho de que desde hace una década el propio Presidente de la República supervisa y controla personalmente la ejecución de su política de gestión eficientista basada en una actividad laboral incesante conocida como 24/7 (veinte y cuatro horas al día/siete días a la semana); y con la ejecución de su lema “extraordinariamente bien y extraordinariamente rápido”: ¿reminiscencias inconscientes del protestantismo anglosajón desarrollista capitalista de los países donde estudió y se formó?

3. Rituales y actitudes: testimonios y comportamientos docentes

El docente, con su poder, autoridad y libertad cada vez más limitados y condicionados, no piensa el sistema educativo, éste lo piensa a él, lo utiliza, lo instrumentaliza, él ejecuta, es irrelevante desde qué función; él cumple “su” función, preestablecida y normada institucional, burocráticamente. La mutación histórica de las denominaciones progresivamente descendentes en jerarquía, de “Maestro” a “Profesor”,

²⁴⁷ Enlace Ciudadano 492, Isla Santa Cruz, Galápagos, de 10 de septiembre de 2016, en <https://www.youtube.com/watch?v=8gx7z7vMfes>

“Profe”, “Licenciado”, “Licen.”, “Lic.”, nombre personal y/o apodo, etc., son expresiones simbólicas de cambios reales en la matriz del tejido social. El Portafolio Docente, el Estado, la burocracia funcionan y se reproducen automáticamente. ¿Desea saber cómo enseñar y aprender algo?, sencillo: consúltense la ley, los instructivos, las guías... Los fetiches, las criaturas creadas por el ser humano, controlan y dominan a su creador, quien, abandonado al automatismo de sus creaciones, descarga en ellas su responsabilidad y, por esta vía, su culpa. *Los seres humanos abandonan al automatismo del “sistema” el destino de sus vidas...*, pero no sólo los docentes, sino *incluso quienes lo diseñaron* (¿realmente lo diseñaron?, ¿realmente fueron ellos quienes lo diseñaron?). A este respecto, repárese en este ejemplo:

Los mediocres -dice el Presidente Correa- quieren asaltar, quieren tomarse nuevamente el sistema universitario, con mentiras; por ejemplo, que ahora los jóvenes no pueden estudiar lo que quieren. ¿Cuándo han podido estudiar? Lo que pasa es que *antes se lo negaba la universidad*. No había cupo..., *se lo decía la universidad*. Ahora, si no hay cupo, *se lo dice un sistema* nacional; entonces es culpa del gobierno. Pero era antes... ¿cuándo es que... eh... los estudiantes han podido estudiar lo que les ha dado la gana en cualquier universidad? Nunca. Había cupos, por ejemplo, para Medicina en la Universidad Central; no podían aceptar a todos; pero *los rechazaba, les decía no hay cupo la propia universidad, muchas veces con métodos arbitrarios*. La ingenuidad política que tal vez nosotros cometimos es que ahora todo un sistema nacional en base a la meritocracia [nótese la incoherencia en estas expresiones], y *el sistema le dice* no hay cupo, su alternativa es ésta...²⁴⁸ (Énfasis añadido).

Es “*el sistema*” (¿informático?) el que asigna los cupos, con más impersonalidad que la del Rey de España en la Colonia, y mueve los destinos del futuro estudiantil, profesional y vital de los educandos. Es *el sistema* (¿sin “métodos arbitrarios”?) el que asigna... Y el Estado, el gobierno, el Presidente, los docentes y los ciudadanos reivindican la política ideológica oficial de la “eficiencia”, la “meritocracia”, la “calidad”, la “competitividad”, el “emprendimiento”, las “mejores universidades del mundo”, el “Magíster”, el “PhD” y, “ergo”, del empleo, la superación de la pobreza, etc. El éxito. Y todo dentro del capitalismo. Y con reelección presidencial incluida. Y con reelección de elecciones viejas y fallidas, como el caso de la vieja “teoría del emprendimiento”, a la cual Marx se refiere ya en el siglo XIX en estos términos: “Llamamiento de lord Broughan a los obreros: ¡Haceos capitalistas! ...esto... lo malo es que millones sólo logran ganar su modesto vivir gracias a un fatigoso trabajo que los arruina corporalmente y los deforma

²⁴⁸ Enlace Ciudadano No. 492, Santa Cruz, Galápagos, 10 de octubre de 2016, en <https://www.youtube.com/watch?v=8gx7z7vMfes>

mental y moralmente; que incluso tienen que considerar como una suerte la desgracia de haber encontrado trabajo.”²⁴⁹

Sobra abundar aquí en el proceso de ruina corporal, mental, intelectual, moral y emocional de los docentes. Baste consignar unos breves apuntes y ceder la palabra a Darwin y Gloria. Véase, además, el Anexo 2: un testimonio colectivo de la comunidad docente, viralizado vía WhatsApp, cuya lectura evidencia la persistencia de los nudos críticos aquí estudiados. Obsérvese de modo especial, a más del enfrentamiento con la burocracia estatal, la áspera *actitud ideológica de confrontación de los docentes con los estudiantes y los padres de familia*, incluso su actitud reaccionaria de extrañamiento de cierto pasado.

Si todo se trata de “la educación” así concebida, para salir de la pobreza y el desempleo y mejorar los “estándares” de vida, etc., ¿cómo entender el reproche de la Reina Isabel II de Inglaterra el 5 de noviembre de 2008 en la London School of Economics a un distinguido grupo de Profesores de Economía sobre *por qué nadie vio llegar la crisis?*²⁵⁰ ¿Cómo entender que el mundo entregado al derroche del 1 % haya sido diseñado precisamente por intelectuales que recibieron el Premio Nobel? ¿Es que se trata de “malos” alumnos? Según parece, no, pues al decir de Noam Chomsky las “mejores universidades del mundo” cumplen eficientemente su función: “En Cambridge tienen un dicho -dice-: Harvard forma a la gente que gobierna el mundo; el MIT forma a los que lo hacen funcionar.”²⁵¹

Quizá porque *no se trata de la crisis del neoliberalismo*, ni de *otra más de las crisis del capitalismo*, sino *del capitalismo en sí mismo*, en cuanto *crisis de la Historia*, pues *considerada ésta en su totalidad, el capitalismo constituye un momento de crisis*, largo, pero un momento, al fin; porque, como enfatiza Bolívar Echeverría citando a Marx: “el capitalismo en sí mismo es una máquina infernal, destructiva”, y porque las propuestas “progresistas” no son sino “*pataleos de ahogado por reacondicionar el capitalismo e insuflarle nuevo aire*”, ya que “se estableció la intangibilidad del capital y nadie se atreve a cuestionar que la civilización pudiera funcionar de una manera no capitalista. *Se ha creado un gran dogma*”. ¿Por qué? Porque “*El mundo moderno es muy religioso, con una gran fe. La fe en el capital*. Antes creíamos en cualquiera de las versiones de dios monoteísta,

²⁴⁹ Karl Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, (Madrid: Alianza Editorial, 1985), 63

²⁵⁰ Manuel Illueca, “Medios de comunicación y crisis financiera: ¿por qué nadie nos avisó?”, *Cuadernos de periodistas*, 25 de marzo de 2014, en <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/medios-de-comunicacion-y-crisis-financiera-por-que-nadie-nos-aviso/>

²⁵¹ Noam Chomsky, *La (Des) Educación*, (Barcelona: Austral, 2012), 24

ahora tenemos a este Dios frío e imperceptible, pero dominante. Todo el que pretenda decir algo en contra es un loco".²⁵² (Énfasis añadido).

Allí donde el sistema de dominación se transfigura en forma de dramas personales, la escuela, el aula, los patios..., los rituales y las actitudes encarnadas en el docente se reproducen bajo el estímulo de métodos *conductistas*: el sonido de una campana, una sirena o un timbre, que congrega o disuelve una reunión, un evento, una sesión, incluso un momento para jugar..., tal como en los campos de concentración: individuos uniformados, útiles de trabajo, registros, planificaciones, carpetas, inspectores..., todo seriado, industrialmente.

La rebeldía de Darwin, Profesor de cabello largo, músico, rockero "heavy" y cuerpo tatuado, que despertaba simpatías en los alumnos y antipatías en los docentes más viejos, pues él buscaba "romper esquemas" y "ser irreverente", seguro de que "los estudiantes se divierten en mis clases" y de que "he revolucionado dentro de mi materia", y que no tuvo como otros "profesores [que] debieron tomar megáfonos para hablar en clase", se explica ahora así: "Yo me hice maestro como retaliación para demostrar que podía formarme". "Ahora soy respetado y admirado porque soy un profesional". El sistema y la ideología dominantes, luego de escuchar estas expresiones de Darwin, los "reconcilia" a todos por boca de sus padres: "Al parecer no nos escuchabas, pero vemos que sí". Hoy, la libertad para Darwin consiste en "gerenciar la vida".

Finalmente, Gloria, la única informante que dio una respuesta a la pregunta *¿Para qué la educación?*, expone su respuesta de tal manera, que la matriz ideológica que trasciende en ella, con todas sus contradicciones, no alcanza a mostrarse en el papel: gestos, miradas, ondulaciones de voz, sutiles dejos mordaces y burlones..., parecen aludir a miedos lejanos pero aún amenazantes: la lucha por la vida, por acceder y mantener un empleo bien remunerado, por sobrevivir, por lograr y/o mantener un estatus, y el prestigio ganado, y la familia..., y los hijos... Y ahora los nietos... Escúchesela:

"Los sociólogos, los filósofos, los historiadores enseñamos para la vida". "Los chicos pelucones como que tienen determinada su condición de clase para seguir carreras, alineadas con los intereses y empresas de sus padres o familiares".

¿Y los que aparentemente no se "alinean"?

²⁵² "Bolívar Echeverría: El filósofo escéptico de la resistencia", Entrevista realizada para la Revista *El Telégrafo* en 2009, en Bolívar Echeverría, *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*, (Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011), 799

“Le pongo un ejemplo. En la casa. Par de gemelos. El uno, sociólogo; el otro, historia pura; Universidad Católica. ¿Sabe dónde están...? Se han recorrido toda América Latina. Ganaron becas para irse a hacer Maestrías en el exterior. Pero están recorriendo América Latina y haciendo... collaritos... Ellos están estudiando. El uno viviendo la Sociología, viendo, comparando y escribiendo. Aparentemente después [dizque] va a hacer, [porque] está aprendiendo todavía... Pero están bien... Super bien...Y el historiador... Igual... Está aprendiendo... Han aprendido a ser jornaleros, han aprendido a hacer cosas que la sociedad necesita, etc., etc., pero están bien...Dentro de su mundo estarán bien... Para mí... No comprendo... No. Me mato estudiando, me mato pagando la Universidad Católica para que vayan a estar de...”.

¿Qué compren casa, carro, y abran una cuenta bancaria?

“No que pongan casa, ni carro ni cuenta bancaria ni nada..., pero que si yo estudié... y quiero... que mi carrera... me sirva para algo... entonces tengo que... que servir a la sociedad, pues..., hacer entender la situación...Justamente porque los sociólogos, los historiadores... no están involucrados ahora en la política... Solamente esa pregunta le hago. ¿Por qué? Porque ya no interesa lo que vaya a pasar... Porque los chicos no están preparados para servir..., para hacer conocer..., para que la gente sea más pensante... Ahora estamos más apagados... ¿Sí se ha dado cuenta?”.

Conclusiones

El neoliberalismo como proceso histórico político-ideológico es más que Economía (en todo caso, es la pretensión de la Economía a su manera de abarcar la totalidad); constituye, en realidad, todo un sentido común cultural global, que trasciende los tiempos cortos y medianos de la política y la economía y se instala en los tiempos de larga duración de la cultura y el comportamiento humano.

Segunda. El concepto *ideología* en el sentido aquí discutido muestra su validez, pertinencia y fecundidad como insumo teórico para analizar, comprender y proponer respuestas críticas frente a los procesos de dominación. Al incluir en una sola categoría las creencias injustificadas y su función social, tanto la dinámica inconsciente como la histórica, el concepto *ideología* cumple una doble función teórica y convoca, además, la unidad de la ciencia para responder al problema de la relación entre las prácticas insuficientemente fundadas y determinadas condiciones sociales, su origen y función.

Tercera. La crisis de la autoridad docente, en la medida en que la autoridad es una relación social, consiste en la reconfiguración de las relaciones entre docentes y estudiantes. Tal reconfiguración tiene que ver con la incorporación práctica, inconsciente o no, de los principios (neo) liberales del individualismo, la competencia, el mercado, el éxito, la eficiencia, la meritocracia, etc., en la vida de las personas, como individuos y como funcionarios, prácticas que se cristalizan e institucionalizan en la cotidianidad a través del hábito y la acción del Estado, subjetivándolas en función de estos principios dominantes.

Cuarta. Resulta complejo mensurar empíricamente, y menos cuantitativamente, dada la naturaleza del objeto de estudio, el *grado de dependencia* y los *múltiples eslabones* que enlazan la situación social y la ideología, no así su *función*, tratándose, como se trata, de prácticas invasivas a nivel global, entronizadas por todos los medios, y que copan, como se ha podido ver, todos los ámbitos de la vida; lo cual permite no subestimarlas y, mejor, mostrar su funcionamiento en la estructura social y educativa, como en este caso.

Quinta. Al margen de cualquier valoración de tipo moral, cabe señalar que dentro de las condiciones de desarrollo del Ecuador frente a lo que el capitalismo significa para la humanidad (en el sentido “progresista” que le da Marx en el *Manifiesto del Partido Comunista*²⁵³), y del liberalismo como conquista y reivindicación de ciertas libertades y derechos civiles del individuo, el (neo) liberalismo y su ideología constituyen, en este

²⁵³ Karl Marx, *Manifiesto del Partido Comunista*, Estudio Introductorio por Néstor Kohan, (Buenos Aires: Longseller, 2005), 32-34

sentido y hasta cierto punto, un momento de avance si se considera la persistencia de un legado de prácticas de poder y autoridad coloniales y conservadoras vinculadas a la Hacienda, la Iglesia y el Estado Gamonal y Terrateniente, y que en la educación y la escuela ecuatorianas se sintetizaban, hasta cierto punto, en el aforismo “la letra con sangre entra”, cuya significación y alcances hay que matizar dada la complejidad de la forma de socialización tradicional o pre-neoliberal.

El paso de un estado social en que un niño, un joven, y aun un adulto, estudiantes o no, obedecen sin chistar, a otro en que éstos pueden decir “no” y oponerse y cuestionar y demandar respuestas y explicaciones antes que actuar a ciegas, es claramente un avance, el cual, sin embargo, dentro del capitalismo, neoliberal o “progresista”, adolece de radicales limitaciones, las cuales se han discutido en este trabajo y quedan, desde luego, expuestas al juicio crítico del lector.

Sexta. En el espacio escolar, si se obvia por un momento la intrusión y reproducción de las prácticas ideológicas neoliberales a través de los propios actores de la comunidad educativa, es desde el Estado que este proceso se posiciona y replica de forma sistemática e institucionalizada, con niveles de iniciativa y autonomía discutibles, pues sus políticas públicas se anclan en parámetros y estándares internacionales, reivindicados incluso explícitamente, cuya autoridad, prestigio, mérito y calidad se resuelven, a fin de cuentas, de acuerdo con la relación de fuerzas dominantes.

Séptima. Los vínculos sociales entre docentes y estudiantes, a partir de este proceso, se alteran. Constitución, Leyes, Reglamentos, Acuerdos, Guías, Instructivos, Códigos dan cuenta del nuevo orden de cosas. Incluso la forma de trato cambia. La relación se burocratiza; peor, se judicializa, con base en el “debido proceso” y la intervención de los DECE. El docente, antes de entablar un diálogo con el estudiante, se provee de una matriz, que constituye la “evidencia” de su trabajo. Docentes y estudiantes se vinculan entre sí como funcionarios, no como seres humanos, sino como individuos atomizados y hostiles.

Octava. Docentes y estudiantes devienen “libres” competidores individualistas en el mercado de la educación. Los docentes mutan en entrenadores de sus alumnos para que éstos aprueben tests estandarizados, presionados, ambos, por familiares y autoridades institucionales, pues de hoy en adelante su éxito o fracaso se publica y publicita. Y compiten entre sí por alcanzar en el mercado de las becas que el Estado ofrece alguna que los catapulte al éxito del Magíster o el PhD, nuevos fetiches de la “Economía del Conocimiento”. Y compiten los padres de familia, pagándoles a sus hijos “cursos de nivelación” privados que a, su vez, compiten con los que ofrece el Estado. Luego buscan

en los medios oficiales y no oficiales los resultados y demandan respuestas en los colegios de sus hijos: ¿Por qué no estamos en el ranking de los mejores según el INEVAL? ¿Cuántos alumnos entraron este año en el GAR? ¿Y por qué mi hijo no aprobó y/o no ganó?

Y en el fragor de esta repotenciación de la lucha de clases, hasta en las clases, con el reavivamiento ideológico del mercado, el individualismo, la competencia, la destrucción del tejido social vital, la apología fetichista del Estado, etc., afloran incisivos, para los “winners”, una “felicidad” teñida de orgullo, engreimiento, arribismo, prepotencia, soberbia; y, para los “losers”, la burla, la decepción, el reproche, la culpa, la depresión, la enfermedad: otras tantas manifestaciones y síntomas de la muerte, en niños, jóvenes, docentes y padres de familia..., quienes, quizá nunca como hoy, *sienten* más que *racionalizan* la angustia y el vértigo que afloran cuando esperan la entrega de una nota, el resultado de un examen, la publicación de una evaluación..., en la fetichizada forma de un número, que premia y castiga, y que, a fin de cuentas, nunca se sabe cómo mismo fue que se obtuvo ni por qué, pero que ideológicamente “acredita” (léase: *construye como sujetos*) a los “esforzados”, “aplicados”, “capaces” y, mucho más, “inteligentes”, y que, como mínimo, los hace acreedores a aparecer en las estadísticas oficiales como prueba “irrefutable” de que “sí se puede”, aunque no constituyan sino una minoría insignificante.

¿Y las decenas de miles de “losers” que las prácticas ideológicas del mercado, la competencia, la meritocracia, el individualismo y la eficiencia dejaron orillados en el camino? Ocupados, quizá, culpándose a sí mismos -que no al capitalismo- de su “fracaso”.

Todos moran dentro de la ideología y ésta dentro de ellos; por eso viven con la ilusión de que la escuela es una posibilidad real de trascender el desempleo, la pobreza, etc., dentro del capitalismo, pues viven *realmente fuera* de él (si así no fuese, vivirían *luchando contra* él, *por salir* de él), e *ideológicamente dentro* de él, por eso viven padeciéndolo pero convencidos de que la solución a sus padecimientos es “la” educación como posibilidad de ascenso en el escalafón de la (tecno) burocracia, la academia y el éxito individual, cuando sólo es, en realidad, el primer escalón en un proceso reproductivo que continúa interpretando y gestionando *ad infinitum* las excrecencias reales e ilusorias que el capitalismo engendra, cuando de lo que se trata es de transformarlo (real e ilusoriamente), porque el problema “¿Es el capitalismo, estúpidos!”²⁵⁴, no sólo su versión o envoltura neoliberal.

²⁵⁴ Atilio Boron, “Es el capitalismo, estúpidos”, en <http://www.atilioboron.com.ar/2013/09/es-el-capitalismo-estupidos.html>

El capitalismo, ideología mediante, mata lenta, casi imperceptiblemente, y con altos niveles de impunidad; y con la *consciencia ideológica* tranquila de la mayoría; y de la mayoría de sus víctimas.

Bibliografía

- “‘Colegios de garaje’: casas que se convirtieron en instituciones lucrativas”, Quito, *Ecuadorinmediato.com*, 27 de noviembre de 2016, en http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=166927&umt=colegios_garaje_casas_que_se_convirtieron_en_instituciones_lucrativas
- “¿La Edad de Oro? Secretos y mentiras del pop-rock de los ochenta: de 'La Bola de Cristal' a 'La Movida'”, *El Confidencial*, 23 de febrero de 2016, en http://www.elconfidencial.com/cultura/2016-02-23/secretos-y-mentiras-del-pop-rock-de-los-ochenta_1156494/
- “Alexander Rüstow, el neoliberalismo y su tesis. Economía libre, Estado fuerte”, *Alemania: economía, sociedad y derecho*, 26 de agosto de 2008, en <http://aesyd.blogspot.com/2008/08/alexander-rstow-el-noeliberismo-y-su.html>
- “Banquero Guillermo Lasso ganó mensualmente en 2014 el equivalente al sueldo de 2.410 trabajadores ecuatorianos”, Quito, *Andes, Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica*, 13 de junio de 2015, en <http://www.andes.info.ec/es/noticias/banquero-guillermo-lasso-gano-mensualmente-2014-equivalente-sueldo-2410-trabajadores>
- “Concepto del síndrome de Peter Pan”, *Trastornos psicológicos, Apuntesdepsicología.com*, en <http://www.apuntesdepsicologia.com/trastornos-psicologicos/concepto-del-sindrome-de-peter-pan.php>
- “Cristalografía de rayos x”, *Equipos y Laboratorio de Colombia*, en http://www.equiposylaboratorio.com/sitio/contenidos_mo.php?it=3087
- “El ‘correísmo’ se acabará algún día”, Ibarra, *El Norte. Diario Regional Independiente*, 22 de enero de 2014, en <http://www.elnorte.ec/imbabura/actualidad/45281-enrique-ayala-el-corre%C3%ADsmo-se-acabar%C3%A1-alg%C3%BAn-d%C3%ADa.html>
- “El maltrato a los menores crece del 35% al 44% en Ecuador en 10 años”, Quito, *El Telégrafo*, 24 de octubre de 2014, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/el-maltrato-a-los-menores-crece-del-35-al-44-en-ecuador-en-10-anos-infografia>
- “El miedo a la soltería persiste por la presión social”, Quito, *El Telégrafo*, 06 de noviembre de 2016, Entrevista a Cecilia Castelnuovo, Psicóloga e Investigadora, por Andrea Rodríguez Burbano, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/septimo-dia/51/el-miedo-a-la-solteria-persiste-por-la-presion-social>
- “Enlace ciudadano 494 desde Huaquillas”, Quito: *El Comercio*, 24 de septiembre de 2016, en <http://www.elcomercio.com/actualidad/enlaceciudadano494-rafaelcorreasabatina-elecciones-candidatos.html>
- “Enrique Ayala Acuerdo por el Cambio: Plantea cómo gobernar en la crisis, que durará más que el ‘correísmo’”, *Ecuadorinmediato.com*, 27 de octubre de 2016, en http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818804385&umt=enrique_ayala_acuerdo_por_cambio_plantea_como_gobernar_en_crisis_que_durara_mas_que_correismo_audio
- “Explosivo crecimiento de los cristianos evangélicos en Ecuador”, Quito: *PROTESTANTEDIGITAL.COM*, 29 de diciembre de 2008, en http://protestantedigital.com/internacional/22517/Explosivo_crecimiento_de_los_cristianos_evangelicos_en_Ecuador
- “Horóscopo”, Quito: *El Comercio*, 13 de marzo de 2016, Sección Deportes, 10

- “Instalarán 1.470 cámaras en 735 colegios de Ecuador”, *El Universo*, 2 de febrero de 2015, en <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/02/02/nota/4511881/instalaran-1470-camaras-735-colegios-pais>
- “J.K. Rowling, la escritora que pasó de pobre a millonaria gracias a Harry Potter, a propósito de su cumpleaños 47”, *Sinembargo.mx*, 31 de julio de 2012, en <http://www.sinembargo.mx/31-07-2012/308621>
- “La academia es la primera opción de becarios”, *El Telégrafo*, 5 de noviembre de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/la-academia-es-la-primera-opcion-de-becarios>
- “La deserción universitaria bordea el 40%”, Quito: *El Telégrafo*, 10 de noviembre de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/la-desercion-universitaria-bordea-el-40>
- “Los jóvenes, retratados a través de cuatro mitos”, Quito, *El Telégrafo*, 30 de mayo de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/los-jovenes-retratados-a-traves-de-cuatro-mitos>
- “Los procesos de descolonización”. En <http://sabuco.com/historia/Procesos%20de%20descolonizacion.pdf>
- “MTV. Una cadena enfocada en el presente”, *Excelsior*, 20 de octubre de 2016, en <http://www.excelsior.com.mx/funcion/2016/08/01/1108226>
- “Polémico pastor evangélico, electo alcalde de Río de Janeiro”, México: *La Jornada*, 30 de octubre de 2016, en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/10/30/polemico-pastor-evangelico-electo-alcalde-de-rio-de-janeiro>
- “Rodrigo Paz da apoyo electoral a Cynthia Viteri”, Guayaquil, *El Universo*, 25 de octubre de 2016, en <http://www.eluniverso.com/noticias/2016/10/25/nota/5873482/rodrigo-paz-da-apoyo-electoral-cynthia-viteri>
- “Trabajadoras del hogar crean su primer sindicato”, Quito, *El Telégrafo*, 22 de junio de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/8/trabajadoras-del-hogar-crean-su-primer-sindicato>
- Acosta, Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2012
- Alien: el octavo pasajero*. Producción: Gordon Carroll, David Giler y Walter Hill. Dirección: Ridley Scott. Terror. Ciencia Ficción. Estados Unidos y Reino Unido. 1979. 117 minutos
- Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1988
- Álvarez-Uría, Fernando. *Karl Marx, Max Weber y Emile Durkheim. Sociología y educación. Textos e intervenciones de los sociólogos clásicos*, Madrid: Ediciones Morata, 2007
- Amín, Samir. “La ideología estadounidense”, *Rebelión*, 23 de mayo de 2003, en <http://www.rebelion.org/hemeroteca/imperio/030523amin.htm>
- Amín, Samir. “La revolución tecnológica en el corazón de las contradicciones del capitalismo senil”, *Rebelión*, 7 de junio de 2005, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=16144>
- Anderson, Perry. “Historia y lecciones del neoliberalismo”, Ponencia presentada ante el Foro Alternativo El otro Davos. *Globalización de la resistencia y de las luchas*, Davos, Suiza: DESLINDE, Revista del Centro de Estudios del Trabajo, Universidad de California, Los Ángeles, 1999, en http://www.deslinde.org.co/IMGpdf/Historia_y_lecciones_del_neoliberalismo_Por_Perry_Anderson.pdf

- Arcos Cabrera, Carlos y Espinosa, Betty. “Desafíos para la educación en el Ecuador: calidad y equidad”, Quito: FLACSO, 2008, en <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/40762.pdf>
- Arendt, Hanna. “¿Qué es la libertad?”, *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Zona Erógena: 1996, 155-184, en <http://ecrono.org/doc/Arendt,%20Hannah%20-%20Qu%C3%A9%20es%20la%20libertad.pdf>
- Aristóteles. *La Política*, Madrid: Ediciones Nuestra Raza, ¿1934-1935?, en <http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/politicaAristoteles.pdf>
- Aristóteles. *Metafísica*, Libro IV, Capítulo Séptimo, 1011b, Madrid: Gredos, 1984, en <https://enblancoe.files.wordpress.com/2013/11/aristoteles-metafisica.pdf>
- Ayala Mora, Enrique (Editor). *Manual de Historia del Ecuador I*, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2008
- Bañon, David. “A hombros de gigantes: la rivalidad entre Newton y Hooke”, en <http://www.batanga.com/curiosidades/4002/a-hombros-de-gigantes-la-rivalidad-entre-newton-y-hooke>
- Batman v Superman: Dawn of Justice*. Dirección: Zack Snyder. Producción Charles Roven, Deborah Snyder. DC Entertainment, Warner Bros. Pictures, 181 minutos, Estados Unidos, 2016
- Becker, Gary. *El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. Madrid: Alianza Editorial, 1983
- Bell, Daniel, *El fin de la ideología*, Madrid: Alianza Editorial, 2015
- Bertirotti, Alessandro. “¿La estupidez: cuestión antropológica? ¿Cómo explicarla desde la ciencia?”, en *La estupidez: una reflexión urgente*, Bogotá: La Personería de Bogotá, 18 de febrero de 2016, en <http://personeriabogota.gov.co/foro/conferencias>
- Biblia
- Bolívar, Simón. *Discurso de Angostura*, en <http://juventud.psuve.org/wp-content/uploads/2009/05/discursoangostura.pdf>, 5
- Boron, Atilio. “Es el capitalismo, estúpidos”, en <http://www.atilioboron.com.ar/2013/09/es-el-capitalismo-estupidos.html>
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic. *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005, en <https://drive.google.com/file/d/0B5DgQx9G3Yu2VmlCVIpnSGdyWGs/view>
- Bourdieu, Pierre. “Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático”, en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona: Anagrama, 1997), en <http://epistemh.pbworks.com/f/9.+Bourdieu+Razones+Pr%C3%A1cticas.pdf>
- Bourdieu, Pierre. “La esencia del neoliberalismo”, Paris: *Le Monde Diplomatique*, 1998, en file:///C:/Users/USUARIO/AppData/Local/Temp/rce35_11contro.pdf
- Bourdieu, Pierre. *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, Barcelona: Anagrama, 1999
- Bringiotti, María Inés y Paggi, Patricia. *Violencia en las escuelas. Nuevos problemas, diferentes intervenciones*, Buenos Aires: Paidós, 2015
- Bustelo, Eduardo S. *El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007
- Bustelo, Eduardo. “Infancia en indefensión”, Buenos Aires: 2005, *Salud colectiva*, 1(3), 253-284, en <http://www.scielo.org.ar/pdf/sc/v1n3/v1n3a02.pdf>
- Capitan America: Civil War*, Marvel Studios, Walt Disney Motion Pictures, Ciencia Ficción, 148 minutos, Estados Unidos, 2016
- Chomsky, Noam. *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, Barcelona: Austral, 2014

- Chomsky, Noam. *La (Des) Educación*, Barcelona: Austral, 2012
- Cielo, Cristina, Ospina, Pablo y Vega, Cristina, *Reforma y Renacimiento, Conversaciones docentes sobre la reforma universitaria en el Ecuador*, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar – Fundación Hernán Malo – Corporación Editora Nacional, 2016
- Código de la Niñez y la Adolescencia
- Coll, César. “Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemológica”. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 1996, (69), 153-178, en [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/9094-14613-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/9094-14613-1-PB%20(1).pdf)
- Constitución de la República del Ecuador 2008
- Correa, Rafael. *Ecuador: de Banana Republic a la No República*. Bogotá: Random House Mondadori, 2012
- Criollo Miranda, José, Especialista en Musicología y Ciencias de la Educación, Analista de Currículo del Área de Educación Cultural y Artística en el Ministerio de Educación, Entrevistado por Pablo Suárez en la Dirección Nacional de Currículo, Quito, 9 de agosto de 2016
- Dussel, Enrique. *El poder*. Escuela de Formación Política. Publicado el 20 de enero de 2017. En: <https://www.youtube.com/watch?v=IJpcuYE50Us>
- Echeverría, Bolívar. *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011
- Engels, Friedrich. *El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Madrid: Fundación Federico Engels, 2006
- Engels, Friedrich. *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>
- Enkvist, Inger. “El éxito educativo finlandés”, Bordón, *Revista de pedagogía*, 2010, 62(3), 49-67, en <http://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/viewFile/29193/15585>
- Enkvist, Inger. “Sobre la estupidez y los estúpidos”, *Nueva revista de política, cultura y arte*, Universidad Internacional de la Rioja, 2006, en <http://www.nuevarevista.net/articulos/sobre-la-estupidez-y-los-est%C3%BApidos>
- Enlace Ciudadano No. 492, Santa Cruz, Galápagos, 10 de octubre de 2016, en <https://www.youtube.com/watch?v=8gx7z7vMfes>
- Escalante Gonzalbo, Fernando. *Historia mínima del neoliberalismo*, México: El Colegio de México, 2016
- Escobar, Julia. “Entrevista con Inger Enkvist”, *La Ilustración liberal*, en <http://www.ilustracionliberal.com/6-7/entrevista-con-inger-enkvist-julia-escobar.html>
- Espejo, Eugenio. “Carta al redactor de los Periódicos sobre la Educación de los Niños”, Quito, 13 de enero de 1792, en Espejo. *Obras Escogidas*, Quito: Clásicos Ariel, Biblioteca de Autores Ecuatorianos, # 77, s/f
- Espinosa, Augusto. “Disolución de la UNE es producto de incumplimientos legales”, Quito, *Ecuadorinmediato.com*, 6 de septiembre de 2016, en http://www.ecuatorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818807928
- Evo Morales Entrevistado por Luis Hernández Navarro, *La Jornada*, 15 de noviembre de 2016, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=219202>
- Fahrenheit 911*. Producción: Michael Moore, Jim Czarnecki, Kathleen Glyn, Monica Hampton, Harvey Weinstein y Bob Weinstein. Dirección: Michael Moore. Documental sobre El Ataque a las Torres Gemelas y la Guerra de Estados Unidos contra Irak. Estados Unidos, 2004, 122 minutos

- Falconí, Fander, “En las aulas se define el porvenir”, Quito, El Telégrafo, 21 de junio de 2017, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/en-las-aulas-se-define-el-porvenir>
- Fals Borda, Orlando. “Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa)”. *Análisis político*, 1999, (38), 71-88, en http://datateca.unad.edu.co/contenidos/301500/301500_2015_Periodo_I/Curso_Intervencion_psicosocial_en_la_comunidad_Periodo_I_2015_/UNIDAD_II/Origenes_universales_y_retos_actuales_de_la_IAP.pdf
- Feinmann, Juan Pablo. *Filosofía aquí y ahora*, en https://www.youtube.com/watch?v=WtD_FJHxpWM
- Food, Inc.* Participant Media y Dogwoof Pictures. Dirección: Robert Kenner. Documental. Drama. Estados Unidos, 2009.
- Footloose*. Producción: Lewis J. Rachmil y Craig Zadan. Dirección: Herbert Roses. Musical. Estados Unidos, 1984. 107 minutos
- Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007
- Friedman, Milton. *Capitalism and freedom*, Chicago: The University Chicago Press, 1982, en <file:///H:/FRIEDMAN,%20Milton,%20Capitalism%20and%20freedom.pdf>
- Friedrich, Engels. “De la autoridad”, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1873auto.htm>
- Fromm, Erich. *El arte de amar*, Barcelona: Paidós, 2007
- Fromm, Erich. *El miedo a la libertad*, Barcelona: Paidós, 2000
- Fromm, Erich. *Ética y psicoanálisis*, México: Fondo de Cultura Económica, 1953
- Fromm, Erich. *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*, México: Siglo XXI Editores, 2007
- Fromm, Erich. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, México: Fondo de Cultura Económica, 1955
- Fromm, Erich. *Sobre la desobediencia y otros ensayos*, Barcelona: Paidós, 2011
- Fukuyama, Francis, *El fin de la historia y el último hombre*, Barcelona: Planeta, 1992
- Gálvez, Mónica G. *Guardianas nazis. El lado femenino del mal*, Madrid: Edaf, 2012
- Gillen, Cristian. “La ideología. Su historia”, *Redacción Popular. Ideas para la Unidad Latinoamericana*, en <http://www.redaccionpopular.com/content/la-ideolog%C3%AD-su-historia>
- Gómez, Ángel Pérez. *Educarse en la era digital*. Madrid: Morata, 2012
- Guerrero Arias, Patricio. “Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia”, (Primera Parte). *CALLE14: Revista de investigación en el campo del arte*, 2011, 4(5), 80-95, en <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/c14/article/view/1205/1596>
- Guerrero, Andrés, *La semántica de la dominación: el concertaje de indios*, Quito: Libri Mundi, 1991
- Guillermo Rendueles, “¿Necesito psiquiatra o comité de empresa?”, en <http://documentacion.aen.es/pdf/revista-norte/volumen-vi/revista-23/033-bossing-moving--necesito-psiquiatra-o-comite-de-empresa--.pdf>
- Harris, Marvin. *Caníbales y Reyes. Los orígenes de la cultura*, Barcelona: Salvat Editores, 1986
- Harris, Marvin. *Nuestra especie*, Madrid: Alianza Editorial, 1991
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*, en <https://teoriaeconomicatercersemestreri.files.wordpress.com/2012/09/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey1.pdf>
- Hayek, Friedrich A. *Camino de servidumbre*, Madrid: Alianza Editorial, 2000

- Heinz Holz, Hans, Kofler, Leo y Abendroth Wolfgang, *Conversaciones con Lukács*, Madrid: Alianza Editorial, 1971. 3era. Conversación.
- Hidalgo Alzamora, Laura. *Mariangula y otros aparecidos*, Quito: Eskeletra Editorial, 2007
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor. *Dialéctica del Iluminismo*, Madrid: Trotta, 1998, en <https://www.marxists.org/espanol/adorno/1944-il.htm>
- <http://www.democracia.ec/web/>
- <http://www.musica.com/letras.asp?letra=125213>
- <http://www.musica.com/letras.asp?letra=74587>
- Hurtado, Oswaldo. *Las costumbres de los ecuatorianos*, Quito: Editorial Ecuador F.B.T., 2014
- Illescas, Jon E. *La Dictadura del Videoclip*, Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 2015
- Illueca, Manuel. “Medios de comunicación y crisis financiera: ¿por qué nadie nos avisó?”, 25 de marzo de 2014, en <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/medios-de-comunicacion-y-crisis-financiera-por-que-nadie-nos-aviso/>
- Jon E. Illescas Entrevistado por Salvador López Arnal, *Rebelión*, 6 de septiembre de 2016, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=216362>
- Katz, Claudio. “El imperialismo del siglo XXI”, en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/if/marx/documentos/22/El%20imperialismo%20del%20siglo%20XXI.pdf>
- Lenin. *El Estado y la revolución*, Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1975
- Lenin. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, México: Editorial Grijalbo, 1975
- Ley Orgánica de Educación Intercultural
- Ley Orgánica de Regulación y Control del Poder del Mercado
- Lopera Gutiérrez, Jaime y Bernal Trujillo, Marta Inés (Comp.), *La culpa es de la vaca. Anécdotas, parábolas, fábulas y reflexiones sobre el liderazgo*, en <http://www.pensamientohistorias.org.ve/assets/laculpadelavaca1.pdf>
- Maldonado, Lucrecia. *Bib-bip*, Quito: Libresa, 2008
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *La ideología alemana*, Barcelona: Grijalbo, 1974
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *La ideología alemana*, Barcelona: Ediciones Pueblos Unidos, 1974
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *La ideología alemana*, Madrid: Akal, 2014
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, Madrid: Fundación Federico Engels, 2006
- Marx, Karl. “Introducción a la Contribución a la crítica de la economía política d 1857”, Anexo, en *Contribución a la crítica de la economía política*, Progreso, 1989, en <http://www.inpahu.edu.co/biblioteca/imagenes/libros/Contribucion.pdf>
- Marx, Karl. “Prólogo a la Primera Edición de *El Capital*”, en *El Capital*, Tomo I. Archivo Digital de Fidel Ernesto Vásquez, en <http://aristobulo.psu.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>
- Marx, Karl. *El Capital, Libro I, capítulo VI (inédito)*, Buenos Aires: Ediciones Signos, 1971, en Vega Cantor, Renán, “Los profesores como nuevos proletarios”, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=198435>
- Marx, Karl. *El Capital*, Tomo I, Archivo Digital de Fidel Ernesto Vásquez, en <http://aristobulo.psu.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>
- Marx, Karl. *El Capital*, Tomo III, en <http://www.alejandriadigital.com/wp-content/uploads/2015/12/MARX-El-Capital-Tomo-III.pdf>

- Marx, Karl. *Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, en <http://archivo.juventudes.org/textos/Karl%20Marx/Critica%20de%20la%20Filosofia%20del%20Derecho%20de%20Hegel.pdf>
- Marx, Karl. *Manuscritos: economía y filosofía*, Madrid: Alianza Editorial, 1985
- Mato, Daniel. “Redes de “thinktanks”, fundaciones, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la promoción de ideas (neo) liberales a escala mundial”, en Mato Daniel (coord.), *Políticas de Economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, (Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 2005), en <http://www.globalcult.org.ve/pub/Rocky/Libro3/Mato.pdf>
- McChesney, Robert W. “Introducción”, en Noam Chomsky, *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, Barcelona: Austral, 2014
- Mclaren, Peter, *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, México: Siglo XXI Editores, 2005
- Ministerio de Educación, *Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica 2010*, Quito, noviembre de 2010
- Ministerio de Educación, Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-ME-2016-00046-A
- Ministerio de Educación, Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-ME-2016-00094-A
- Ministerio de Educación, Consejo Nacional de Educación, *Reforma Curricular para la Educación Básica*. Quito: Ministerio de Educación, 1997
- Ministerio de Educación, *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria*, en <https://educacion.gob.ec/curriculo>
- Ministerio de Educación, *Currículo*, Acuerdo Ministerial MINEDUC Nro. ME-2016-00020-A, en <http://educacion.gob.ec/curriculo>
- Ministerio de Educación, *Currículo*, en <http://educacion.gob.ec/curriculo>
- Ministerio de Educación, *Proceso Quiero Ser Maestro*, en <http://educacion.gob.ec/proceso-quiero-ser-maestro/>
- Ministerio de Educación. “Introducción”, *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria*, en <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>
- Minteguiaga, Analía. *Las oscilaciones de la calidad educativa en Ecuador, 1980-2010. Estudio sobre políticas, planes, programas y proyectos gubernamentales de “escuelas de calidad (1980-2010)*. Quito: IAEN, 2014
- Miras Albarrán, Joaquín, *Praxis Política y Estado Republicano. Crítica del Republicanismo Liberal*, España: Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 2016
- Narotzky, Susana. *Mujer, mujeres, género*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995, en https://books.google.com.ec/books?id=evXx6GYJ2zYC&pg=PA83&lpg=PA83&dq=publicidad+de+los+espermatozoides+competitivos&source=bl&ots=pgjAB-V-cS&sig=LwhMs0zCwsorXQLC1BNt_WTddNU&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwja2L_T0YLPahWIIR4KHeRkBXoQ6AEIJzAC#v=onepage&q=publicidad%20de%20los%20espermatozoides%20competitivos&f=false
- Navarro, Vicenç. "El neoliberalismo utiliza el Estado para su interés, lo acabamos de ver en la respuesta a la crisis", *Rebelión*, 14 de noviembre de 2008, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=75909>
- Navarro, Vicenç. “El neoliberalismo ha sido siempre intervencionista”, en <http://www.ccoo-servicios.info/noticias/45710.html>
- Nietzsche, Friedrich. *La genealogía de la moral*, Madrid: Alianza Editorial, 1996
- Onfray, Michel. *Tratado de ateología*, Barcelona: Anagrama, 2014

- Orgáz García, Mirko. “Diálogo con Raúl Zibechi: Límites de los progresismos latinoamericanos”, *Rebelión*, 11 de noviembre de 2016, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=218873>
- Orihuela Ochoa, Arsinoé. “Recordando la crisis de 1973 para entender la crisis actual. Y en esas andamos”, *Rebelión*, 29 de diciembre de 2015, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=207281>
- Oviedo, Alexis, “Influence of international institutions on the development of Ecuador’s education system during neoliberalism”, *MASKANA*, vol. 5, No. 2, 2014, en <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20990/1/MASKANA%205201.pdf>
- OXFAM, *Una economía al servicio del 1 %*. Informe del 18 de enero de 2016, en https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-es_0.pdf
- Pierre Bourdieu Entrevistado por Didiere Eribon, 4 de mayo de 1980. Traducción de María Cecilia Magg, en <http://pierre-bourdieu.blogspot.com/2006/06/los-intelectuales-de-hoyentrevista.html>
- Portaliou, Eleni. “Grecia, un país en venta”, en *Rebelión*, 25 de octubre de 2016, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=218371>
- Puche, Francisco. “¿Por qué cooperamos y por qué no cooperamos?”, Febrero, 2013, en <http://tratarde.org/wp-content/uploads/2013/02/POR-QUE-COOPERAMOS-Y-POR-QU%C3%89-NO-Paco-Puche-2013-publicado-en-REBELI%C3%93N.pdf>
- Ramonet, Ignacio, “Google lo sabe todo de ti”, *Rebelión*, 5 de febrero de 2016, en <https://rebelion.org/noticia.php?id=208586>
- Ramonet, Ignacio. “Las empresas nos vigilan mejor que los Estados”, Entrevista a Ignacio Ramonet por Izaskun Sánchez Aroca, *Rebelión*, 14 de abril de 2016, en <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=211122>
- Rendueles, Guillermo. “Los ansiolíticos son ya los fármacos más vendidos en el mundo”, Entrevista por Amador Fernández Savater, en <http://www.publico.es/culturas/guillermo-rendueles-ansioliticos-son-ya.html>;
- Rodríguez Braun, Carlos. “Thatcher, Europa y la sociedad”, 13 de diciembre de 2011, en <http://www.elcato.org/thatcher-europa-y-la-sociedad> El Cato
- Rojas, Ángel Felicísimo. *Banca*, Colección La Gran Literatura Ecuatoriana del 30. Quito: Editorial El Conejo, 1985
- Ryan, Christopher Jetha, Cacilda. *En el principio era el sexo*, Madrid: Planeta, 2012
- Secretaría del Buen Vivir, “Propósito”, en <http://www.secretariabuenvivir.gob.ec/proposito/>
- Steger, Manfred B. y Roy, Ravi K. *Neoliberalismo. Una breve introducción*, Madrid: Alianza Editorial, 2011
- Suárez, Mercedes. “Los castigos y otras estrategias disciplinarias vistos a través de los recuerdos escolares”, *Revista de Educación*, Vigo: 2004, 429-443
- The Reader*. Dirección: Stephen Daldry. Producción: Anthony Minghella Sydney Pollack, Donna Gigliotti, Redmond Morris. Drama. Romance. Nazismo. Estados Unidos, 2008
- Umpiérrez Sánchez, Francisco. “El engaño de la ideología neoliberal”, *Rebelión*, 21 de diciembre de 2007, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=60792>
- UNHCR-ACNUR. La Agencia de la ONU para los refugiados. Comité Español. “Guerra de Vietnam. Causas y consecuencias”. En <http://www.eacnur.org/blog/guerra-vietnam-causas-consecuencias>.

- Vallejo, Sebastián, “Apple vs. el FBI (pero los dos contra ti)”, Quito, *El Telégrafo*, 19 de febrero de 2016, en <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/20/apple-vs-fbi-pero-los-dos-contra-ti>
- Varios autores. *El correísmo al desnudo*, Quito: Montecristi Vive, Arcoiris Producción Gráfica, 2013
- Vega Cantor, Renán. “Los profesores como nuevos proletarios”, *Rebelión*, 5 de mayo de 2015, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=198435>
- Villoro, Luis. *El concepto de ideología*, México: Fondo de Cultura Económica, 2007
- Wisniewski, Maciek. “El tiempo, el capitalismo y la ideología”, Buenos Aires: *La Jornada*, 2 de agosto de 2013, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/08/02/opinion/019a2pol>
- Zizek, Slavoj. “El espectro de la ideología”, en *Ideología. Un mapa de la cuestión*, 2003, en <http://www.observacionesfilosoficas.net/elspectrodelaideologia.html>
- Zizek, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2003

ANEXO1

Matriz para la Elaboración del Portafolio Docente

No.	DOCUMENTO	DOCUMENTOS DEL PORTAFOLIO DOCENTE		Año Escolar: 2015-2016		
		EVIDENCIA	FUNDAMENTO	FÍSICO	DIGITAL	NO CONSTA
1	Datos Informativos	Hoja con Información de la Organización Institucional: Autoridades, Gobierno Escolar, Consejo Ejecutivo, Comisiones Permanentes, Tutores, Psicólogos, Directores de Área, Inspectores de Curso, Jefes Departamentales	Art. 22, literal d) LOSEP			
2	Misión, Visión, Políticas y Valores Institucionales (PEI: Proyecto Educativo Institucional)	Hoja con Información Extraída del PEI: Proyecto Educativo Institucional	Estándares de Gestión Pedagógica Curricular			
3	Distributivo y Horario de Trabajo	Formatos Entregados al Inicio del Año Escolar	Art. 45, numeral 14 RGLOEI			
4	Cronograma de Actividades	Circular emitida por el Ministerio de Educación	Estándares de Gestión Administrativa			
		Formato de Cronograma con el Detalle de las Actividades Académicas y Actividades Institucionales Mensuales	Art. 1 LOSEP			
5	Proyecto Pedagógico Curricular 2016	Resumen, Objetivos e Indicadores de Resultado	Estándares de Gestión Pedagógica Curricular			
			Art. 45, numeral 9 RGLOEI			
			Políticas de Planificación Presupuestaria del DMQ			
6	Referente / Lineamientos Curriculares	Documento Ministerial o del Institucional para el caso de las Asignaturas Optativas	Art. 11, literal d) LOEI			
			Estándares de Gestión Pedagógica Curricular			
			Estándares de Desempeño Profesional Docente Dimensión Gestión del Aprendizaje			
7	Evaluación Diagnóstica	Planificación de la Evaluación Diagnóstica	Art. 186 RGLOEI			
		Instrumento de Evaluación Diagnóstica				
		Estadísticas de la Evaluación Diagnóstica por Grados o Cursos				
8	Criterios de Evaluación del Área	Documento Aprobado por el Área y Registrado en Vicerrectorado	Art. 205 RGLOEI			
9	Informe de Estudiantes con Necesidades Educativas Especiales	Informe Entregado por el/a Psicólogo/a de Grado o Curso, según Formato Institucional	Estándares de Gestión Pedagógica Curricular			
10	Procedimiento para la Planificación Didáctica	Procedimiento Entregado por la Institución	Estándares de Desempeño Profesional Docente Dimensión Gestión del Aprendizaje			

11	Plan Curricular Anual	Matriz de Planificación	Art. 11, literal d) LOEI Estándares de Desempeño Profesional Docente			
12	Plan de Bloque	Matriz de Planificación	Art. 11, literal d) LOEI Estándares de Desempeño Profesional Docente			
13	Plan de Destrezas con Criterio de Desempeño	Matriz de Planificación	Art. 11, literal d) LOEI Estándares de Desempeño Profesional Docente			
		Fichas de Revisión de los Planes de Destreza (las que disponga)	Estándares de Desempeño Profesional Docente y de Gestión Pedagógica Curricular			
14	Refuerzo Académico	Procedimiento para la Administración del Refuerzo Académico	Art. 208 RGLOEI			
		Convocatorias a Refuerzo Académico (en caso de haber ejecutado)				
		Registro de Asistencia a Refuerzo Académico (en caso de haber ejecutado)				
15	Entrega de Criterios de Evaluación, Planificaciones y Calificaciones a Estudiantes	Matriz para el Registro de la Entrega de Planificaciones y de Promedios	Art. 205 RGLOEI			
16	Observación de Clase	Ficha de Observación de Clase	Estándares de Desempeño Profesional Docente y de Gestión Pedagógica Curricular			
17	Instrumentos de Evaluación por Parcial	Instrumentos Revisado por el Director de Área y aprobados por Vicerrectorado (Tareas, Actividades Individuales, Actividades Grupales, Lecciones, Pruebas de Bloque), Incluidos los que se Aplican a Estudiantes con NEE	Estándares de Gestión Pedagógica Curricular y de Desempeño Profesional Docente; Art. 44, numeral 6 RGLOEI			
		Registro de Presentación y Revisión de Instrumentos de Evaluación (Director de Área)				
18	Evaluación del Comportamiento (Tutores)	Matriz de Evaluación del Comportamiento	Art. 221 del RGLOEI			
19	Justificación de Faltas (Tutores)	Instructivo para la Justificación de Faltas Estudiantiles de hasta dos días	Art. 170 RGLOEI			
		Fotocopias del Libro de Labores Diarias				
		Documento de Justificaciones Emitidas (Tutores)				
20	Registro de Calificaciones de Evaluación Formativa: Tareas, Actividad Individual, Actividad Grupal, Lección y Prueba	Formato con Calificaciones de cada una de las Actividades Evaluadas	Estándares de Desempeño Profesional Docente y de Gestión Pedagógica Curricular Art. 209 RGLOEI			
21	Registro de Calificaciones	Formato con Calificaciones Individuales por Actividades de Evaluación y Bloques	Estándares de Desempeño Profesional Docente y de Gestión Pedagógica Curricular			
22	Registro de Asistencia	Formato de Atrasos, Faltas Justificadas e Injustificadas por Cursos	Estándares de Desempeño Profesional Docente y de Gestión Pedagógica Curricular.- Art. 169			

			RGLOEI			
23	Planificación del Examen Quimestral, Supletorio, Remedial, y de Gracia	Matriz de Planificación del Examen con la Certificación	Art. 211 RGLOEI			
24	Examen Quimestral Certificado en la Junta de Grado o Curso	Formato de Examen Certificado	Art. 215 RGLOEI			
25	Instructivo para la Administración de los Exámenes Quimestrales	Instructivo Institucional	Art. 215 RGLOEI			
26	Instructivo para el Desarrollo de las Juntas de Curso de Certificación del Examen Quimestral	Instructivo Institucional	Art. 217 RGLOEI			
27	Instructivo para las Juntas de Grado o Curso	Instructivo Institucional	Estándares de Desempeño Profesional Docente y de Gestión Pedagógica Curricular. Art. 54 y Art. 217 RGLOEI			
28	Informe Quimestral de Aprendizaje de los Estudiantes	Cuadro de Calificaciones y Representación Estadística	Art. 209 RGLOEI			
29	Planes de Mejoramiento Académico del 1er. Quimestre	Matriz de Plan de Mejora	Art.209 RGLOEI			
30	Registro de Entrevistas con Representantes	Copia de Convocatorias a Representantes	Art. 207 RGLOEI			
		Registro de Atención a Representantes				
31	Registro de Diálogo con Estudiantes	Formato de Acuerdos y Compromisos				
32	Matriz de Trabajo Colaborativo(Equipo)	Matriz de Trabajo Colaborativo	Estándares de Desempeño Profesional Docente			
33	Designaciones y delegaciones, (organismos, comisiones permanentes y ocasionales, viajes, eventos de capacitación, otros,) con sus respectivos planes e informes	Memos Recibidos y Enviados	Art. 10 literal a LOEI			
34	Circulares y Comunicados Relacionados con la Función (Convocatorias, Sanciones, Incentivos, Reconocimientos, Monografía, otros)	Memos Recibidos y Enviados	Estándares de Gestión Administrativa			
35	Código de Convivencia Vigente					
36	PEI					
	Docente:	Revisado por:	Fecha:			
	Nombre:	Nombre:				
	Firma:	Firma:				

Fuente: Cortesía de la Profesora Marcia Ximena Rubio Gálvez. Profesora del Área de Ciencias Sociales del Colegio Municipal Fernández Madrid de la ciudad de Quito.

ANEXO 2

LO QUE CALLAMOS LOS MAESTROS.

POR FAVOR, LEAN TODO EL ARTÍCULO.
LO ENCONTRÉ HOY EN EL DIARIO LA OPINIÓN DE LA CIUDAD DE
MACHALA.
¡ESTA ES LA REALIDAD DE LA EDUCACIÓN DE NUESTRO PAÍS!!!

9/5/17 18:41:23: +593 99 715 0109:

La docencia se ha convertido en una profesión donde *el profesor dedica cada vez más tiempo al trabajo dentro y fuera del establecimiento educativo, quedándole escaso tiempo para su vida familiar y social. A cualquier hora por orden del distrito o del administrador circuital, llegan disposiciones vía correo electrónico; los formatos de microplanificación cambian año a año, sin previa socialización, sin la participación del docente, imponen nuevos modelos, cambian los términos, cambian los nombres, etc.; mismos que no representan ninguna mejora en la educación, solo más trabajo para el docente...*

.....Actualmente se exigen informes de asistencia, de bajo rendimiento, planes de refuerzo académico, actas de compromiso con los representantes, cuando *la mayoría de padres de estudiantes con bajo rendimiento no asisten ni a retirar las cartillas de calificaciones; adaptaciones curriculares para estudiantes con necesidades educativas especiales; registro de asistencia a recuperación pedagógica; planificaciones de clases de refuerzo pedagógico; clases de refuerzo pedagógico. En este punto cabe señalar que los estudiantes no suelen asistir, y para quienes asisten, en algunos colegios que funcionan en doble jornada, no hay aulas disponibles para dar las clases de refuerzo; ante esta protesta, las autoridades de los planteles, encargados en su gran mayoría, dicen que se puede dar clases "aunque sea debajo de un árbol", pero que el docente "debe ver la manera de dar sus clases de refuerzo", qué fácil es ordenar... (¿Y Matemática?, ¿y Programación?, ¿y Física?, ¿y Química?... ¿dónde se puede dar ese tipo de clases que requieren el uso obligatorio de por lo menos una pizarra?; informes de recuperación pedagógica, de los estudiantes que tienen notas inferiores a 7 puntos, que, en la mayoría de los casos, son estudiantes con exceso de abandonos de aula, (fugas), faltas porque les dio la gana de quedarse fuera del aula, faltas injustificadas, o quemeimportismo con las tareas, mas no porque no entienden al maestro, mas no porque el maestro no cumple a cabalidad con su trabajo... ¿entonces?... ¿por qué, si el profesor no tiene la culpa de ese bajo rendimiento, se exige al docente tanta documentación, que no es otra cosa que un homenaje a la vagancia?; además, se exige subir calificaciones a la plataforma virtual Educar Ecuador, la misma que aún no funciona correctamente, habiendo casos en que los docentes deben subir dos, tres y hasta cuatro veces las calificaciones porque estas se borran, no aparecen..., llegando al extremo hasta de hacer llamados de atención a las autoridades por falta de notas de los docentes, lo que resulta además de absurdo, injusto, si la plataforma no funciona aún a cabalidad.*

En cuanto al *comportamiento estudiantil*, se dice que se deben presentar informes de mal comportamiento, pero *de qué les sirve pasar tiempo en realizar dichos informes, si cuando el estudiante comete una falta grave o muy grave, la máxima sanción que recibe es ser separado de la institución durante quince días, (que el estudiante lo toma como vacaciones), durante los cuales todos los profesores de ese estudiante deben realizar un*

plan de refuerzo pedagógico junto con el tutor, el que será supervisado por el representante que es quien llevará las instrucciones de los docentes y regresará a presentar las tareas del estudiante sancionado... ¿cómo los estudiantes van a corregir su comportamiento si saben que hagan lo que hagan nunca los van a expulsar del colegio...? ¿El distrito educativo aplica todas estas exigencias a los docentes para solapar vagos?, para obligar a que todos los docentes digan que no hay problemas y que todos tienen de 7 para arriba.

¿Las Autoridades de Educación y el Consejo de la Mujer, Niñez y Adolescencia están solapando a los malcriados?; las leyes y nuevos reglamentos, y sobre todo los ACUERDOS MINISTERIALES, impiden sancionar a los estudiantes con expulsión, por eso ahora hasta se ríen de los profesores... ¿Dónde está la exigencia académica a los estudiantes que se aplicaba antes...? ¿Dónde están las reglas que se aplicaban antes...? Por eso la niñez, adolescencia y juventud están cada vez peor; cada vez es más fácil aprobar el año lectivo tan solo con 7 puntos; cada vez tienen mayores oportunidades: supletorio, remedial, de gracia; sin embargo, ni eso pueden, y se exige al docente demostrar con una serie de documentos sobre por qué el estudiante no cumple... por qué el estudiante no tiene la nota mínima... Entonces, ¿qué clase de profesionales quiere el ministerio?, ¿así se pretende llegar a una “Excelencia Educativa”? Este acoso laboral al Maestro ha logrado que tenga a flor de labios las expresiones: “Consiguiera otro trabajo, me largo”. “Cumpló los sesenta años y me largo”. “Ya no soporto tanto acoso”. No es verdad lo que dicen los “Científicos” del gobierno. La calidad educativa es una quimera.

19/5/17 20:12:23: +593 99 715 0109:

Qué triste cómo todos los años los docentes vuelven a estar en boca de todos. Todos saben cuánto ganan, cuánto les aumentan..., todos opinan si lo merecen o no, todos critican el accionar docente, pero yo me pregunto: ¿alguien sabe cuánto gana un abogado con cada cliente que representa?, ¿alguien sabe por qué los médicos cobran plus para hacernos una cirugía?, ¿alguien sabe cuál es el ingreso anual del comerciante de la esquina o lo que cobra un arquitecto, un ingeniero?

Todos ellos también son actores de esta sociedad, sin embargo, siempre criticamos al docente, aquél al que todos los días les confiamos nuestros hijos, los que les enseñan a leer, a escribir y a pensar.

Por eso, a todos aquellos que opinan de los maestros, los invito a pensar en aquellos educadores que hicieron de cada uno de Uds. personas de bien, seres pensantes y críticos, y comencemos nuevamente a revalorizar la figura del docente.

¡Si estás de acuerdo con esto, compartirlo para llegue a más docentes!!!!

19/5/17 20:16:11: +593 99 715 0109:

A más de eso, nos obligan a desempeñar la función de conserje, bajo el pretexto de un acuerdo verbal entre los dirigentes y el Señor Ministro de Educación. (Énfasis añadidos).